



Introducción.

El objetivo de estos textos es realizar la crítica materialista comunista a la Wertkritik (Teoría crítica del valor), mostrando a la vez varios nexos, coincidencias y diferencias con la Comunización.

Se trata de una teoría emanada del medio universitario que se declara de base marxista , sin presencia en el medio proletario, pero que ejerce influencia en elementos y colectivos que se declaran favorables al comunismo radical y mundial, interpretado con frecuencia en medio de variadas abstracciones.

Las implicaciones de sus postulados y su metodología llevan o bien a formular utopías de signo pequeñoburgués anti trabajo o de realización de nuevas formas de vida “ desalienadas “ y “ alejadas del capital y el trabajo”, o bien a fundamentar discursos retóricos “ objetivistas” alejados de la lucha de clases, o bien directamente a validar y participar en movimientos interclasistas que pugnan por objetivos burgueses de readaptación reformista, como el feminismo y el ecologismo.

Uno de sus principales promotores es Anselm Jappe, que repite que el trabajo y los trabajadores" no son la negación de la sociedad capitalista", sino su "presupuesto lógico" y constituyen "uno de sus dos polos". Por lo tanto, según este autor, el valor y el capital no pueden abolirse sin abolir el trabajo.

De ahí que Jappe afirme que "del análisis de Marx podemos concluir que una 'revolución obrera contra el capitalismo' es una imposibilidad lógica; sólo puede haber una revolución contra el sometimiento de la sociedad y de los individuos a la lógica de la valorización y del trabajo abstracto".("Hacia una historia de la crítica del valor")

La revolución necesaria pasa a no ser de clase, y es sustituida por un levantamiento de individuos que se resisten al "trabajo abstracto" y la "lógica del valor" y generan "modelos de vida fuera de la mercancía y el capital". Por eso entusiasma en medios que desean un socialismo sin trabajo; o sea una imposibilidad real, pues toda sociedad necesita efectuar trabajos para sobrevivir y reproducirse. Y al mismo tiempo da esperanzas (infundadas) de que al socialismo se puede llegar sin insurrección revolucionaria del proletariado internacional. A lo sumo hablan de "resistencias necesarias" ante la presión violenta del capitalismo, presentadas más bien como "actitudes negadoras".

Este tipo de teorías de base universitaria contribuyen no solo a expandir la ya muy numerosa confusión reinante, en la que el capital se mueve "como pez en el agua", sino que conducen a una particular inercia a sectores que se acercan a la crítica teórica y práctica a la civilización capitalista. Una inercia que discurre socialmente entre el consumo de sus dogmas, ritos doctrinarios y utópicas esperanzas, y la nutrición de las lecturas correspondientes, en general bastante pesadas, imprecisas y estomagantes, constantemente fijadas en rebasar a Marx y cuestionar al proletariado, alegando la existencia de décadas de carencia de movimientos obreros revolucionarios, así como la praxis reformista de las izquierdas políticas y sindicales burguesas que se presentan como el "movimiento obrero".

Es decir, que usan los problemas del proletariado no para generar lecciones radicales que fomenten una mejor y más capacitada lucha de la clase explotada y dominada, sino para dedicarse machaconamente a difundir que el proletariado ya ni es ni puede ser la fuerza que en determinadas condiciones puede abatir y superar las relaciones capitalistas y las fuerzas, redes y estructuras estatales burocráticamente organizadas que las defienden. Sus ideólogos -as y partidarios -as difunden libros y textos en los que tratan de fundamentarlo con teorizaciones diversas.

En estos textos se muestran los principales planteamientos de la Wertkritik ("teoría crítica del valor") y al mismo tiempo se van criticando convenientemente. Asimismo nuevamente se pone en cuestión críticamente a la ideología comunizadora, mostrando algunas conexiones y semejanzas con la Wertkritik.

No aparece todo lo que se debe criticar a estas nefastas ideologías, pero sí lo fundamental. Algunos textos ya han sido editados en diversos artículos en el foro Inter-rev, por lo que en este folleto pueden evidenciarse algunas repeticiones.

INDICE.

- 1) *Sin tino y con desatino. Afirmaciones de la Wertkritik (Teoría crítica del valor). Coincidencias con la comunización.*
- 2) *La teorización de Karl Marx sobre el valor. Antecedentes. Síntesis de Engels*
- 3) *Wertkritik (Teoría crítica del valor). Erosionadores de la lucidez crítica, vectores de distorsión.*
- 4) *El trabajo en el comunismo, según la Wertkritik.*
- 5) *El "sujeto automático del valor".*
- 6) *Contra la "teoría crítica del valor" (Wertkritik), sus nefastas mistificaciones e implicaciones*
- 7) *"Teoría de la crítica del valor" (Wertkritik). Ecos de la teoría de la acumulación y el derrumbe del capitalismo de Henryk Grossmann y Rosa Luxemburg. Crítica.*

Anexos.

- 1) *Intentos de utilización de la Wertkritik y la Comunización.*
 - 2) *De Jacques Camatte (Invariance) a la Comunización y la Wertkritik. Algunos nexos, semejanzas y diferencias.*
-

1) Sin tino y con desatino. Afirmaciones de la Wertkritik (teoría crítica del valor). Coincidencias con la comunización.

Veamos en primer lugar lo que esta teoría dice de sí misma:

“La crítica del valor es una corriente internacional, nacida en Alemania a finales de los años ochenta en torno a la revista *Krisis* y a Robert Kurz, que propone una crítica radical de la sociedad capitalista basada en las teorías de Marx, pero que se distancia del marxismo tradicional. La crítica del valor sitúa en el centro las categorías de mercancía, valor, dinero y, sobre todo, de trabajo abstracto, es decir, el trabajo considerado solo por la cantidad de tiempo gastado, sin tener en cuenta su contenido. Para la crítica del valor, la explotación y la lucha de clases son solo una parte del problema: el capitalismo es también una subordinación de lo concreto a lo abstracto, lo que lo convierte en una sociedad incapaz de autorregularse, y

esto se ve en la crisis ecológica. La crítica del valor se opone a la fragmentación posmoderna del pensamiento: la lógica de la mercancía y del trabajo abstracto crea una teoría capaz de pensar la totalidad"... La actitud de cada cual frente a los retos del presente ya no depende mucho de la pertenencia a una clase social, un país, una raza, un sexo. Cada uno de nosotros está llamado a adoptar posiciones sobre las múltiples cuestiones abiertas. Las fronteras tradicionales (dominadores/dominados, ricos/pobres, sur/norte del mundo) resultan hoy un tanto confusas, pero esto constituye también una oportunidad. Es sobre todo la cuestión ecológica y climática la que puede constituirse en la base de un amplio movimiento de contestación... Que, no obstante, también se encontrará con enemigos, de eso no cabe duda."

(Anselm Jappe, hablando sobre su libro "La sociedad autófaga. Capitalismo, desmesura y autodestrucción", en El Salto Diario)

"El triunfo del capitalismo también está en proceso de caída. El valor no crea una sociedad viable; además de injusto, destruye sus propias bases en todos los ámbitos.

Además de continuar en la búsqueda de un "sujeto revolucionario", hay que pensar en "sujeto autómatas" (Marx) sobre el cual se funda la sociedad de la mercancía.

Al lado de la explotación –que continúa existiendo, y además en proporciones gigantescas-, está la creación de una humanidad "superflua", incluso una "humanidad-residual", que se ha convertido en el principal problema del capitalismo. El capital no necesita más de la humanidad y comienza a auto-devorarse. Esta situación constituye un terreno favorable para la emancipación, pero también para la barbarie".

" Después de su comienzo, hace más de doscientos años, la lógica capitalista tiende a desestabilizar la base sobre la que se sostiene, porque la competencia pone a cada uno de los capitalistas a emplear tecnologías que reemplacen el trabajo vivo: esto implica una ventaja inmediata para el capital individual en cuestión, pero ocasiona una disminución de la producción de valor, de plusvalor y de ganancia a escala global; mientras que, también pone en peligro la reproducción del sistema. Los diferentes mecanismos de compensación, el último de los cuáles fue el fordismo, están definitivamente agotados. La "terciarización" no salvará al capitalismo: hay que tener en cuenta la diferencia entre el trabajo productivo y el trabajo improductivo (¡del capital, ciertamente!)

A comienzos de los años 1970 tuvo lugar un triple, incluso un cuádruple punto de ruptura: económico (visible en el abandono del patrón oro por el dólar), ecológico (visible en los informes del Club de Roma), energético (visible en la "primera crisis petrolera"), a los que se agregan los cambios de mentalidad y formas de vida luego de 1968 ("modernidad líquida", "tercer espíritu del capitalismo"). Incluso, la sociedad mercantil comenzó a chocar con sus límites externos e internos.

En esta crisis permanente de la acumulación –que significa una dificultad creciente para obtener ganancias-, los mercados financieros (el capital ficticio) se convierten en el recurso principal de la ganancia que permite consumir las ganancias futuras todavía no obtenidas. El crecimiento mundial de las finanzas es el efecto, no la causa, de la crisis de la valorización del capital.

Las ganancias actuales de algunos actores económicos no demuestran que el sistema como tal se encuentra en un estado saludable”

..”se trata de superar la distinción misma entre “trabajo” y las otras actividades. Sobre este punto, las culturas no capitalistas tienen mucho que enseñarnos”.

(La teoría crítica del valor .2018 Anselm Jappe)

«Desde los años setenta del siglo pasado, este mecanismo —que ya no era otra cosa que una huida hacia adelante— se atascó (...) Ese fue el momento en que el “capital ficticio”, como lo llamó Marx, hizo su entrada en escena.» En efecto: «... cuando la producción de valor, y por tanto de plusvalor, en la economía real se estanca... lo único que le permite en lo sucesivo a los propietarios de capital obtener beneficios imposibles de obtener en la economía real, son las finanzas.»

(Anselm Jappe. ¿De quién es la culpa?. Exit)

“El uso de trabajo vivo y generador de capital está reduciéndose a escala global, y, como consecuencia de ello, lo mismo ocurre con la masa absoluta de valor (y, en último término, con la masa beneficio también). La rentabilidad real se sustituye en gran medida por una simulación, especialmente en la esfera financiera. El crecimiento de las finanzas globales —lo que Marx denominaba como “capital ficticio”— fue una respuesta a la creciente falta de una rentabilidad real. Una de sus consecuencias es que la sociedad del trabajo tiene cada vez menos trabajos que ofrecer, y esto finalmente hace que todo el orden social se vaya desmoronando gradualmente...” “Cuando el capitalismo entró en su fase de declive, dejó de existir la posibilidad de una mejor, distribución de su “riqueza”, irrumpiendo así la cuestión de su superación. El abandono del “pacto interclasista” keynesiano, tras la década de 1970, no respondió únicamente a las circunstancias políticas o a una “guerra de clases desde arriba”, sino esencialmente a las dinámicas internas de la acumulación capitalista y a su desarrollo histórico: la sustitución de trabajo humano por tecnología —que, recuerdo, no crean “valor” económico— inició una crisis en la producción de valor y estimuló la simulación de acumulación por medio del crédito y las finanzas. No hay ninguna posibilidad de revertir esta evolución, para volver a un capitalismo “razonable”. En su fase de declive, el capitalismo ha perdido la capacidad de ofrecer gratificaciones complementarias a la mayoría de la población, como hacía en su apogeo. La cuestión hoy no es “tomar el poder” o lograr una mayor “justicia económica”, ni tampoco “combinar razones ecológicas y crecimiento económico” o algo por el estilo, sino inventar formas de vida más allá de la lógica de la mercancía y el trabajo. No obstante, lo que sucede hoy es básicamente lo opuesto. El declive del capitalismo invoca los peores demonios. La crisis capitalista no ha significado en absoluto la aparición de soluciones y fuerzas emancipadoras, como los revolucionarios han creído siempre. Al capitalismo le costó doscientos cincuenta años colonizar todos los aspectos y los sectores de la vida, y muy a menudo solo ha dejado tierra quemada a su paso: en todos los niveles, literal y metafóricamente, externa e internamente. El capitalismo, bajo ningún concepto, ha preparado el terreno para el socialismo; su desarrollo de fuerzas productivas no ha creado los presupuestos materiales para lograr una forma de vida superior, como se creyó durante tanto tiempo; nunca ha cumplido ninguna misión civilizadora, como incluso el propio Marx sostuvo

en alguna ocasión. Si alguien comprendió aún mejor que Marx, en su época, este aspecto destructivo del capitalismo, fue William Morris.

El capitalismo no es solo injusto y feo, ya ni siquiera funciona. Uno de sus aspectos más llamativos es que cada vez más conjuntos de personas, grupos sociales, regiones, países y continentes están volviéndose "superfluos" con respecto al ciclo de acumulación y, por tanto, también para el consumo. Su fuerza de trabajo ya no es requerida, así que, a "ojos" de la lógica del valor, ha dejado de existir una razón —el derecho— para su existencia. Los sufrimientos derivados del clásico problema de la "explotación" han sido reemplazados en parte por aquellos derivados de esa condición "superflua" e "inútil", por la que ni siquiera vale la pena explotar a las personas; una amenaza que pende en potencia sobre todo el mundo hoy. Esta situación es complicada de explicar según el enfoque clásico de la "lucha de clases", pero se vuelve mucho más comprensible si retomamos el análisis de la mercancía de Marx y tenemos en cuenta la fuerza destructiva de la lógica del trabajo abstracto

(Cómo nos ayuda Marx a entender el populismo contemporáneo. Anselm Jappe)

Vemos que afirman como realidad de hecho algo que es falaz. El proletariado no ha dejado de desarrollarse a escala mundial, al contrario de lo que repiten Jappe y la Wertkritik. La acumulación capitalista no ha desaparecido y el capital aún es capaz de desarrollarla. La Wertkritik realiza afirmaciones dogmáticas y doctrinarias, pero no aporta datos y cifras.

El capital dedicado a las finanzas es visto como un mago que por medio de actividades ficticias permite, en el límite, aún realizar algunos beneficios (esto es la repetición de la ideología financierista del marxoacademismo pequeñoburgués), y todo en un contexto de decadencia aguda irreversible.

Y lo peor de todo este cóctel intoxicador la lucha de clases es sustituida por “inventar formas de vida más allá de la lógica de la mercancía y el trabajo”... temática que agrada a los sectores indignados de la pequeña burguesía intelectual y del medio estudiantil, y que es “concretada” en toda clase de planteamientos utópicos sobre el “socialismo” organizado gradualmente en el capitalismo por medio de actividades “autónomas” y cooperativas, bancos de tiempo de trabajo y similares, que el sector más osado y caradura concreta en ONGs a la caza de proyecto\$ “en la sociedad y el territorio”....

Para mayor justificación, cifras y datos, ver:

<https://inter-rev.foroactivo.com/t6327-la-clase-obrera-internacional-informes-oit-graficas?highlight=clase++obfrera>

<https://inter-rev.foroactivo.com/t10078-la-clase-proletaria-caracteristicas-y-condiciones-en-el-mundo?highlight=clase++obfrera>

<https://edicionesinterrev.wordpress.com/2020/07/15/teorias-del-derrumbe-del-capitalismo-ilusiones-de-derrumbe-y-derrumbe-de-ilusiones-anibal-materia/>

Una serie de destacables concepciones muy expandidas actualmente en medios izquierdistas (Nueva Izquierda) y en los que aseguran defender posiciones revolucionarias e internacionalistas provienen del pasado y encuentran en la Wertkritik una de sus raíces. Así, la idea de crisis permanente y catastrófica desde la crisis del 73, la de que ya no es posible la acumulación del capital y de que la automatización es tan amplia que cada vez el desempleo es mayor y cambia cualitativamente, dejando de estar sus integrantes " en la reserva del ejército de mano de obra desempleada" (Marx) para ser "sobrantes", pura y simplemente masa a eliminar por el capital...vienen de la Wertkritik y esta bebe entre otras fuentes: de la teoría de la crisis y el derrumbe capitalista elaborada por Henryk Grossmann, apoyada y en parte popularizada por Paul Mattick (1), además del fondo decadentista con orígenes en el marxismo de la II y III Internacional, con sus efectos y concretizaciones en las izquierdas comunistas ("crisis mortal", "crisis final", "decadencia irreversible", "capitalismo agotado" ..etc).

Asimismo las tesis financieristas son defendidas en los textos de la Wertkritik, y (supuestamente) los beneficios empresariales "imposibles de obtener en la economía real" solo pueden ser obtenibles en "las finanzas".Obviamente cualquiera que conozca la economía capitalista sabe que son desbarres que no se corresponden con lo que realmente sucede.

Sigue la Wertkritik con un tono habitual en el idealismo universitario:

"La revolución capitalista consistió esencialmente en desvincular la llamada economía de todo contexto cultural, de toda necesidad humana. Al transformar la abstracción social del dinero, antes un medio marginal, en un fin en sí mismo de carácter tautológico, la economía autónoma invirtió también la relación entre lo abstracto y lo concreto: la abstracción deja de ser la expresión de un mundo concreto y sensible, y todos los nexos concretos y todos los objetos sensibles cuentan tan sólo como expresión de una abstracción social que domina la sociedad bajo la figura reificada del dinero. La sujeción de las actividades culturales, hasta entonces concretas, a la abstracción del dinero fue lo que posibilitó convertir la producción en «trabajo» general abstracto, cuya medida es el tiempo. Sin embargo, ese tiempo ya no es el tiempo concreto, cualitativamente diverso según sus relaciones, sino el flujo temporal abstracto de la acumulación capitalista, como Kant ya presupusiera ciegamente.

Esta dictadura del tiempo abstracto, llevada a cabo por el mecanismo de la competencia anónima, creó para sí el correspondiente espacio abstracto, el espacio funcional del capital, separado del resto de la vida. Surgió así un tiempo-espacio capitalista, sin alma ni rostro cultural, que comenzó a corroer el cuerpo de la sociedad.

El «trabajo», forma de actividad abstracta y encerrada en ese tiempo-espacio específico, tuvo que ser depurado de todos los elementos disfuncionales de la vida, a fin de no perturbar el flujo temporal lineal: trabajo y morada, trabajo y vida personal, trabajo y cultura, etc., se disociaron sistemáticamente. Sólo así fue posible que naciera la separación moderna entre horario de trabajo y tiempo libre".

(Robert Kurz. La expropiación del tiempo)

“No es por medio de una expansión del tiempo libre orientado hacia el consumo de mercancías que el terror de la economía sin frenos puede ser contenido, sino solamente por medio de la absorción del trabajo y del tiempo libre escindidos en una cultura abarcadora, sin la saña de la competencia”.

(Robert Kurz.El colapso de la modernización)

...“hoy, en el momento en que el sistema basado en la producción de mercancías alcanza su límite histórico y entra en la fase de autodestrucción, no puede haber emancipación social sin una crítica radical del trabajo”.

(Norbert Trenkle.Prefacio a la edición portuguesa del "Manifiesto contra el trabajo".Enero 2003)

La crítica necesaria es al trabajo asalariado que sirve para valorizar al capital , enajenando al proletariado del control sobre los medios productivos, las condiciones del proceso de trabajo y los frutos de su trabajo.

El proletariado necesita erradicar y superar el sistema del trabajo asalariado y generar mundialmente una economía basada en el valor de uso, en la producción y distribución de los necesario para la especie humana, en adecuadas relaciones con el medio natural.

Ninguna sociedad puede vivir sin que los miembros que puedan trabajar lo hagan.Esto que cualquiera en su sano juicio puede entender, es velado con disquisiciones sobre el valor, el trabajo, la alienación dineraria, etc. Pero la clase explotada necesita realizar su revolución emancipadora no para “ abolir el trabajo”, sino para realizasr el que sea conveniente y necesario, conociendo el tiempo de trabajo social medio y gestionado su control de los medios de producción y distribución de la sociedad en base a ello.Para los-as defensores –as de la Werkkritik y de la Comunización esto es simplemente “ realizar una gestión que calca al capitalismo, que reproduce el valor”.

Lo que erradica el comunismo es el valor capitalista, el valor de cambio.Pero el valor de uso siegue siendo necesario y por ello el trabajo ha de adecuarse a las características humanas que potencia una sociedad sin clases ni Estado, ni moneda ni otras categorías y estructuras capitalistas (como la empresa en tanto que unidad de autovalorización capitalista), que sabe planificar y adecuar el tiempo de trabajo y los recursos económicos para satisfacer las necesidades humanas, reduciendo el tiempo de trabajo, acabando con la división del mismo y potenciando un tiempo libre donde las capacidades y satisfacciones humanas son desarrolladas, sabiendo por qué, cómo y para qué.

Karl Marx enfocó de esta manera lo que denominaba “fetichismo de la mercancía:

“ El carácter misterioso de la forma mercancía estriba, por tanto, pura y simplemente, en que proyecta ante los hombres el carácter social del trabajo de éstos como si fuese un carácter material de los propios productos de su trabajo, un don natural social de estos objetos y como si, por tanto, la relación social que media entre los productores y el trabajo colectivo de la sociedad fuese una relación social establecida entre los mismos objetos, al margen de sus productores

(El Capital, Libro primero, Volumen I, Sección I, Cap. I, La Mercancía).

“ Como valores, las mercancías son magnitudes sociales, es decir, algo absolutamente diferente de sus “propiedades” como “cosas”. Como valores, constituyen sólo relaciones de los hombres en su actividad productiva. [...] Es característico del trabajo basado en el intercambio privado que el carácter social del trabajo se “manifiesta” en una forma pervertida, como la “propiedad” de las cosas; que una relación social aparece como una relación entre cosas (entre productos, valores de uso, mercancías). Esta apariencia es aceptada como algo real por nuestro adorador del fetiche, y realmente cree que el valor de cambio de las cosas está determinado por sus propiedades como cosas, y es totalmente una propiedad natural de las cosas”.

(Teorías sobre la plusvalía, Capítulo XX. Desintegración de la Escuela Ricardiana).

Para la Wertkritik el capitalismo se distingue por ser una dictadura del trabajo abstracto, una “ dominación sin sujeto” , una dominación del fetichismo sobre la humanidad. Su difusión en el medio universitario y sus productos marxistaes es tal que hasta un crítico del “ marxismo de la circulación” y de la Wertkritik juega en su terreno. Así leemos:

“Ciertamente es que la objetivación de las relaciones sociales bajo la égida de la riqueza abstracta, el dinero o el capital se presta a múltiples interpretaciones: tanto la mediación social “anónima, impersonal, cuasi-objetiva” (Postone), como la “dominación sin sujeto” (Kurz) son algunas de sus variantes más recientes. Desde la propia “forma-mercancía” hasta el “fetiche-capital”, no hay una sola figura derivada del análisis de las relaciones sociales predominantes en el capitalismo que no pueda traducirse, en términos de objetivación, como fetichista...” las disputas en el terreno del marxismo dan lugar a un paradigma de pensamiento teórico muy determinado: el paradigma del fetichismo de la mercancía y su secreto. La objetividad del valor, la epistemología del fetiche, la dominación sin sujeto y el concepto de crisis son sólo algunas de sus expresiones más recurrentes. Conviene entonces preguntarse por aquello que constituye la dominación social bajo el sistema del valor realizado o del dinero, si es el fetiche como tal o si son sus presupuestos teóricos y sus implicaciones práctico-políticas”.

(Mikel Angulo Tarancón. La dictadura del fetiche. De la objetividad del valor a la dominación sin sujeto)

La “crítica del valor realmente existente” por parte de Kurz y la Wertkritik fetichiza el concepto de “sujeto automático” y concibe prácticamente sólo un único sujeto operante : el capital. El proletariado es desalojado de la escena entre fraseología ampulosa. La dominación no es la de una clase , la burguesa, sobre otra, el proletariado, sino una tiranía del tiempo abstracto y el valor impersonal. La base sobre la que se sustenta la dominación burguesa, la real dictadura de clase, es distorsionada y fetichizada, elevándola a una potencia ajena a las clases, aunque a veces dicen que las incluye . De ahí que la revolución pase a ser humana contra la alienación generalizada , el trabajo y el valor. Vemos como lo que dicen tienen implicaciones y son perniciosas.

Marx habla de un proceso de circulación capitalista impersonal, donde las propias condiciones básicas de la producción y el intercambio material, las relaciones establecidas entre clases aparecen como relaciones automáticas y objetivadas:

“Las condiciones del trabajo que crea valor de cambio, tales como resultan del análisis del valor de cambio, son determinaciones sociales del trabajo o determinaciones de trabajo social” (Contribución a la crítica de la economía política)

Debido a ello “El carácter social de la actividad, así como la forma social del producto y la participación del individuo en la producción, se presentan aquí como algo ajeno y con su carácter cosificado frente a los individuos”.

(Elementos fundamentales para la crítica de la economía política. Grundrisse).

En la sección “El proceso de intercambio” de El Capital, Marx se expresa en los siguientes términos:

“En general, a lo largo de nuestra exposición veremos que las distintas máscaras de las personas no son más que personificaciones de las relaciones económicas, encontrándose unas ante otras en calidad de portadoras de ellas”.

Para Marx el capitalista es “capital personificado, dotado de conciencia y de voluntad” (El Capital)...que “tiene su corazón en el bolsillo”(id).Y el proletariado la personificación del trabajo asalariado (id).

En el Tomo III, Capítulo XVII de El capital, estudiando el capital industrial y el comercial, Marx lo ve como aspectos de una: “... operación necesaria del capitalista, quien de hecho es sólo el capital personificado, dotado de conciencia y voluntad propias. [...] El comerciante, al ejecutar estas operaciones o al seguir mediando las funciones del capital dentro de la esfera de la circulación luego de que el capitalista productivo ha dejado de hacerlo, se reduce a ocupar el lugar del capitalista industrial”.

Hay una relación dialéctica entre objetividad y subjetividad, una lucha de clases no determinada meramente por la voluntad subjetiva, no se trata de un mero proceso objetivo sin subjetividad por medio. Y por ello la lucha contra la explotación y la dominación burguesa necesita conocer esos procesos automáticos que se producen y reproducen espontáneamente desde que el capital domina la economía y la sociedad, pero no para pasar a esperar el fin del capitalismo, su autodestrucción en un colapso terrible, sino para auto organizar consciente, metódica e internacionalmente el ataque a las relaciones, estructuras y comportamientos que degradan y enajenan al proletariado, atándolo a la condición de clase productora de plusvalor.

La Werkkritik y la Comunización se unen a aquellas actitudes que Marx caracterizaba como de desdén transcendental ante los esfuerzos y medios de la clase explotada para defenderse. Por tanto privan a quienes les conceden crédito teórico de una actitud revolucionaria ante el movimiento de defensa del proletariado, esperando que un día la sociedad explote y de repente el comunismo sea instaurado inmediatamente, acabando con el trabajo...y demás retórica fantástica.

Marx diferencia claramente trabajo concreto de trabajo abstracto:

“Mientras el trabajo que crea valor de cambio es trabajo abstractamente general e igual, el trabajo que crea valor de uso es trabajo concreto y particular, el cual, de acuerdo a la forma y el material, se divide en modos de trabajo infinitamente diversos”

(Contribución a la crítica de la Economía Política)

"Todo trabajo es, por un lado, gasto de fuerza humana de trabajo en un sentido fisiológico, y es en esta condición de trabajo humano igual, o de trabajo abstractamente humano, como constituye el valor de la mercancía. Todo trabajo, por otra parte, es gasto de fuerza humana de trabajo en una forma particular y orientada a un fin, y en esta condición de trabajo útil concreto produce valores de uso [...] En un comienzo, la mercancía se nos puso de manifiesto como algo bifacético, como valor de uso y valor de cambio. Vimos a continuación que el trabajo, al estar expresado en el valor, no poseía ya los mismos rasgos característicos que lo distinguían como generador de valores de uso”.... “Un valor de uso, un bien, sólo encierra un valor por ser encarnación o materialización del trabajo humano abstracto. ¿Cómo se mide la magnitud de este valor? Por la cantidad de ‘substancia creadora de valor’, es decir, de trabajo, que encierra. Y, a su vez, la cantidad de trabajo que encierra se mide por el tiempo de su duración, y el tiempo de trabajo, tiene, finalmente, su unidad de medida en las distintas fracciones de tiempo: horas, días, etc.” ...“Este movimiento antitético deriva del carácter bifacético del trabajo” .

(El Capital.T I)

En el comunismo ¿se necesitarán valores de uso?. Es obvio que sí. Entonces el trabajo en tanto que concreto y particular seguirá existiendo, y el trabajo abstracto, el creador de valor de cambio, desaparece, y por ello la esfera del mercado y de la realización por medio del dinero. El trabajo concreto realiza objetos y servicios que la especie precisa, en colaboración con la naturaleza , la tierra, el agua, el viento... y los seres orgánicos e inorgánicos que en ella se albergan.

El Manifiesto del Partido Comunista, de 1848 , y redactado por Marx y Engels para la Liga de los Comunistas, sostiene:

“El proletariado se ve forzado a organizarse como clase para luchar contra la burguesía; la revolución le lleva al Poder; mas tan pronto como desde él, como clase gobernante, derribe por la fuerza el régimen vigente de producción, con éste hará desaparecer las condiciones que determinan el antagonismo de clases, las clases mismas, y, por tanto, su propia soberanía como tal clase. Y a la vieja sociedad burguesa, con sus clases y sus antagonismos de clase, sustituirá una asociación en que el libre desarrollo de cada uno condicione el libre desarrollo de todos” .

"El tiempo de trabajo se adecuará, por un lado, a las necesidades del individuo social, mientras ayudará, por otro lado, a tal aumento en las fuerzas productivas que el tiempo libre aumentará para cada uno, considerando que la producción es calculada para la riqueza de todos. Siendo la

verdadera riqueza el pleno poder productivo de todos los individuos, la norma de medida [ya] no será el tiempo de trabajo, sino el tiempo libre. Adoptar el tiempo de trabajo como norma de la riqueza, es basar ésta en la pobreza; es querer que el tiempo libre sólo exista en y mediante la oposición al tiempo de trabajo, es reducir el tiempo entero al solo tiempo de trabajo..."

(Marx, Karl .Grundrisse. Elementos fundamentales para la crítica de la economía política")

"Como creador de valores de uso es decir, como trabajo útil, el trabajo es, por tanto, condición de la vida del hombre **y condición independiente de todas las formas de sociedad, una necesidad perenne y natural sin la que no se concebiría el intercambio orgánico entre el hombre y la naturaleza ni, por consiguiente, la vida humana"**

(Marx, Karl. "El Capital")

(En el comunismo)"...la medida de la riqueza no será ya el tiempo de trabajo, sino el tiempo libre".

(Marx, Karl. "El Capital").

«Desarrollo libre de las individualidades y por ende no reducción del tiempo de trabajo necesario con miras a generar plustrabajo, sino en general reducción del trabajo necesario de la sociedad a un mínimo, al cual corresponde entonces la formación artística, científica, etc.,de los individuos gracias al tiempo que se ha vuelto libre y a los medios creados para todos»

(Marx, Karl "Grundrisse. Elementos fundamentales para la crítica de la economía política")

"En una sociedad futura, donde habrá cesado el antagonismo de clases y donde no habrá clases, el consumo no se verá determinado por el mínimo de tiempo necesario para la producción, al contrario, la cantidad de tiempo que ha de consagrarse a la producción de los diferentes objetos será determinada por el grado de utilidad social de cada uno de ellos".

(Marx, Karl. "Miseria de la filosofía")

Tenemos pues que el comunismo radical no es lo que nos aseguran la Wertkritik y la Comunización.

¿Y en referencia a la lucha de clases? El proceso por tanto es de organización de clase por y para sí misma, orientado a la revolución, no un proceso automático de hundimiento del capitalismo.La Wertkritik asegura en algunos aspectos sostenerse en el marxismo primigenio, pero en realidad lo falsifica y degrada.La Comunización, por su parte confluye en ello:

"Comunización.. es la apropiación por la humanidad de su riqueza e implica una transformación inevitable de esta riqueza. Esto requiere la destrucción de las empresas como unidades separadas y, por lo tanto, de la ley del valor, no en orden a socializar la ganancia sino para circular bienes entre los centros industriales sin la mediación del valor... El problema no es eliminar lo «malo» del capitalismo (valorización) mientras se mantiene lo «bueno»

(producción). Como hemos visto, el valor y la lógica de la ganancia impone un cierto tipo de producción, desarrolla ciertas ramas y olvida otras; alabar la productividad y crecimiento es cantar himnos a la gloria del capital.” (Guilles Dauvé. capitalismo y comunismo)

O sea que ,según la ideología de la comunización, hay que eliminar la producción...pero entonces ¿de qué se vivirá y se generarán los medios para conseguir bienes y servicios de uso? Dauvé habla de hacer “ circular bienes sin mediación del valor”..pero esos bienes ... de uso...es necesario producirlos.

Los comunizadores nos dicen que hay que eliminar el crecimiento...pero entonces ¿ la sociedad decrecerá o se limitará a intentar mantenerse en un estado de cero crecimiento? Lo que se niega es el crecimiento de la sociedad comunista, de la comuna de especie que usa la energía del sol adecuadamente y por tanto puede aumentar su tamaño y mejorar su calidad de existencia.

Hago notar que Guilles Dauvé emprendió otra de sus actuaciones recurrentes como mago , y donde cuestionaba la producción, ahora no lo hace, mientras sí que cuestiona la economía:

“la economía no es lo mismo que la producción: la economía es la dominación de la producción (para el valor) sobre la sociedad».

(“Valor, tiempo de trabajo y comunismo: una relectura de Marx”.Troploin)

Comunización y Wertkritic niegan “ el trabajo” y “el valor”..pero entonces su comunismo es una mera abstracción ideologizada, no una sociedad de “productores libres e iguales”.

La Comunización llega a negar que en el comunismo existan relaciones sociales , como teoriza Roland Simón , de Théorie Communiste (TC) , que escribe: “En el comunismo ya no hay relaciones sociales, sino relaciones establecidas entre individuos singulares y, por tanto, ya no hay trabajo”.

(Karl Marx y el fin de la filosofía clásica alemana)

Hablando de esta expresión comunizadora (TC) dice Federico Corriente, un partidario de la comunización:

“dada la contradicción de la sociedad capitalista, todas las personas han devenido sujetos de la revolución. Se puede ver como la historización del conflicto clasista y la acomodación de la lucha revolucionaria a las contingencias históricas del devenir del capitalismo, recuperando el impulso utópico que siempre tuvo”. (Théorie Communiste, de La ultraizquierda a la teoría de la Comunización.Prólogo.Rosario, lazo negro , 2022)

O sea las clases han sido sustituidas ideal e idealistamente por “ todas las personas”. Nueva confluencia entre Comunización y Wertkritic. Esto viene asimismo de la obra de Jacques Camatte y sus partidarios(algo muy evidente en textos como «Errancia de la humanidad — Conciencia represiva — Comunismo» (1973) , donde sostiene:” Es la humanidad la que está explotada; hoy más que nunca es aberrante: explotación del hombre por el hombre”.

<https://barbaria.net/2018/05/27/jacques-camatte-errancia-de-la-humanidad-conciencia-represiva-comunismo-1973/>

+ en Anexos

Estamos en las antípodas del comunismo de izquierda, de la lucha por la emancipación del proletariado efectuada por el proletariado mismo, una lucha que se desenvuelve en condiciones dadas y que a su vez establece modificaciones en tales condiciones. Una lucha de clase proletaria contra la clase burguesa, no de “ la humanidad” contra la alienación generalizada , contra el valor como abstracción dominante, y frases semejantes. Una humanidad que presentan como integrada al capital...que solo llega a movilizarse cuando el propio capital estalla fruto de su tendencia al colapso general...blablablá. El vulgar interclasismo en acción, en suma , la negación de la necesaria independencia política del proletariado, sin la cual el proletariado es explotado sin piedad alguna por la burguesía.

Marx evidenció como necesariamente “el capitalista pugna constantemente por reducir los salarios a su mínimo físico y prolongar la jornada de trabajo hasta su máximo físico”. Pero señaló que“el obrero presiona en el sentido contrario”.(El Capital). Es decir, la lucha de clases.

“Todos los métodos para desarrollar la producción, mutilan al trabajador haciendo de él un obrero parcial”, dijo Marx con referencia al capitalismo, “lo degradan y le enajenan al obrero las potencias intelectuales del proceso laboral” (El Capital).Pero el comunismo radical no se contenta con conocer que eso sucede, sino que potencia la reacción del proletariado tanto para enfrentarse a tal condición y degradación, para conseguir paliativos que el capital sortea, relativiza o elimina constantemente, y sobre todo, para organizarse en vías de realizar la revolución general y mundial.

En el Manifiesto inaugural de la Primera Internacional Obrera, Marx sostiene:

«Los obreros cuentan con uno de los elementos del éxito: la cantidad. Pero la cantidad tiene peso únicamente cuando está unida por la organización y guiada por el saber. La experiencia del pasado ha demostrado que el menosprecio a la unión fraternal que existe entre los obreros de los distintos países y que debería impulsarlos al mutuo apoyo en la lucha por su emancipación, encuentra su castigo en la derrota común de sus esfuerzos dispersos.»

Desde entonces la fuerza del capitalismo ha sido capaz de usar al sindicalismo masivamente como palanca de control y encauzamiento del proletariado, pero las luchas defensivas, las diversas manifestaciones de resistencia de la clase explotada, no han desaparecido.El proceso se ha vuelto más complejo e internacionalizado, pero sigue ahí la necesidad de la constitución del proletariado en clase y por tanto en partido enfrentado al resto de partidos burgueses.En las propias luchas, sobre todo en sus expresiones más radicales, hemos aprendido la necesidad de la organización general de la clase explotada en consejos obreros, y la necesidad de organización de los elementos revolucionarios e internacionalistas .En condiciones precisas de crisis de la sociedad capitalista que obliguen no solo a luchar sino a hacerlo radical y furiosamente a escala internacional, ambas tendencias podrán efectivizarse en un proceso revolucionario .Para ello las

lecciones hemos de encontrarlas en el bagaje de las izquierdas comunistas, sometido a la correspondiente evaluación crítica. Esto aún no es entendido como una necesidad por el proletariado, y entre las minorías cunden desde el doctrinarismo hasta el sectarismo, pasando por la repetición de ilusiones, errores e inadecuaciones del pasado.

En suma, ante problemas evidentes encontramos que tendencias como la Weertkritik y la Comunización (así como otras del tipo “ Nueva lectura del marxismo”, etc) dicen haber resuelto o estar camino de ello, cuando no es así. En sus posiciones encontramos no un asidero seguro y convincente sino un cenagal resbaladizo e ideologizado.

Sigamos con la crítica de la economía política en Marx:

“La fórmula completa de este proceso capitalista de circulación es, por tanto: $D—M—D'$, donde $D' = D + AD$, o lo que es lo mismo, igual a la suma de dinero primeramente desembolsada más un incremento. Este incremento o excedente que queda después de cubrir el valor primitivo es lo que yo llamo plusvalía (surplus value). Por tanto, el valor primeramente desembolsado no sólo se conserva en la circulación, sino que su magnitud de valor experimenta, dentro de ella, un cambio, se incrementa con una plusvalía, se valoriza. Y este proceso es el que lo convierte en capital.

Como agente consciente de este movimiento, el poseedor de dinero se convierte en capitalista. El punto de partida y de retorno del dinero se halla en su persona o, por mejor decir, en su bolsillo. El contenido objetivo de este proceso de circulación -la valorización del valor- es su fin subjetivo, y sólo actúa como capitalista, como capital personificado, dotado de conciencia y de voluntad, en la medida en que sus operaciones no tienen más motivo propulsor que la apropiación progresiva de riqueza abstracta. El valor de uso no puede, pues, considerarse jamás como fin directo del capitalista. Tampoco la ganancia aislada, sino el apetito insaciable de ganar. Este afán absoluto de enriquecimiento, esta carrera desenfadada en pos del valor, hermana al capitalista y al atesorador; pero mientras que éste no es más que el capitalista trastornado, el capitalista es el atesorador racional. El incremento insaciable de valor que el atesorador persigue, pugnando por salvar a su dinero de la circulación, lo consigue, con más inteligencia, el capitalista, lanzándolo una y otra vez, incesantemente, al torrente circulatorio.

Las formas autónomas, formas-dinero, que el valor de las mercancías asume en la circulación simple, limítanse a servir de mediadoras del intercambio de mercancías, para desaparecer en el resultado final del proceso. En cambio, en la circulación $D—M—D$, ambas formas, la mercancía y el dinero, funcionan como simples modalidades distintas de existencia del propio valor: el dinero como su modalidad general; la mercancía como su modalidad específica o transfigurada, por decirlo así. El valor pasa constantemente de una forma a otra, sin perderse en estos tránsitos y convirtiéndose así en sujeto automático. Si plasmamos las formas o manifestaciones específicas que el valor que se valoriza reviste sucesivamente a lo largo del ciclo de su vida, llegaremos a las siguientes definiciones: capital es dinero; capital es mercancía. En realidad, el valor se erige así en sujeto de un proceso en el que, bajo el cambio constante de las formas de dinero y mercancía, su magnitud varía automáticamente, desprendiéndose como plusvalía de sí mismo como valor originario, o lo que tanto vale valorizándose a sí mismo. En efecto: el proceso en que engendra plusvalía es su propio proceso

y, por tanto, su valorización la valorización de sí mismo. Ha obtenido la virtud oculta y misteriosa de engendrar valor por el hecho de ser valor. Lanza al mundo crías vivientes, o al menos pone huevos de oro”.

(El Capital, lib. I, sección 2, cap. IV)

Marx desarrolla de esta manera:

“Como sujeto mutable de este proceso, en el que tan pronto reviste como abandona la forma de dinero y de mercancía, pero manteniéndose íntegro y expandiéndose a través de estos cambios, el valor necesita ante todo de una forma independiente en que se contraste su identidad consigo mismo. Esta forma sólo puede dársela el dinero. Por eso el dinero constituye el punto de arranque y el punto final de todo proceso de valorización. Comenzó siendo 100 libras esterlinas, para convertirse ahora en 110, y así sucesivamente. Pero el dinero sólo actúa así como una de las formas del valor, pues tiene dos. Sin revestir la forma de mercancía, el dinero no puede convertirse en capital”...” El valor se convierte, por tanto, en valor progresivo, en dinero progresivo, o, lo que es lo mismo, en capital. El valor proviene de la circulación y retorna nuevamente a ella, se mantiene y multiplica en ella, refluye a ella incrementado y reinicia constantemente el mismo ciclo. $D-D'$, dinero que incuba dinero, money which begets money, reza la definición del capital en boca de sus primeros intérpretes, los mercantilistas.

Comprar para vender, o dicho más exactamente, comprar para vender más caro, $D-M-D'$, parece a primera vista como si sólo fuese la fórmula propia de una modalidad del capital, del capital mercantil. Pero no es así: el capital industrial es también dinero que se convierte en mercancía, para convertirse nuevamente en más dinero, mediante la venta de aquélla. Los actos que puedan producirse entre la compra y la venta, fuera de la órbita de circulación, no alteran en lo más mínimo esta forma del proceso. Finalmente, en el capital dado a interés, la circulación $D-M-D'$ se presenta bajo una forma concentrada, sin fase intermedia ni mediador, en estilo lapidario por decirlo así, como $D-D'$, o sea, dinero, que es a la par más dinero, valor superior a su propio volumen. $D-M-D'$ es, pues, en suma, la fórmula genérica del capital, tal y como se nos presenta directamente en la órbita de la circulación “.

(La fórmula general del capital .El Capital, lib. I, sección 2, cap. IV)

Robert Kurz usa el término “fetiche-capital” (Kapitalfetisch) y lo aplica a la crisis. Para él, lo intolerable no es la apropiación del trabajo ajeno en manos privadas o estatales, sino su sacrificio como “trabajo abstracto” y como subordinación al “fetiche-capital”(El sacrificio y el perverso retorno de lo arcaico). El “sujeto automático” aparece ahí, en numerosas ocasiones, como el único protagonista de un proceso histórico destinado, de antemano y por su propia lógica, al colapso, salida inevitable generada por el “límite lógico interno”, que Kurz entiende como una “contradicción interna entre el desarrollo de las fuerzas productivas y el fin en sí mismo de la riqueza abstracta”.

Es el valor, la abstracción por antonomasia de la economía política, lo que adquiere el rango de “sujeto histórico”, como también sostenía Moishe Postohne. Este concepto anónimo, impersonal del dinero “como fetiche socialmente independiente y relación general de autonomía cuasi-automática” (Geld ohne Wert- Dinero son valor) sirve para desplegar una

crítica teológica : la dominación por el trabajo abstracto tiene lugar ahí más allá de la función social de cada clase y con independencia del comportamiento de los individuos implicados en la relación. La del “fetiche-capital” es, otras palabras, una “dominación sin sujeto”:

“el plusproducto material no puede seguir siendo definido como objeto de apropiación para provecho de no se sabe quién, salta a la vista que se ha vuelto independiente como un monstruoso fin-en-sí mismo”.

(Kurz. La dominación sin sujeto. Sobre la abolición de una crítica social abreviada, en¡Exit!).

Postone introduce la tesis de que el proletariado será finalmente abolido con el desarrollo de las fuerzas productivas, automatizando totalmente la producción (como asegura Jappe) , y Kurz, por su parte, defiende la reducción de la masa de valor, en la onda de Grossman...de ahí que defienda el colapsismo. En suma , una abundante distorsión , añadida a la ya muy abundante .

Postone asegura que:

“ para Marx, la superación del capitalismo implica la abolición del valor como forma social de la riqueza, lo cual, a su vez, se vincula con la superación del modo de producción específico desarrollado bajo el capitalismo (...)dado que la producción de riqueza ya no sería ejecutada principalmente por el trabajo humano inmediato en el proceso de producción”

...”las relaciones sociales y los modos de dominación que caracterizan al capitalismo, en el análisis de Marx, no pueden ser suficientemente entendidos en términos de relaciones de clase, enraizadas en las relaciones de propiedad y mediadas por el mercado. Más bien, su análisis de la mercancía y el capital esto es, de las formas cuasi-objetivas de mediación social constituidas por el trabajo en el capitalismo, debería ser comprendido como un análisis de las relaciones sociales fundamentales de esta sociedad. Estas formas sociales impersonales y abstractas no se limitan a velar las relaciones sociales que tradicionalmente han sido consideradas como las «reales» del capitalismo, esto es, las relaciones de clase; son las relaciones sociales reales de la sociedad capitalista, las que estructuran su trayectoria dinámica y su modo de producción”

(Moishe Postohne.Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx. Marcial Pons. Madrid, España.

Los partidarios de la Werktitik meten en una misma categoría de “ marxismo tradicional” a las diversas ideologías de la izquierda burguesa y al comunismo científico , crítico e internacionalista de izquierda, en un fundido estereotipado que usan para intentar validarse como la “ alternativa crítica” por fin alcanzada. Podemos leer en tal sentido:

“Aquella mirada que él nomina como «crítica del capitalismo desde el punto de vista del trabajo» (Moishe Postohne.Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx. Marcial Pons. Madrid, España) precisamente se apoya en el trabajo, y teoriza una oposición entre el mundo construido gracias al trabajo humano y la existencia del mercado y la propiedad privada en un marco únicamente social o político. El trabajo es, para el «marxismo tradicional», la fuente de toda riqueza social y el núcleo de toda sociedad en

cualquier tiempo y lugar. Al contrario, plantea el autor canadiense (Postohne), el trabajo en el capitalismo pierde su transhistoricidad, es transmutado y se coloca allí en el centro de la sociedad; no puede ser tomado en paridad con la forma social del trabajo en modos de producción anteriores. No puede separarse del capitalismo, ni puede ser opuesto por lo tanto a relaciones de propiedad y distribución las cuales de hecho origina”.

(Augusto Germán Rehfeltd. La Wertkritik y el «socialismo real» en la Unión Soviética)

La Wertkritik ve el capital financiero en su (supuestamente) necesaria tendencia a la autoabolición, una forma esencial del capital que acaba terminando por negarse a sí misma, y se desvaloriza finalmente, con lo que el imperio del valor ha de esfumarse y, con él, “la substancia misma del capital, el trabajo abstracto”. El capital llega a un determinado límite histórico, a un punto muerto. Comprobamos los ecos del decadentismo del tipo desarrollado por Henryk Grossman, en suma. Hago notar que que en su esquema Grossman llegaba a la conclusión de que en 36 años el capital se derrumbaba...pero han pasado más de 50 años desde ese supuesto “derrumbe” y aquí sigue el capital campando por el planeta y explotando al proletariado...Pero a los elaboradores de sistemas doctrinales abstrusos que lo que sucede realmente no coincida con las principales afirmaciones “distintivas” de su sistema...se la trae al paio. En ambiente universitarios repiten una y otra vez las mismas sandeces, con una retórica autoreferencial y afirmando que son importantes desarrollos necesarios para la crítica del capitalismo.

En cuanto a influencias de la Wertkritik comenta Anselm Jappe:

“Moishe Postone desarrolló otra forma de crítica del valor en los Estados Unidos al mismo tiempo que la Wertkritik en Alemania. Publicó Time, Work and Social Domination en 1993. Hay mucho en común entre el trabajo de Postone y el trabajo de Krisis. Postone se basa en parte de las mismas fuentes (estudió en Frankfurt con los alumnos de Adorno). Pero también hay diferencias notables: en Postone no encontramos una teoría de la crisis ni una crítica real del trabajo como categoría suprahistórica. Postone critica el trabajo en el capitalismo como una mediación social autónoma, pero carece de la idea de que el «trabajo» que incluye las actividades más diferentes ya es una abstracción que las sociedades precapitalistas desconocen. Lamentablemente, no tuvimos muchos diálogos entre Postone y la crítica de valor alemana. Por lo tanto, son caminos bastante paralelos. Jean-Marie Vincent es un autor que tiene otros orígenes. Era trotskista y académico; Fue uno de los primeros en presentar la Escuela de Frankfurt en Francia. Publicó en 1987 Crítica del trabajo. Hazlo y actualo, un libro bastante valiente para los marxistas de la época. Sus argumentos son a veces bastante cercanos a la crítica del valor. Pero en otros aspectos está muy lejos de serlo, por ejemplo, cuando toma las categorías de Martin Heidegger o cuando usa los análisis postoperatorios”.

<https://www.revistahincapie.com/anselm-jappe-el-fin-del-capitalismo-no-sera-pacifico/>

La crítica que se decía por fin ultraradical mezcla lo notoriamente inane en lo teórico con su papel de vector de confusión y de vivificadora de viejas ilusiones. Y prácticamente es un torpedo a la línea de flotación del movimiento proletario comunista que brota de las contradicciones del capitalismo y de las formas de maltrato que el capital somete

a la clase explotada, entre las que también se incluye el maltrato ideológico, la tóxica presión mistificadora de la clase dominante que detenta no solo los medios materiales de producción sino también los ideológicos.

Así se manifiesta Anselm Jappe sobre lo que es conveniente hacer :

“En el capitalismo, todo lo que existe se considera solo como una porción de valor que solo conoce relaciones cuantitativas. El primer requisito para una alternativa sería restaurar su dignidad a todos los objetos creados al no permitir su transformación en mercancías. También significa que no habría una forma de intercambio de productos basados en la cantidad de trabajo. Al mismo tiempo, es necesario que todas estas nuevas formas se practiquen en la mayor escala posible. De lo contrario, una fábrica autogestionada o una granja simple podrían tener que imponerse en un mercado anónimo y competitivo que los sometería a los mismos requisitos de rentabilidad y ganancias que otras compañías. Deberíamos organizar inmediatamente intercambios no comerciales entre diferentes actividades. El fin del capitalismo no será un fin pacífico; de hecho, la tendencia hacia la barbarización está aumentando en todas partes. Las fuerzas de posmercado y no bárbaras deberán encontrar formas de reaccionar contra la lógica criminal y de la mafia que no dejará de extenderse. También habrá un aumento de la violencia como ya vemos con las muchas guerras civiles en el mundo”.

Para la Wertkritik el plus trabajo , fruto no del proletariado sino del trabajo abstracto como potencia del capital, no se sabe a quien beneficia.. y entonces no beneficia NECESARIAMENTE A LA BURGUESÍA. Por tanto las luchas proletarias por limitar ese plus trabajo no son ni necesarias ni pertinentes para la clase explotada y dominada.

Las consecuencias antiproletarias de esta ideología son evidentes:

- 1) la negación de la lucha proletaria en todos sus aspectos y manifestaciones.
- 2) abrir las puertas al interclasismo, mediante la defensa de “movimientos críticos con el valor” de tal tipo.
- 3) Hacer creer que la autogestión de empresas y el establecimiento de vínculos “ no mercantiles “ entre ellas es la vía. En suma potenciar el viejo gradualismo reformista adornado retóricamente, para intentar hacer olvidar la necesaria insurrección proletaria contra los Estados capitalistas, como momento esencial del proceso revolucionario, para poder revolucionar las relaciones de producción, en el sentido de lo defendido por Marx (Crítica del programa de Gotha y otros textos) Engels (Anti Dühring y otros textos y el GIC (sobre todo los Principios Fundamentales de la producción y la distribución comunista).

En el punto primero coincide la ideología comunizadora que sostiene:

“El programatismo ha quedado bien muerto por la imposibilidad de un legítimo reformismo salarial dentro la propia reproducción del capital, y por la muerte de la perspectiva de la generalización de la condición salarial. Esta crisis en la relación salarial es, en la práctica, el fin del programatismo”.

(Roland Simon – A propósito de un texto de Anselm Jappe (2009). Mayo de 2010)
<https://dndf.org/?p=18935>

Otro comunizador señala:

“En su Manifiesto contra el trabajo (traducido por las ediciones Leo Scheer, 2002[4]) el grupo Krisis —Robert Kurz, Ernst Lohoff y Norbert Trenkle y otros— cree reanudar la crítica allí donde, según él, la había dejado la Internacional situacionista, lo que de entrada limita en no poca medida su teorización. Para ellos —**constatación que compartimos**— ya no hay clase emancipadora, la lucha de clases no permite salir del capitalismo, es una lucha en el seno del capital del que el proletariado es una componente entre otras”...” Según Jappe, el movimiento revolucionario habría aceptado el valor, el salariado, el mercado, el trabajo, el fetichismo, etc., —lo cual es falso y exacto a la vez— mientras que él, Jappe, se propone «reconstruir la crítica marxiana del valor de una manera muy precisa» (página 21). Reprocha justamente a Rubel que diluyera el lenguaje hegeliano de Marx en su edición de las obras de este autor, y que denominase obras «económicas» a unas obras «anti-económicas» (hace mucho tiempo que Paul Mattick ya hizo esta crítica al Tratado de economía marxista de Ernest Mandel). Jappe afirma —siguiendo al colectivo alemán agrupado en torno a la revista Krisis y a su principal teórico, Robert Kurz, al que está vinculado— que el proletariado ha desaparecido, cosa que no le perdonan los teóricos del proletariado revolucionario.”

(François Bochet – A propósito de algunos textos recientes: Anselm Jappe, Jaime Semprún, Robert Kurz, Jean-Marc Mandosio .2004) (2)

En el punto segundo y el tercero es donde ha acabado una buena parte del autonomismo obrerista , que encontró además un asidero nuevo izquierdista y hasta de sectores socialdemócratas en conceptos como el de “multitud” de Toni Negri y Michael Hardt , “ la carne verdadera de la producción posmoderna”. En “Imperio” ambos aseguran: “Cuando la carne de la multitud queda aprisionada y convertida en el cuerpo del capital global, se encuentra al mismo tiempo dentro y en contra del proceso de globalización capitalista (...) La producción biopolítica de la multitud tiende a movilizar lo que comparte en común y lo que produce en común contra el poder imperial del capital global” .Por ello: “la creación de la democracia es la única manera de consolidar el poder de la multitud y que, a la inversa, la multitud nos proporciona un sujeto social y una lógica de la organización social que hoy hacen posible por primera vez la realización de la democracia”.

La “ multitud” es entendida por Negri como “ una nueva clase global emergente”...es decir que un movimiento de agregación interclasista sería la presunta “ alternativa” al “ poder global capitalista”.

“Es potencialmente infinito el número de clases que comprende la sociedad contemporánea, basada no solo en las diferencias económicas, sino también en las diferencias de raza, etnia, geografía, género, sexualidad y otros factores” (Hardt y Negri. Multitud: guerra y democracia en la era del imperio). Si la clase es todo, está entonces muy cerca de no ser nada..y es sustituida por movimientos interclasistas y el interseccionalismo que tanto agrada la izquierda posmodernista . Esta es la conclusión lógica en la que la Wertkritik es

coincidente, con su apoyo a movimientos feministas, ecologistas e identitarios en algunos casos. Unos mimbres defectuosos generan un mal cesto, no puede ser sino así.

Asimismo en la Wertkritik, tras disensiones internas y escisiones, añadieron como “problemática crítica olvidada” el feminismo:

“la Wertkritik muda en Wertabspaltungskritik, es decir, de crítica del valor en crítica de la escisión del valor”.... “En vez de analizar el patriarcado en su dimensión transhistórica, Kurz produce teoría con el fin de comprender la lógica dominante del sujeto blanco occidental de la propia forma valor, ya que es ésta misma la que necesita dicha escisión entre producción y no producción de valor. Esta idea, que no es original de Kurz, sino que se la debe a Roswitha Scholz, tal y como el propio autor reconoce, es la que posibilita comprender el recrudecimiento de la violencia machista junto con la noción de desustancialización. El sujeto de derecho del entramado de socialización, que Kurz considera que es el hombre blanco occidental, se aferra con uñas y dientes a la lógica que le posibilita una hegemonía cuyas bases están desapareciendo”.

(Guillermo Hernández Porras Universidad Autónoma de Madrid .Kurz, R. (2021). La sustancia del capital, Madrid: Enclave de Libros).

Leemos también:

“Según Roswitha Scholz, aunque la Wertkritik original era más feliz en sus planteamientos que el marxismo atrapado en la ontologización del trabajo y en la ilusión de redistribuir la plusvalía para resolver las injusticias del sistema, permanecía indiferente cuando se trataba de las relaciones de género, que constituyen la cúspide del fetichismo. Si, ante el fetichismo, las relaciones sólo tienen lugar entre mercancías animadas, mientras que las personas son recortadas y cosificadas individualmente (y las mercancías representan el valor, que es masculino), las mujeres no participan en esta sociedad. El patriarcado fetichizado productor de mercancías excluye a la mujer de su estructura productiva.

Para ella, mientras el trabajo abstracto y el valor aparezcan de forma sexualmente neutra, incluso en una crítica que pretende ser radical, se seguirán pasando por alto otras tareas que quedan fuera de la forma-valor. Éstas seguirán siendo siempre trabajos de mujeres, como las tareas domésticas. Incluso cuando las realizan los hombres, siguen siendo "actividades femeninas" y disociadas del valor. Estas actividades que se atribuyen mayoritariamente a las mujeres (incluso a las que trabajan remuneradamente) quedan expurgadas del trabajo abstracto capitalista (O Sexo do Capitalismo: Teorias Feministas e Metamorfose Pós-Moderna do Patriarcado .Excertos).

Para Roswitha Scholz:

“Con el valor o el trabajo abstracto no queda suficientemente especificada la forma fundamental del capitalismo encuan to relación fetichista. También habría que dar cuenta del hecho de que en el capitalismo se producen activida-des reproductivas que realizan sobre todo las mujeres. De acuerdo con esto, la escisión del valor remite a que las actividades reproductivas identificadas sustancialmente como femeninas, así como los sentimientos, los

atributos y actitudes asociadas con ellas (emocionalidad, sensualidad, cuidado, etc.), están escindidos precisamente del valor”

“Podría hablarse de manera algo exagerada del género masculino como del «género del capitalismo»; y, desde este trasfondo, cabría decir que una comprensión dualista de masculinidad y feminidad es la concepción dominante del género en la modernidad. El modelo civilizatorio productor de mercancías tiene su condición de posibilidad en la

opresión de las mujeres (“El patriarcado productor de mercancías. Tesis sobre capitalismo y relaciones de género”. En Constelaciones. Revista de Teoría Crítica, N° 3, pp. 44-60)

De ahí que en la Wertkritik valoricen, al igual que los comunizadores, la obra de Silvia Federici.

La pretensión de Jappe de negar los “populismos interseccionales” es compatible con la afirmación de un “nuevo feminismo” por parte de esta rama de la Wertkritik en torno a Exit! (tras la ruptura con el colectivo Krisis). No es casualidad, es el desarrollo necesario de una ideología en estas condiciones de la sociedad burguesa.

Para mayor explicación y ampliación, ver:

HISTORIA EFECTIVA, HISTORIA IMAGINARIA.

<https://edicionesinterrev.wordpress.com/2020/12/04/415/>

Logorrea ideológica para introducir concesiones al feminismo y al racismo

<https://inter-rev.foroactivo.com/t7410p50-libro-ediciones-inter-rev-la-ideologia-de-la-comunizacion-como-tergiversacion-del-comunismo-e-inadecuada-respuesta-a-las-dificultades#81429>

Roland Simon y Silvia Federici. La distorsión como oficio y el oficio de la distorsión

<https://inter-rev.foroactivo.com/t7410-libro-ediciones-inter-rev-la-ideologia-de-la-comunizacion-como-tergiversacion-del-comunismo-e-inadecuada-respuesta-a-las-dificultades>

Trabajo doméstico, trabajo femenino. Inserción real e imaginaria en el modo de producción capitalista. Consecuencias negativas del feminismo que prácticamente benefician al capital.

<https://inter-rev.foroactivo.com/t9657-trabajo-domestico-insercion-real-e-imaginaria-en-el-modo-de-produccion-capitalista>

Más:

Bibliografía en castellano : Critica del Valor – Wertkritik

<http://www.palim-psao.fr/2015/10/bibliografia-en-castellano-critica-del-valor-wertkritik.html>

Notas

(1) Ver:

<https://www.marxists.org/archive/grossman/1931/0621.htm>

<https://www.sinpermiso.info/textos/henryk-grossman-volver-a-situar-la-lucha-de-clases-en-el-centro-de-la-crisis-capitalista>

<https://www.sinpermiso.info/textos/la-tesis-de-las-crisis-por-escasez-de-plusvalia>

(2) Ver:

"La ideología de la comunización como tergiversación del comunismo e inadecuada respuesta a las dificultades"

<https://inter-rev.foroactivo.com/t7410-libro-ediciones-inter-rev-la-ideologia-de-la-comunizacion-como-tergiversacion-del-comunismo-e-inadecuada-respuesta-a-las-dificultades?highlight=comunizacion>

La ideología de la comunización y la "desaparición del proletariado"

<https://inter-rev.foroactivo.com/t11902-la-ideologia-de-la-comunizacion-y-la-desaparicion-del-proletariado?highlight=comunizacion>

LA CHISTERA DE LOS MAGOS.Repertorio de trucos y circo de la comunización

<https://inter-rev.foroactivo.com/t9753-libro-ediciones-inter-rev-la-chistera-de-los-magos-repertorio-de-trucos-y-circo-de-la-comunizacion?highlight=comunizacion>

Un tiempo necesario para la crítica contra Dauvé, sustentador dogmático de la comunización.

<https://inter-rev.foroactivo.com/t10070-un-tiempo-necesario-para-la-critica-contra-dauve-sustentador-dogmatico-de-la-comunizacion?highlight=dauv%C3%A9>

Guilles Dauvé, fabricante de seudonovedades seudocríticas para seudo revolucionarios-as

<https://inter-rev.foroactivo.com/t9597-guilles-dauve-fabricante-de-seudonovedades-seudocriticas-para-seudo-revolucionarios-as?highlight=dauv%C3%A9>

Comentarios críticos al texto de Guilles Dauvé: Apunte sobre Pannekoek y Bordiga (Francia, 2003). En español e inglés

<https://inter-rev.foroactivo.com/t12139-comentarios-criticos-al-texto-de-guilles-dauve-apunte-sobre-pannekoek-y-bordiga-francia-2003-en-espanol-e-ingles?highlight=dauv%C3%A9>



El Charlatán (El Bosco. Jerónimo Bosch)

charlatán, na. Del it. ciarlatano.1. adj. Que habla mucho y sin sustancia. U. t. c. s.

Sinónimo :hablador, parlanchín, cotorra, sacamuelas, charlador, platicón, chachalaca, churrullero, parlador.

“Se debe ser veraz, no charlatán.” (Demócrito)

2) La teorización de Karl Marx sobre el valor. Antecedentes. Síntesis de Engels.

Márx sostuvo, adecuadamente:

"Todo trabajo es, por un lado, gasto de fuerza humana de trabajo en un sentido fisiológico, y es en esta condición de trabajo humano igual, o de trabajo abstractamente humano, como constituye el valor de la mercancía. Todo trabajo, por otra parte, es gasto de fuerza humana de trabajo en una forma particular y orientada a un fin, y en esta condición de trabajo útil concreto produce valores de uso [...] En un comienzo, la mercancía se nos puso de manifiesto como algo bifacético, como valor de uso y valor de cambio. Vimos a continuación que el trabajo, al estar expresado en el valor, no poseía ya los mismos rasgos característicos que lo distinguían como generador de valores de uso. He sido el primero en exponer críticamente esa naturaleza bifacética del trabajo contenido en la mercancía [...] este punto es el eje en torno al cual gira la comprensión de la economía política..." "Un valor de uso, un bien, sólo encierra un valor por ser encarnación o materialización del trabajo humano abstracto. ¿Cómo se mide la magnitud de este valor? Por la cantidad de 'substancia creadora de valor', es decir, de trabajo, que encierra. Y, a su vez, la cantidad de trabajo que encierra se mide por el tiempo de su duración, y el tiempo de trabajo, tiene, finalmente, su unidad de medida en las distintas fracciones de tiempo: horas, días, etc." (El Capital. Libro primero)

"El carácter misterioso de la forma mercancía estriba, por tanto, pura y simplemente, en que proyecta ante los hombres el carácter social del trabajo de éstos como si fuese un carácter material de los propios productos de su trabajo, un don natural social de estos objetos y como si, por tanto, la relación social que media entre los productores y el trabajo colectivo de la sociedad fuese una relación social establecida entre los mismos objetos, al margen de sus productores (El Capital, Libro primero)

"Como valores, las mercancías son magnitudes sociales, es decir, algo absolutamente diferente de sus "propiedades" como "cosas". Como valores, constituyen sólo relaciones de los hombres en su actividad productiva. [...] (E)s característico del trabajo basado en el intercambio privado que el carácter social del trabajo se "manifiesta" en una forma pervertida, como la "propiedad" de las cosas; que una relación social aparece como una relación entre cosas (entre productos, valores de uso, mercancías). Esta apariencia es aceptada como algo real por nuestro adorador del fetiche, y realmente cree que el valor de cambio de las cosas está determinado por sus propiedades como cosas, y es totalmente una propiedad natural de las cosas."

(Teorías sobre la plusvalía, Capítulo XX. Desintegración de la Escuela Ricardiana).

"Los dos grandes factores de la mercancía: valor de uso y valor de cambio, o valor propiamente dicho. (Sustancia y magnitud del valor.)

La riqueza de las sociedades en que impera el modo de producción capitalista se presenta como una "inmensa acumulación de mercancías". Por tanto, el punto de partida de nuestra investigación será el análisis de la mercancía, forma elemental de dicha riqueza.

En primer lugar, la mercancía es un objeto externo, una cosa que, en virtud de sus propiedades, satisface necesidades humanas de cualquier clase. La naturaleza de estas necesidades, el hecho de que tengan su origen en el estómago o en la fantasía, no cambia para nada la cuestión. Tampoco se trata aquí de saber cómo son satisfechas dichas necesidades, si de manera directa, como medio de vida, o de manera indirecta, como medio de producción.

Todas las cosas útiles, como el hierro, el papel, etc., pueden considerarse desde dos puntos de vista; el de la calidad y el de la cantidad. Cada una es un conjunto de diversas propiedades y, por lo tanto, puede resultar útil en distintos aspectos. El descubrimiento de tales aspectos diversos y, al mismo tiempo, de los diferentes usos de las cosas es un hecho histórico. Lo mismo sucede con el descubrimiento de medidas sociales para la cantidad de los objetos útiles. La diversidad de estas medidas de las mercancías tiene su origen, en parte, en la diversa naturaleza de los objetos a medir, y en parte, en la convención.

La utilidad de una cosa hace de ella un valor de uso. Pero esta utilidad no es algo vago e impreciso. Está determinada por las propiedades materiales de la mercancía y no puede existir sin ella. En consecuencia, la materialidad misma de la mercancía, el hierro, el trigo, el diamante, etc., es un valor de uso. Y no es el mayor o menor trabajo que le cuesta al hombre apropiarse de sus cualidades útiles lo que le da ese carácter. Al referirse a valores de uso; se les supone siempre en una cantidad determinada; por ejemplo, una docena de relojes, un metro de tela, una tonelada de hierro, etc. Los valores de uso de las mercancías suministran los materiales para un conocimiento particular, el de la ciencia comercial. Los valores de uso no se hacen efectivos más que en el uso o en el consumo. Constituyen la materia de la riqueza, cualquiera que sea la forma social de ésta. En la sociedad que tenemos que estudiar son al mismo tiempo los soportes materiales del valor de cambio.

El valor de cambio se presenta en primer lugar como la relación cuantitativa, la proporción en que valores de uso de una clase se cambian por valores de uso de otra; relación que varía constantemente con el tiempo y el lugar. Así, pues, el valor de cambio parece algo arbitrario y puramente relativo; un valor de cambio intrínseco, inmanente a la mercancía, parece, como diría la escuela, una *contradictio in adiecto* (ndr. Una contradicción entre el sustantivo y el adjetivo que lo complementa. Es técnicamente un tipo específico de oxímoron). Examinemos la cosa más de cerca.

Una determinada mercancía, por ejemplo, un quarter de trigo, se cambia por otros artículos en las más diversas proporciones. Sin embargo, su valor de cambio permanece inmutable, ya se exprese en x betún, en y seda, en z oro, etc. Por lo tanto, debe tener un contenido distinto de estas diferentes expresiones.

Tomemos ahora dos mercancías; por ejemplo, trigo y hierro. Sea cual fuere su relación de cambio, siempre podrá representarse mediante una ecuación en que una cantidad dada de trigo se considere igual a una cantidad cualquiera de hierro; por ejemplo, un quarter de trigo = x kilogramos de hierro. ¿Qué significa esta ecuación? Significa que dos objetos diferentes, un quarter de trigo y x kilogramos de hierro, tienen algo en común. Por lo tanto, ambos son semejantes a un tercero, que no es ni el uno ni el otro. Cada uno de ellos, en cuanto valor de cambio, debe ser reducible al tercero, independientemente del otro.

Un ejemplo tomado de la geometría elemental nos aclarará esto. Para medir y comparar las superficies de todas las figuras rectilíneas, se las descompone en triángulos. El mismo triángulo se reduce a una expresión completamente distinta de su aspecto visible: al semiproducto de su base por su altura. Del mismo modo, los valores de cambio de las mercancías deben ser reducidos a algo común, del que representan un más o un menos.

Este algo común no puede ser una propiedad natural cualquiera, geométrica, física, química, etc., de las mercancías. Sus cualidades sólo interesan en la medida que les dan una utilidad que las convierte en valores de uso. Pero, por otra parte, es evidente que al cambiar las mercancías se hace abstracción de su valor de uso y que toda relación de cambio está caracterizada por esta abstracción. En el cambio, un valor de utilidad vale justamente tanto como otro cualquiera, siempre que se halle en la proporción apropiada. O, como dice el viejo Barbon: "Una clase de mercancía vale tanto como otra cuando su valor de cambio es igual; no existe ninguna diferencia, ninguna distinción entre cosas que tienen el mismo valor de cambio".

Como valores de uso, las mercancías tienen ante todo cualidades distintas; como valores de cambio, sólo se diferencian por la cantidad.

Dejando a un lado el valor de uso de las mercancías, sólo les queda una cualidad, la de ser productos del trabajo. Pero el producto del trabajo ya ha sido metamorfoseado sin nosotros saberlo. Si hacemos abstracción de su valor de uso, al mismo tiempo desaparecen todos los elementos materiales y formales que le daban este valor. Ya no es, por ejemplo, una mesa, una casa, hilo o un objeto útil cualquiera; tampoco es ya el producto del trabajo del tornero, del albañil o de cualquier otro trabajo productivo determinado. Con los caracteres útiles particulares de los productos del trabajo, y al mismo tiempo que ellos, desaparecen el carácter útil de los trabajos en ellos encerrados y las diversas formas concretas que distinguen unos tipos de trabajo de otros. Por lo tanto, ya no queda más que el carácter común de estos trabajos; todos se reducen al mismo trabajo humano, a un gasto de fuerza humana de trabajo, siendo indiferente la forma concreta en que dicha fuerza haya sido gastada.

Consideremos ahora el residuo de los productos del trabajo. Cada uno de ellos es por completo semejante al otro. Todos tienen la misma realidad fantasmagórica. Convertidos en sublimados idénticos, como muestras del trabajo indiferenciado, todos estos objetos sólo manifiestan una cosa: que para producirlos se ha gastado una fuerza humana de trabajo, que en ellos se ha acumulado un trabajo humano; son considerados valores en tanto que son la cristalización de esta sustancia social y común.

Por consiguiente, aquello que les es común, y que se manifiesta en relación de cambio o en el valor de uso de las mercancías, es su valor; y un valor de uso o un artículo no tiene más valor que el del trabajo materializado en él.

¿Cómo medir ahora la magnitud de su valor? Por el quantum de sustancia "creadora de valor", es decir, de trabajo que contiene. La medida de la cantidad de trabajo es el tiempo de su duración y, a su vez, el tiempo de trabajo se mide en partes, como la hora, el día, etc.

Se dirá que si el valor de una mercancía viene dado por el quantum de trabajo gastado en su producción, cuanto más perezoso e inútil sea un hombre, más valdrá su mercancía, puesto que emplea más tiempo en fabricarla. Pero el trabajo que constituye la sustancia del valor de las mercancías es un trabajo igual e indistinto, un gasto igual de fuerza. La fuerza de trabajo de toda la sociedad, que se manifiesta en el conjunto de los valores, no representa, por lo mismo, más que una fuerza única, aunque se componga de innumerables fuerzas individuales. Toda fuerza individual de trabajo equivale a otra cualquiera siempre y cuando tenga el carácter de fuerza social media y funcione como tal, es decir, que no emplee en la producción de la mercancía más que el tiempo de trabajo necesario por término medio o el tiempo de trabajo socialmente necesario.

El tiempo socialmente necesario para la producción de las mercancías es aquel que requiere un trabajo realizado con la destreza e intensidad habituales en condiciones normales con relación al medio social. Después de introducirse en Inglaterra el telar de vapor, el trabajo necesario para transformar en tejido una cantidad de hilo dada quizá quedó reducido a la mitad. El tejedor inglés siempre necesitó el mismo tiempo para llevar a cabo esta transformación; pero, a partir de entonces, el producto de una hora de trabajo individual suyo sólo representaba media hora de trabajo social, quedando reducido a la mitad su definitivo valor.

Por lo tanto, lo que determina la cantidad de valor de un artículo es solamente el quantum de trabajo, es decir, el tiempo de trabajo necesario para su producción en una sociedad dada”

(“El capital, Vol I, sección 1)

“La economía política oculta la alienación presente en la esencia del trabajo por el hecho de no considerar la relación inmediata entre el trabajador y la producción”.

(Manuscritos económicos y filosóficos de 1844).

“Un producto del trabajo, considerado para sí aisladamente, no es valor, del mismo modo que no es mercancía. Solo se convierte en valor en su unidad con otros productos del trabajo, o en la relación en la que distintos productos del trabajo, como cristalizaciones de la misma unidad, el trabajo humano, se igualan entre sí (...) Si digo que este producto del trabajo es valor porque en él se ha gastado trabajo humano, esto es mera subsunción del producto del trabajo bajo el concepto de valor “ (id)

“A primera vista, una mercancía parece ser una cosa trivial, de comprensión inmediata. Su análisis demuestra que es un objeto endemoniado, rico en sutilezas metafísicas y reticencias teológicas. El carácter místico de la mercancía no deriva, por tanto, de su valor de uso. Tampoco proviene del contenido de las determinaciones de valor. [...] Lo misterioso de la forma mercantil consiste sencillamente, pues, en que la misma refleja ante los hombres el carácter social de su propio trabajo como caracteres objetivos inherentes a los productos del trabajo, como propiedades sociales naturales de dichas cosas, y, por ende, en que también refleja la relación social que media entre los productores y el trabajo global, como una relación social entre los objetos, existente al margen de los productores”.

(El Capital, Libro primero).

“Por consiguiente, el que los hombres relacionen entre sí como valores los productos de su trabajo no se debe al hecho de que tales cosas cuenten para ellos como meras envolturas materiales de trabajo homogéneamente humano. A la inversa. Al equiparar entre sí en el cambio como valores sus productos heterogéneos, equiparan recíprocamente sus diversos trabajos como trabajo humano. No lo saben, pero lo hacen”.

(El Capital, Libro primero)

“Si fijamos las formas particulares de manifestación adoptadas alternativamente en su ciclo vital por el valor que se valoriza, llegaremos a las siguientes afirmaciones: el capital es dinero, el capital es mercancía. Pero, en realidad, el valor se convierte aquí en el sujeto de un proceso en el cual, cambiando continuamente las formas de dinero y mercancía, modifica su propia magnitud, en cuanto plusvalor se desprende de sí mismo como valor originario, se autovaloriza. El movimiento en el que agrega plusvalor es, en efecto, su propio movimiento, y su valorización, por tanto, autovalorización. Ha obtenido la cualidad oculta de agregar valor porque es valor. Pare crías vivientes, o, cuando menos, pone huevos de oro”.

(El Capital, Libro primero)

“D—D'. Tenemos aquí el punto de partida original del capital, el dinero en la fórmula D — M — D' reducido a sus dos extremos D — D', en los que D' = D + ΔD, dinero creando más dinero. Es la fórmula primaria y general del capital reducido a una condensación sin sentido. [...] En D — D' tenemos la forma sin sentido del capital, la perversión y objetivación de las relaciones de producción en su grado más alto, la forma que devenga interés, la forma simple del capital, en la que precede a su propio proceso de reproducción. Es la capacidad del dinero, o de una mercancía, de expandir su propio valor independientemente de la reproducción, lo cual es una mistificación del capital en su forma más flagrante”.

(El Capital, Libro Tercero).

“Aquí, las personas sólo existen unas para otras como representantes de la mercancía, y por ende como poseedores de mercancías. En el curso ulterior de nuestro análisis veremos que las máscaras que en lo económico asumen las personas, no son más que personificaciones de las relaciones económicas como portadoras de las cuales dichas personas se enfrentan mutuamente”.

(El Capital, Libro primero)

"Todo niño sabe que cualquier nación que dejara de trabajar, no durante un año, sino digamos, sólo durante unas semanas, perecería. Y todo niño sabe también que las cantidades

de productos correspondientes a las distintas cantidades de necesidades exigen cantidades diferentes y cuantitativamente determinadas del trabajo agregado de la sociedad".

(Karl Marx y Federico Engels, *Collected Works* (New York: International Publishers, 1975), vol. 43, 68)

"La economía vulgar en realidad no hace más que interpretar, sistematizar y convertir en apologética, de manera doctrinaria, las ideas de los agentes atrapados en las relaciones de producción burguesas. Por tanto, no debe sorprendernos que, precisamente dentro de la forma enajenada de aparición de las relaciones económicas en la que se dan estas contradicciones prima facie absurdas y completas, y toda ciencia sería superflua si la forma de aparición de las cosas coincidiera directamente con su esencia, precisamente aquí la economía vulgar se siente completamente en casa, y estas relaciones le parecen tanto más evidentes por sí mismas cuanto más se le oculta su interconexión interna, aunque estas relaciones sean comprensibles para la mente popular".

(El Capital. Libro tercero)

"Una de las deficiencias fundamentales de la economía política clásica es que nunca consiguió descubrir, a partir del análisis de la mercancía, y más específicamente del valor de la mercancía, la forma de valor, que hace precisamente de él un valor de cambio. Precisamente en sus mejores representantes, A. Smith y Ricardo, se trata la forma de valor como algo completamente indiferente o incluso exterior a la naturaleza de la mercancía".

(El Capital, libro primero)

"La ilusión que produce la circulación de las mercancías desaparece en cuanto se reemplaza el capital individual y sus obreros, por la clase capitalista y la clase obrera".

(El Capital, libro primero)

En los cuadernos escritos en 1857-58, que constituyen los Grundrisse (los Elementos fundamentales para la crítica de la economía política), Marx comenzó su crítica de la economía política clásica. Marx los concluyó anunciando que el punto de partida para el análisis tenía que ser no el valor (como empezó Ricardo), sino la mercancía, que "aparece como unidad de dos aspectos" -el valor de uso y el valor de cambio (Grundrisse, 881.).

La mercancía y, en particular, su doble aspecto, es el punto de partida de su crítica y cómo comienza tanto su Contribución a la crítica de la economía política (1859) como El Capital .

Marx argumentó en El Capital es que la economía política clásica no entendía el valor:

"En lo que se refiere al valor en general, la economía política clásica, de hecho, en ninguna parte distingue explícitamente y con una conciencia clara entre el trabajo tal como aparece en

el valor de un producto, y el mismo trabajo tal como aparece en el valor de uso del producto" (El Capital, vol. 1.).

Pero esa distinción, declaró Marx a Engels en agosto de 1867, es "fundamental para toda comprensión de los HECHOS"! Ese "doble carácter del trabajo", indicó, es uno de los "mejores aspectos de mi libro" (y, de hecho, el mejor tema del primer volumen de El Capital) (Marx and Engels, Collected Works, vol. 42, 407)

"Podemos retorcer y girar una mercancía como queramos, pero sigue siendo imposible comprenderla como algo que posee valor" .(El Capital , vol 1)

"Tenemos que mostrar el origen de esta forma de dinero, tenemos que trazar el desarrollo de esta expresión de la relación de valor de las mercancías desde el esbozo más simple, casi imperceptible, hasta la deslumbrante forma de dinero. Una vez hecho esto, el misterio del dinero desaparecerá inmediatamente" (El Capital .Vol 1)

Mercancías... "podemos compararlas si nos abstraemos de sus especificidades, es decir, si las consideramos como si contuvieran trabajo en general, trabajo abstracto", "trabajo humano igual, el gasto de idéntica fuerza de trabajo humano" (El Capital.Vol I).

El trabajo agregado de la sociedad es un compuesto de muchos "modos diferentes de trabajo humano": La "forma completa o total de aparición del trabajo humano está constituida por la totalidad de sus formas particulares de aparición " (El Capital .Vol I).

Esa "masa homogénea de fuerza de trabajo humano", ese trabajo universal, uniforme, abstracto, social en general, "trabajo humano puro y simple", entra en cada mercancía (id).

"al tratar del dinero suponíamos que las mercancías se venden a sus valores; no había razón alguna para considerar precios que divergieran de los valores, ya que nos ocupábamos simplemente de los cambios de forma que experimentan las mercancías cuando se convierten en dinero y luego vuelven a transformarse de dinero en mercancías. En el momento en que una mercancía se vende de alguna manera y se compra una nueva mercancía con los ingresos, tenemos ante nosotros la metamorfosis completa, y es completamente irrelevante si el precio de la mercancía está por encima o por debajo de su valor. El valor de la mercancía sigue siendo importante como base, ya que cualquier comprensión racional del dinero tiene que partir de este fundamento, y el precio, en su concepto general, es simplemente el valor en forma de dinero" (El Capital .Vol III).

El capital se trata de una "compulsión a realizar trabajo excedente" (El Capital .Vol I)

" La economía política oculta la alienación presente en la esencia del trabajo por el hecho de no considerar la relación inmediata entre el trabajador (el trabajo) y la producción."

(Manuscritos económicos y filosóficos de 1844).

La revolución necesita por tanto realizar la expropiación de los expropiadores , del capital, y la reapropiación general por parte del proletariado de los medios de trabajo y el producto de su propio trabajo, "reordenando por ello de manera radical la sociedad" (Manifiesto del Partido Comunista)

En carta a L. Kugelman (1868) Marx dice, refiriéndose al socialismo :

"todo el mundo conoce que las masas de productos correspondientes a diferentes masas de necesidades, exigen masas diferentes y cuantitativamente determinadas de la totalidad del trabajo social".

El GIC, en esta onda marxista, sostenía adecuadamente:

"Marx asume que este sistema contabilidad social es, en general, aplicable a un proceso de producción en el que el trabajo es social; es decir, es igualmente aplicable tanto si el comunismo está todavía en una fase temprana de su desarrollo, o si el principio «De cada uno según sus capacidades, a cada uno según sus necesidades» (la fase superior del comunismo) ya se ha alcanzado"

("Principios fundamentales de la producción y distribución comunista"). Ver en español la edición de 1935 en <https://edicionesinterrev.wordpress.com/>

En torno al valor ha habido variadas interpretaciones a lo largo de la historia.

Aristóteles había dicho en su momento:

"Cada objeto de propiedad tiene un doble uso. Ambos usos son del mismo objeto, pero no de la misma manera; uno es el propio del objeto, y el otro no. Por ejemplo, el uso de un zapato: como calzado y como objeto de cambio. Y ambos son utilidades del zapato. De hecho, el que cambia un zapato al que lo necesita por dinero o por alimento utiliza el zapato en cuanto zapato, pero no según su propio uso, pues no se ha hecho para el cambio."

(Política, I)

David Ricardo afirmó:

" Que el valor de una mercancía depende de la cantidad de trabajo necesaria para su producción, y no de la retribución mayor o menor pagada por ese trabajo".[35]

(On the principles of political economy, and taxation - Principios de economía política y tributación).

En Los principios de la economía política, Ricardo había argumentado que "el valor de una mercancía... depende de la cantidad relativa de trabajo que es necesaria para su producción". Con esto, se refería "no sólo al trabajo aplicado inmediatamente a las mercancías", sino también al trabajo "otorgado a la ejecución, las herramientas y los edificios con los que dicho trabajo es realizado". En consecuencia, los valores relativos de las diferentes mercancías se determinaban por "la cantidad total de trabajo necesario para fabricarlas y llevarlas al mercado". Esta era "la regla que determina las cantidades respectivas de mercancías que se darán a cambio unas de otras" (Principios de economía política y tributación).

Leemos sobre Adam Smith y su texto " La riqueza de las naciones":

“Antes de iniciar la elaboración de la teoría del valor, Smith define lo que entiende por valor de cambio de una mercancía como "la capacidad de comprar otros bienes, capacidad que se deriva de la posesión del dinero"(pág. 30), y establece que su objetivo será la investigación de los principios que regulan el valor de cambio de las mercancías. Para ello procurará poner en claro:

"Primero, cuál sea la medida de este valor de cambio, o en que consiste el precio real de todos los bienes. Segundo, cuáles son las diferentes partes integrantes de que se compone este precio real. Por último, cuáles son las diferentes circunstancias que unas veces hacen subir y otras bajar algunas o todas las distintas partes componentes del precio, por encima o por debajo de su proporción natural o corriente"(pag .30).

2. El punto de partida de Smith consiste, entonces, en resolver el problema de la medida del valor de cambio. La importancia de escoger un patrón de medida adecuado queda claro en el siguiente párrafo:

... de la misma manera que una medida que estuviese siempre cambiando su longitud como el pie natural, el palmo o el brazo, no podría ser jamás una medida exacta de otras cosas, así una mercadería que varíe continuamente en su valor, nunca podrá ser medida exacta de otros artículos."(pag. 33).

Para Smith ni el oro ni la plata constituyen medidas adecuadas para el valor de cambio de las mercancías:

"El oro y la plata, como cualquier otro bien, cambian de valor; unas veces son más caros, y otras, más baratos; unas veces son más fáciles, y otra más difíciles de adquirir. El descubrimiento de las ricas minas de América redujo el valor del oro y la plata, en el siglo XVI, a casi una tercera parte de su valor anterior"(pag. 33).

Smith procede entonces a plantearse al trabajo como la medida del valor de cambio. Para Smith trabajar representa un costo para el trabajador, pues siempre tiene que sacrificar a cambio del trabajar sus comodidades y su libertad”.

"Iguales cantidades de trabajo, en todos tiempos y lugares, tienen, según se dice, el mismo valor para el trabajador. Presuponiendo un grado normal de salud, de fuerza y de temperamento, de aptitud y destreza, ha de sacrificar siempre la misma proporción de comodidad, de libertad y de felicidad. El precio que paga debe ser siempre el mismo, cualquiera que sea la cantidad de bienes que reciba en cambio."(pag. 33 y 35).

El trabajo es en consecuencia planteado como el patrón de medida del valor de cambio:

"Por consiguiente el trabajo, al no cambiar nunca de valor, es el unico y definitivo patrón efectivo, por el cual se compran y estiman valores de todos los bienes, cualesquiera que sean las circunstanciasde lugar y de tiempo."(pag. 34).

...".el valor de cualquier bien, para la persona que lo posee y que no piense usarlo o consumirlo, sino cambiarlo por otros, es igual a la cantidad de trabajo que pueda adquirir o de que pueda disponer por mediación suya."(pag. 31)

(Valor y distribución en Adam Smith .Roberto Rivera Campos)

Para Max Weber, un destacado fundador de la sociología burguesa moderna :

“Un tipo ideal de determinadas circunstancias sociales que permita ser abstraído de ciertos fenómenos sociales característicos de una época, pueden –lo que sucede con frecuencia– haberlo tenido presente los contemporáneos, incluso como ideal al que aspirar prácticamente o, al menos, como máxima para regular determinadas relaciones sociales [...]. Lo que ocurre con más razón aún con el desacreditado “concepto fundamental” de la economía nacional: el del “valor” económico”.

(Die “Objektivität” sozialwissenschaftlicher und sozialpolitischer Erkenntnis, en (ed. por Winkelmann, J.) Gesammelte Aufsätze zur Wissenschaftslehre, Tübingen, Mohr, p. 196).

Engels por su parte dice:

“Toda sociedad basada en la producción de mercancías presenta la particularidad de que en ella los productores pierden el mando sobre sus propias relaciones sociales. Cada cual produce por su cuenta, con los medios de producción de que acierta a disponer, y para las necesidades de su intercambio privado. Nadie sabe qué cantidad de artículos de la misma clase que los suyos se lanza al mercado, ni cuántos necesita éste; nadie sabe si su producto individual responde a una demanda efectiva, ni si podrá cubrir los gastos, ni siquiera, en general, si podrá venderlo. La anarquía impera en la producción social. [...] El producto impera sobre el productor”.

(Del socialismo utópico al socialismo científico, Capítulo II).

“Marx está buscando qué es lo que determina el valor de las mercancías, y se responde: el trabajo humano contenido en ellas. Este trabajo, sigue diciendo, “es gasto de simple fuerza de trabajo, poseída en media por todo hombre normal, sin especial desarrollo, en su organismo somático... El trabajo complicado se considera simplemente como trabajo simple potenciado o, más bien, multiplicado, de tal modo que un quantum menor de trabajo complicado equivale a un quantum mayor de trabajo simple. La experiencia enseña que esta reducción se practica constantemente. Aunque una mercancía sea producto del trabajo más complicado, pero su valor la confronta con el producto del trabajo simple, y por eso ella misma no representa sino un determinado quantum de trabajo simple. Las diversas proporciones según las cuales diversas clases de trabajo se reducen a trabajo simple como a unidades de medida se establecen por un proceso social que tiene lugar a espaldas de los productores, y por eso les parecen a éstos dadas por la tradición”.(en El Capital)

...” En ese texto de Marx se trata por de pronto sólo de la determinación del valor de mercancías, esto es, de objetos producidos en una sociedad compuesta de productores privados, por estos y a su cuenta, objetos que se intercambian los unos con los otros. No se trata, pues, en absoluto del “valor absoluto”, exista éste donde bien le parezca, sino del valor imperante en una determinada forma de sociedad. Este valor, en esa determinada versión histórica, resulta creado y medido por el trabajo humano incorporado a las mercancías, y este

trabajo humano se presenta además como gasto de simple fuerza de trabajo. Pero no todo trabajo es mero gasto de simple fuerza humana de trabajo; muchos géneros de trabajo suponen la aplicación de habilidades o conocimientos adquiridos con más o menos esfuerzo, tiempo y gasto de dinero. ¿Producen esas especies de trabajo compuesto, en un mismo tiempo, el mismo valor mercantil que el trabajo simple, el gasto de mera y simple fuerza de trabajo? Evidentemente, no. El producto de la hora de trabajo compuesto es una mercancía de valor superior, doble o triple, comparado con el producto de la hora de trabajo simple. Mediante esa comparación, el valor de los productos del trabajo compuesto se expresa en determinadas cantidades de trabajo simple; pero esta reducción del trabajo compuesto tiene lugar por un proceso social que se realiza a espaldas de los productores, por un mecanismo que en este punto, en el desarrollo de la teoría del valor, no se puede sino comprobar, no explicar.

Marx registra en ese texto este simple hecho que se realiza diariamente ante nosotros en la actual sociedad capitalista”.

(Anti-Dühring VI. TRABAJO SIMPLE Y TRABAJO COMPUESTO)

“Basándose en las investigaciones de Ricardo, Marx dice: el valor de las mercancías se determina por el trabajo humano genérico socialmente necesario que está incorporado en ellas, y que se mide a su vez por su duración. El trabajo es la medida de todos los valores, y él mismo no tiene ningún valor”.

...”Toda evolución de la sociedad humana por encima del nivel de salvajismo animal empezó el día en que el trabajo de la familia creó más productos de los que eran necesarios para su sustento, el día, esto es, en que una parte del trabajo pudo aplicarse no ya a la producción de meros medios de vida, sino a la de medios de producción. El fundamento de todo progreso social, político e intelectual fue y sigue siendo la existencia de un excedente del producto del trabajo respecto de los costes de sostenimiento del trabajo, y la formación y el incremento de un fondo social de producción y reserva procedente de aquellos excedentes. En la historia transcurrida hasta ahora, ese fondo estuvo en poder de una clase privilegiada, que consiguió con él también el poder político y la dirección espiritual. La próxima transformación social hará finalmente social ese fondo de producción y reserva, es decir, la masa total de las materias primas, los instrumentos de producción y los alimentos, al sustraerlos a la disposición de aquella clase privilegiada y adjudicándolos como bien común a la sociedad entera.”...” el valor no se determina por el salario, sino por la cantidad de trabajo; la clase trabajadora suministra, pues, a la clase capitalista, en el producto del trabajo, una cantidad de valor mayor que la que recibe como pago en el salario, y entonces el beneficio del capital se explica, como todas las demás formas de apropiación de producto del trabajo ajeno y no pagado, como mero elemento de esta plusvalía descubierta por Marx”.

(Anti-Dühring V. TEORÍA DEL VALOR)

Más:

Sobre el valor y la Ley del valor. Textos de Marx y Engels. Empty Sobre el valor y la Ley del valor. Textos de Marx y Engels

<https://inter-rev.foroactivo.com/t11131-sobre-el-valor-y-la-ley-del-valor-textos-de-marx-y-engels>

Ley del valor, capitalismo, intervencionismos estatales

<https://inter-rev.foroactivo.com/t12618-ley-del-valor-capitalismo-intervencionismos-estatales?highlight=ley+del+valor>

3) Wertkritik (“teoría crítica del valor”). Erosionadores de la lucidez crítica, vectores de distorsión.

Moishe Postone, fallecido en 2018, ha sido un pilar de la denominada “teoría crítica del valor” (Wertkritik). Es un autor muy referenciado en los medios comunizadores, así como en medios izquierdistas universitarios y sociopolíticos.

Postone barre de un plumazo la diferenciación de Marx entre trabajo concreto y abstracto. Para él:

“En la crítica madura de Marx, la noción de que el trabajo constituye el mundo social y es la fuente de toda riqueza no se refiere a la sociedad en general, sino únicamente a la sociedad capitalista o moderna. Más aun, y esto resulta crucial, el análisis de Marx no se refiere al trabajo como general y transhistóricamente se ha venido concibiendo... sino a un papel peculiar que el trabajo desempeña únicamente en la sociedad capitalista”

...“Lejos de considerar el trabajo como el principio de la constitución social y la fuente de la riqueza en todas las sociedades, la teoría de Marx propone que lo que caracteriza al capitalismo únicamente es, precisamente, que sus relaciones sociales básicas están constituidas por el trabajo y, por tanto, en definitiva, que son de un tipo radicalmente diferente de aquellas que caracterizan a las sociedades no capitalistas.”

(M. Postone. Tiempo, Trabajo y Dominación Social: una reinterpretación de la teoría crítica de Marx. Madrid: Marcial Pons, Ediciones Jurídicas y Sociales, S.A. 2006)

Postone desvirtúa y falsifica a Marx. Para éste el trabajo concreto es productor de la riqueza material, y el trabajo abstracto es productor de la riqueza capitalista en lo que le es específico, el valor. Por tanto acabar con el segundo no implica liquidar el primero, que es algo trans-histórico, representando una necesidad humana de la cual la especie no se puede separar, so pena de autoeliminarse.

Sobre bases distorsionadas y distorsionadoras autores como Postone, Kurtz, Scholz, Jappe, (en el ámbito de la Wertkritik), y particularmente Dauvé, R. Simon, Astarian y otros ideólogos que son grandes influenciadores en los medios comunizadores, elaboran un

discurso antitrabajo carente de validez, ajeno a las reales determinaciones históricas y sociales.

Exaltan ideológicamente un comunismo que... simplemente no es comunista, una sociedad en la que niegan la necesidad del trabajo, y a la cual no se llega por el movimiento revolucionario del proletariado.

Robert Kurtz había sostenido:

“Se pueden comprender empíricamente los trabajos concretos y útiles, y se pueden comprender empíricamente el valor de cambio y el dinero. Pero en medio hay una laguna que no se puede comprender empíricamente y que Marx trata de colmar con las categorías ‘incomprensibles’ del trabajo abstracto y el valor”.

(El colapso de la modernización).

En “Hacia una historia de la crítica del valor” Anselm Jappe elabora en el mismo sentido:

“El capital no es lo contrario al trabajo, sino más bien su forma acumulada; el trabajo vivo y el trabajo muerto no son entidades antagonistas, sino más bien “estados de agregación” diferentes de la misma sustancia de trabajo. En tanto que trabajador, el trabajador no se encuentra excluido de la sociedad capitalista, sino que más bien constituye uno de sus polos. De este modo es posible concluir de los análisis de Marx que “una revolución de trabajadores contra el capitalismo” es una imposibilidad lógica; sólo puede existir una revolución contra la sujeción de la sociedad y sus individuos a la lógica de la valorización y del trabajo abstracto. Una crítica al trabajo como ésta es el derivado necesario del concepto marxiano de trabajo abstracto, que Marx mismo consideraba como su descubrimiento más importante, aún cuando nunca advirtió la totalidad de sus consecuencias. En el movimiento obrero no hay rastros de este concepto; por el contrario, el trabajo es exaltado y la mayor crítica dirigida a la burguesía es que ésta, simplemente, no trabaja. La revolución estaría limitada entonces a devolver a quienes trabajan la propiedad jurídica de los medios de producción para darle continuidad al trabajo que produce valor, junto con el dinero, etc., aunque “bajo control obrero”.

...”Ningún proyecto emancipatorio puede por tanto estar basado en el trabajo: en primera instancia, porque el trabajo jamás debería identificarse con la actividad productiva humana, como si fuera un “metabolismo con la naturaleza” (Marx). El trabajo, como forma social, es una “abstracción real” que reduce todos los actores sociales a expresiones cuantitativas—sin contenido— de la misma sustancia social que apunta nada más que a su propia acumulación. En cuanto la producción no apunta a satisfacer necesidades, sino más bien a transformar cien euros en ciento diez, y de ahí en ciento veinte, podríamos decir que el proceso es “tautológico”: no hace otra cosa que repetirse a sí mismo, pero en gran escala, siguiendo un dinamismo ciego que consume energía humana y recursos naturales. La valorización del valor se impone sobre los actores sociales, incluyendo a los capitalistas”...”¿Por qué el sistema

capitalista todavía no ha colapsado completamente? Sobre todo, por la “financiarización”, es decir, la fuga hacia el “capital ficticio” (Marx). Después de que la acumulación real estuvo cerca de estancarse —una especie de fecha simbólica sería la decisión de EEUU de abandonar el patrón oro del dólar [dollar’s gold standard] en 1971— fue cada vez más masivo el recurso al crédito lo que ha permitido simular la perpetuación de la acumulación (esta atmósfera de simulación —de virtualización, podría decirse— se esparció luego hacia el resto de la sociedad y explica la gran difusión durante los años ochenta y noventa de los enfoques así llamados “posmodernos” en todas las áreas). En el sistema de créditos, las ganancias que se esperan —y que nunca se realizan— ya fueron consumidas para mantener a flote la economía”

...”todas las “medidas de estímulo” tomadas por los gobiernos después de la crisis de 2008 son nada más que acrobacia contable, en la que se le añade un cero a cifras que son ya completamente fantasiosas. No podrá haber nunca una nueva prosperidad capitalista porque las tecnologías que reemplazan al trabajo no pueden ser eliminadas de la producción capitalista”.

"Hacia una historia de la crítica del valor". Anselm Jappe

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/NOMBRES/article/view/21237/20765>

Se comprueba cómo producen una mezcla de ciertas críticas válidas o que cuanto menos apuntan a problemas reales del movimiento proletario con aberrantes discursos que están en contradicción con la experiencia real verificada, con las necesidades convenientes a asumir, y con las explicaciones de Marx y Engels. Estos elementos sirven para engendrar y difundir un discurso ultraizquierdista que se basa notoriamente en abstracciones, que promociona actividades académicas izquierdistas y sus reflejos en medios de las tendencias existentes en el ultraizquierdismo internacional.

Este tipo de teorizaciones promueven desbarres como los siguientes:

“En su nivel más profundo, el capitalismo no es el dominio de una clase sobre otra, sino el hecho de que la sociedad entera está dominada por abstracciones reales y anónimas. Desde luego hay grupos sociales que gestionan ese proceso y obtienen beneficios de él, pero llamarles “clases dominantes” significaría tomar las apariencias por realidades. Marx no dice otra cosa cuando llama al valor el “sujeto automático” del capitalismo”...”Trabajo asalariado y capital no son más que dos estados de agregación de la misma sustancia: el trabajo abstracto cosificado en valor. Se trata de dos momentos sucesivos del proceso de valorización, de dos formas del valor.

Las clases no constituyen un antagonismo absoluto; son formas con ayuda de las cuales se realiza el sujeto automático, el valor”...”el lema no es “liberar el trabajo” puesto que el trabajo es libre en todos los países civilizados, de lo que se trata no es de liberar al trabajo, sino de abolirlo.”...”La “ley del valor” es fetichismo porque significa que la sociedad al completo presta a los objetos una cualidad imaginaria. Creer que las mercancías “contienen” trabajo es una ficción aceptada por todos los miembros de la sociedad mercantil. Esta supuesta “ley” no es en

absoluto una base natural velada por el fetichismo, como pretende el marxismo tradicional, sino que ella misma es un fetichismo, un totemismo moderno.”

(Rodolfo Crespo. Aportes teóricos de la escuela “crítica del valor” y de Anselm Jappe a la teoría del valor del régimen capitalista. Kaos en la red)

En Viento Sur, editado por la izquierda pequeñoburguesa “anticapi” (Izquierda anticapitalista, de proveniencia trotskista, y ahora a codazos con UP y similares en el Parlamento andaluz así como en círculos de Podemos), podemos leer sobre las teorizaciones de Postone:

“Su proyecto teórico no es la “defensa” del marxismo en su interpretación tradicional. Por el contrario, nos lega una reinterpretación categorial radical e innovadora del pensamiento de Marx. Creemos que la actual “crisis del marxismo” tiene varios ejes: la emergencia (o renovada atención prestada a los “nuevos movimientos sociales” y el descentramiento de la clase trabajadora como sujeto privilegiado del conflicto y el cambio sociales; la crítica al totalitarismo de las experiencias autodenominadas comunistas (que se extiende a una sospecha de que tal vez el totalitarismo sería inherente al marxismo como tal); el cuestionamiento del marxismo como un eurocentrismo teleológico y progresista; la crítica al marxismo como una filosofía productivista y tecnocrática incapaz de superar el tipo de relación depredadora con la naturaleza que caracterizó a las filosofías de la modernidad. Frente a todos estos puntos, el pensamiento de Postone ofrece claves de reinterpretación significativas e importantes, que permiten volver a situar al pensamiento versado en Marx como un paradigma vital y relevante en la interpretación crítica de nuestro tiempo. En la relectura de Postone, el pensamiento de Marx constituye una crítica inmanente e históricamente determinada de la dominación social capitalista. Esta crítica no se detiene en la economía ni exclusivamente en la lucha de clases, sino que se fija en las formas de mediación social que caracterizan a la modernidad constituida. No se trata de una crítica de la explotación desde el punto de vista de la clase trabajadora, apuntalada sobre una idea ontológica frente al trabajo, sino, por el contrario, de una crítica que recae sobre el trabajo capitalista como tal. El pensamiento de Postone es, en definitiva, uno de los últimos esfuerzos intelectuales serios por formular una teoría global de la sociedad moderna y su forma temporal, capaz de dar cuenta tanto de sus formas opresivas como de sus potencialidades liberadoras”.

<https://vientosur.info/moishe-postone-1942-2018/>

Las formulaciones, conceptos y tesis comunizadoras se nutren de lo expuesto, y le aportan su grano de arena particular. Luchar contra abstracciones sin sujetos, sin organización, sin proyecto de la clase explotada y dominada: estas son las consecuencias, y por tanto lo que se produce es abundante logorrea, y variedades de activismos que se autoproclaman la revolución, como en Chile, y que utilizan todo el armazón ideológico de estos engendros anticomunistas, repitiendo que comunizar es abolir el trabajo, etc., etc... para que algunos-as intenten fundamentar una praxis revolucionaria que es imposible sobre tales bases. Y vuelta a empezar, a girar la noria de la confusión y la producción ideológica que niega serlo.

Marx y Engels, por su parte, hablaban del proletariado como clase con dos contradictorias facetas, como clase en sí y para sí. Clase en sí clase es la clase para el capital, en tanto que fragmentada, desunida y librada a sus integrantes a la concurrencia por el trabajo asalariado, compitiendo unos contra otros en el mercado de trabajo. Y clase para sí es la que que asume sus necesidades y proyectos propios, independientes, y por ello necesita oponerse, eliminar y superar revolucionariamente al capital. Ambos sostenían su crítica al capitalismo en elaboraciones que se pueden comprobar científica y empíricamente, no en relatos extremistas ni en fraseologías doctrinarias academicistas. Por ejemplo, Marx expone sencilla, lisa y llanamente:

“El proceso de trabajo, tal como lo hemos presentado en sus elementos simples y abstractos, es una actividad orientada a un fin, el de la producción de valores de uso, apropiación de lo natural para las necesidades humanas, condición general del metabolismo entre el hombre y la naturaleza, eterna condición natural de la vida humana y por tanto independiente de toda forma de esa vida, y común, por el contrario, a todas sus formas de sociedad.”

(El Capital, Libro Primero)

Por tanto, la consecuencia es que nada de abolir el trabajo (una vana pretensión idealista), y todo para abolir el trabajo asalariado, y por ello sus relaciones mutuas con el capital. La superación dialéctica y prácticamente revolucionaria consiste en una sociedad de especie que necesita trabajar y no trabajar, pero que fundamenta el tiempo no laboral en las condiciones y logros materiales de sus actividades laborales, productivas, creadoras asociadas y conscientes, de manera planificada y lúcidamente, generadoras de valores de uso y de servicios para beneficio colectivo de quienes pueden trabajar y de quienes no.

Más:

Aberración crónica y crónica de la aberración.

<https://inter-rev.foroactivo.com/t7410-libro-ediciones-inter-rev-la-ideologia-de-la-comunicacion-como-tergiversacion-del-comunismo-e-inadecuada-respuesta-a-las-dificultades#73551>

Añadidos. b). "Teoría de la crítica del valor". Ecos de la teoría de la acumulación y el derrumbe del capitalismo de Henryk Grossmann y Rosa Luxemburg. Crítica (Parte 2).

<https://inter-rev.foroactivo.com/t9176-predicciones-fallidas-ideologia-decadentista-ondas-kondratiev-ondas-largas-de-mandel-larga-depresion-estancamiento-secular-colapsismo-ejemplos-de-equivocaciones-verificadas-con-posterioridad-partes123-y-anadidos>

Guilles Dauvé, fabricante de seudonovedades seudocríticas para seudo revolucionarios-as

<https://inter-rev.foroactivo.com/t9597-guilles-dauve-fabricante-de-seudonovedades-seudocriticas-para-seudo-revolucionarios-as>

Entrevista con Anselm Jappe.

<https://inter-rev.foroactivo.com/t8474-entrevista-con-anselm-jappe?highlight=kurtz++jappe>

Initiative Demokratische Arbeitszeitrechnung (IDA). Valor, trabajo, tiempo - Respuesta a la crítica del Grupo Krisis a la contabilidad del tiempo de trabajo.

<https://inter-rev.foroactivo.com/t12254-initiative-demokratische-arbeitszeitrechnung-ida-valor-trabajo-tiempo-respuesta-a-la-critica-del-grupo-krisis-a-la-contabilidad-del-tiempo-de-trabajo>

4) El trabajo en el comunismo, según la Wertkritik.

Aseguraron en su Manifiesto contra el trabajo:

“la sociedad dominada por el trabajo no está pasando por una crisis temporal, sino que está llegando a sus límites absolutos. La producción de riquezas se está alejando cada vez más –en una medida que hasta hace pocas décadas sólo era concebible en la ciencia-ficción– del uso de mano de obra humana como consecuencia de la revolución microelectrónica. Nadie puede afirmar seriamente que este proceso se vaya a parar o que tenga marcha atrás”.

....“Con la crisis de la sociedad del trabajo también ha quedado completamente en ridículo la afirmación de que el trabajo es una necesidad eterna, impuesta a los hombres por la naturaleza”.

"¿Para qué pasar tanto tiempo en fábricas y oficinas, cuando autómatas de todas clases pueden hacer buena parte de esas actividades por nosotros?"

(Krisis, «Manifiesto contra el trabajo»)

<https://www.krisis.org/1999/manifiesto-contra-el-trabajo/>

El trabajo sí que constituye una necesidad natural eterna. No podemos vivir del aire... No decidimos comer por mero o absurdo placer sino porque tenemos hambre, como tenemos sed, frío, calor...

En el comunismo trabajar será necesario, por tanto. Pero a la manera comunista, con las determinaciones de una sociedad basada en el valor de uso, no de cambio.

La "revolución microelectrónica" y los procesos de automatización no han eliminado el uso de trabajo humano en la sociedad capitalista.

Estas afirmaciones, sin datos en la mano, se quedan en meros relatos distorsionados. Millones y millones de proletarios-as trabajan, y asimismo lo hacen integrantes de la burguesía. Y la implantación de las propias líneas tecnológicas de automatización requiere trabajo humano, en su diseño, en su creación, en su mantenimiento y supervisión, en su modificación y el recambio cuando periclitán, en la solución de averías...

Además hay costes que supone la implantación de procesos automatizados, que son sorteados por el capital practicando modalidades de explotación dura del trabajo. Un ejemplo:

"Deberíamos estar automatizando, pero en lugar de eso, estamos creando trabajos de mierda. En Gran Bretaña había 4.000 túneles de lavado automático, y ahora lo que hay en su lugar son 20.000 puestos de lavado a mano mantenidos por inmigrantes ilegales. Son esclavos. Eso no es progreso, es el clásico enfrentamiento entre la tecnología y las relaciones sociales."

(Paul Mason. https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2018-11-28/paul-mason-postcapitalismo-automatizar-trabajo_1671642/)

La teoría del comunismo automatizado al máximo y haciendo que el trabajo necesario desaparezca, o sea ínfimo, desconoce el contexto productivo y el de los procesos de automatización, que con frecuencia la Wertkritik confunde con la maquinización, como cuando habla del uso de segadoras u ordenadores para evitar trabajar mucho:

"¿Para qué hacer sudar a cientos de cuerpos humanos, cuando bastan unas pocas segadoras? ¿Para que malgastar ingenio en una rutina que también puede hacer un ordenador sin más?" ("Manifiesto contra el trabajo")

Una gran automatización es posible en determinados procesos, pero en otros no lo es. La propia Wertkritik dice que el cuidado de humanos no puede automatizarse... Pero al mismo tiempo exagera desde hace años sobre el nivel de desaparición del trabajo necesario por medio de la automatización comunista. Pero eso les agrada a los oídos y cabezas de sus partidarios. El comunismo pasa a ser convertido en un chollazo!!!

Decía Marx, adecuadamente:

"El proceso de trabajo, tal como lo hemos presentado en sus elementos simples y abstractos, es una actividad orientada a un fin, el de la producción de valores de uso, apropiación de lo natural para las necesidades humanas, condición general del metabolismo entre el hombre y la naturaleza, eterna condición de la vida humana y por tanto independiente de toda forma de esa vida, y común, por el contrario, a todas sus formas de sociedad"

5) El " sujeto automático del valor"

La teoría crítica del valor (Wertkritik) nos dice que :

“Así, el trabajo es una estructura compleja de dominación social que enajena y oprime no sólo a la clase obrera sino a la sociedad en su conjunto a través del “sujeto automático” del valor que se valoriza”

https://www.alai.info/introduccion-a-la-teoria-feminista-de-roswitha-scholz/?fbclid=IwAR10rfqOM0upRDbj8A_ZZFwcUb8i0klD0wyETdtLwKi2ndD-P_RGHSPj6WE

Todo el mundo estaría sujeto al trabajo e igualmente subsumido por el valorque se ha convertido en un sujeto automático que ..nos lleva ahora al colapso .

Pues bien, ni todos los que trabajan son proletariado ni todos los humanos trabajan..ni toda la clase capitalista trabaja.Esto que parece una obviedad para quien conozca el mundo actual y su dinámica...es simple y llanamente hecho desaparecer en la verborrea doctrinal de esta ideología ultraizquierdista de matriz universitaria.

El tal sujeto automático, EL VALOR, asimismo no es tal SINO UNA RELACIÓN ENTRE CLASES Y UN PRODUCTO DE ESTA RELACIÓN EN CONDICIONES HISTÓRICO-SOCIALES DETERMINADAS.

Marx: "el valor es una relación entre personas que producen mercancías, una relación social, pero aparece bajo una "forma fantástica ", como una relación entre objetos" (Trabajo asalariado y capital)

6) Contra la "teoría crítica del valor" (Wertkritik), sus nefastas mistificaciones e implicaciones

En medios de la ultraizquierda se repiten una y otra vez posiciones y explicaciones de la denominada teoría crítica del valor (Wertkritik). Veamos algo sobre elementos definitorios y más destacados de tal teoría:

“En este sentido Kurz coincide con Postone en que replantear la crítica del capitalismo exige centrar el análisis en las categorías básicas de la crítica de la economía política marxiana –el valor, el trabajo, la mercancía y el dinero–; ambos autores asumen que dichas categorías no son consustanciales a toda formación social ni están inscritas en la constitución antropológica del ser humano, sino que constituyen un *specificum* del capitalismo. Es en el despliegue real de dichas categorías en el proceso social de valoración –y no en el dominio de clase o en la propiedad privada de los medios de producción– donde deben buscarse los rasgos distintivos de la dinámica capitalista y sus contradicciones internas. El dinero y el trabajo –o incluso ocasionalmente la mercancía– ya existían antes del desarrollo de la sociedad capitalista, pero su función social era completamente distinta; de hecho, la especificidad del capitalismo como sociedad productora de mercancías es que en él estas categorías constituyen la totalidad de la vida social, las formas de conciencia y de praxis social, convirtiéndose en una especie de “a priori trascendental”. Ya Marx había hablado de las categorías de la crítica de la economía política como «formas de ser» y «determinaciones de la existencia» (K.Marx. Elementos fundamentales para la crítica de la economía política, Siglo XXI, México D. F., 2007, p. 27].)

Fuente:

https://digital.csic.es/bitstream/10261/189464/1/Critica_economia_politica_MAISO_Jordi.pdf

La conclusión lógica, las implicaciones de este tipo de desarrollos es que lo esencial es superar categorías, y no centrarse en hacerlo por métodos revolucionarios con la relación de clases y el dominio de clase de la burguesía sobre el proletariado. Por eso conviene tanto a medios ultraizquierdistas y sus áreas de confort, y ha ido encontrando eco en medios que van desde los foros ideológicos de los PCs y las nuevas izquierdas políticamente pequeñoburguesas, dado que genera un marxismo sin clases, un proceso revolucionario (supuesto) donde lo esencial no es la lucha de clase , y donde por tanto la independencia revolucionaria y autoconsciente del proletariado no es esencial...que pasa a ser “superar el valor”. Por eso muchos de sus enfoques y análisis permearon a la corriente comunizadora.

Ver:

La chistera de los magos

Repertorio de trucos y circo de la comunicación

<https://edicionesinterrev.files.wordpress.com/2021/01/la-chistera-de-los-magos-version-definitiva-convertido.pdf>

Las categorías expresan una “ dinámica práctica real de las clases “ (Marx , Grundrisse), son realidades relacionales sociales actuantes y actuaciones sociales relacionadas con el pensamiento y su capacidad de articular categorías.

Por tanto no hay por un lado categorías contradictorias y por otro contradicción de clase. Por tanto es muy diferente afirmar como hace esta teoría que la izquierda (burguesa, un rasgo funcional y un elemento definitorio más que importante) dedicó equivocadamente mucho tiempo y esfuerzo a defender al trabajo asalariado, que afirmar una posición comunista consiste en asegurar que lo que defendió no fue al proletariado del capital, sino que facilitó la integración de los conflictos en una dinámica apaciguadora, desvirtuadora, eliminadora de todo peligro... y -o reformista. O sea que actuó a favor del capital, por, para, desde y hacia... su desarrollo

Por eso este tipo de teorías agradan y atraen a un público pequeñoburgués (sociológico y político) insatisfecho pero impregnado de idealismos, que además aspira a encubrir un oportunismo vital y político como “alternativa revolucionaria de crítica al trabajo”, un oportunismo que aspira a rapiñar sobre lo producido por el proletariado, mistificándolo como prácticas de superación del valor y fraseología falaz semejante, girando en torno a este eje ideológico falso:

“Con la crisis de la sociedad del trabajo también ha quedado completamente en ridículo la afirmación de que el trabajo es una necesidad eterna, impuesta a los hombres por la naturaleza”.

<https://www.krisis.org/1999/manifiesto-contr-a-el-trabajo/>

En este texto comprobamos las características de este medio. Usan lo que les interesa de Marx y niegan posiciones marxistas básicas, al mismo tiempo. Veamos, de un lado usan a Marx:

«De ahí que el obrero se sienta en su casa fuera del trabajo y en el trabajo fuera de sí. Está en casa cuando no trabaja, y cuando trabaja no está en casa. Su trabajo, por lo tanto, no es voluntario, sino obligado, trabajo forzado. No es, por lo tanto, la satisfacción de una necesidad, sino sólo un medio para satisfacer necesidades fuera de éste. Su carácter ajeno lo pone de relieve el hecho de que, tan pronto deja de existir alguna coacción física o de cualquier otro tipo, se huye del trabajo como de la peste.»

(Karl Marx, Manuscritos económico-filosóficos, 1844)

Pero no dicen nada de que para Marx:

“En la fase superior de la sociedad comunista, cuando haya desaparecido la subordinación esclavizadora de los individuos a la división del trabajo, y con ella, la oposición entre el trabajo intelectual y el trabajo manual; cuando el trabajo no sea solamente un medio de vida, sino la primera necesidad vital; cuando con el desarrollo de los individuos en todos sus aspectos, crezcan también las fuerzas productivas y corran a chorro lleno los manantiales de la riqueza colectiva, sólo entonces podrá rebasarse totalmente el estrecho horizonte del derecho burgués y la sociedad podrá escribir en su bandera: ¡De cada cual, según sus capacidades: a cada cual, según sus necesidades!”.

(Crítica del Programa de Gohta)

Marx diferencia trabajo obrero para crear valores de cambio y trabajo útil para crear valores de uso para consumo humano:

“Todo trabajo es, por un lado, gasto de fuerza humana de trabajo en un sentido fisiológico, y es en esta condición de trabajo humano igual, o de trabajo abstractamente humano, como constituye el valor de la mercancía. Todo trabajo, por otra parte, es gasto de fuerza humana de trabajo en una forma particular y orientada a un fin, y en esta condición de trabajo útil concreto produce valores de uso”

“...por diferentes que sean los trabajos útiles o actividades productivas, constituye una verdad, desde el punto de vista fisiológico, que se trata de funciones del organismo humano, y que todas esas funciones, sean cual fuere su contenido y su forma, son en esencia gasto de cerebro, nervio, músculo, órgano sensorial, etc., humanos.”

...“El proceso de trabajo, tal como lo hemos presentado en sus elementos simples y abstractos, es una actividad orientada a un fin, el de la producción de valores de uso, apropiación de lo natural para las necesidades humanas, condición general del metabolismo entre el hombre y la naturaleza, eterna condición de la vida humana y por tanto independiente de toda forma de esa vida, y común, por el contrario, a todas sus formas de sociedad”

(El capital. tomo primero)

Claro, esto invalida lo que afirman sobre el trabajo cuestionando que represente una “ necesidad eterna impuesta a los hombres por la naturaleza” ... y por ello ni lo mencionan, ni lo consideran...

En suma, otro ejemplo más de deshonestidad intelectual y de un tipo de praxis generadora de coartadas.

Resultado: otro vector de confusión y de pasto (tóxico e ideológico) para gente inquieta indignada con el capitalismo.

En base a estas características determinantes es normal que se concentren sobre elementos de la distribución, del intercambio...¿ Nos va sonando lo de superar el valor y de que el trabajo no es una necesidad en el socialismo?...rima con “ quiero todo fácil y gratuito, sin trabajo como categoría capitalista por medio “. Dauvé, Nestic, Simon y demás popes comunizadores lo han teorizado. El pistoletazo de salida lo dio Dauvé contra el GIC y los Principios fundamentales de la producción y distribución comunista. Ver:

<https://inter-rev.foroactivo.com/t9597-guilles-dauve-fabricante-de-seudonovedades-seudocriticas-para-seudo-revolucionarios-as?highlight=Dauv%C3%A9>

<https://inter-rev.foroactivo.com/t7410-libro-ediciones-inter-rev-la-ideologia-de-la-comunizacion-como-tergiversacion-del-comunismo-e-inadecuada-respuesta-a-las-dificultades?highlight=Dauv%C3%A9>

Sigamos con esta "teoría crítica del valor":

“lo distintivo es que el capital, como «valor que se autovaloriza a sí mismo», pasa a ser el «sujeto automático» (Marx) del proceso social, convirtiendo a los sujetos vivientes –como productores, vendedores y compradores de mercancías– en sus agentes in-conscientes. De acuerdo con ello, Kurz sostiene que la forma de dominación específica del capitalismo no es la de las estructuras de clase, sino en un «dominio sin sujeto»

(Kurz, R.: Blutige Vernunft. Essays zur emanzi-patorischen Kritik der kapitalistischen Moderne)
<https://kmarx.wordpress.com/2014/08/19/critica-de-la-economia-politica-mas-alla-del-marxismo-tradicional-moishe-postone-y-robert-kurz/>

Marx explicó como las relaciones sociales, básicamente las de propiedad y de producción, se encarnaban en prácticas humanas de clase, en estructuras y en redes de intereses, con determinadas funciones y objetivos, mediante determinadas estructuras y formas ideológicas de conciencia social. Y asimismo generó una teoría crítica que permite enlazar estructura y superestructura económico social.

Por tanto no hay ni un objetivismo ni un subjetivismo, sino una dialéctica materialmente existente que necesariamente ha de ser captada, explicada y formalizada de manera dialéctico materialista, y todo ello históricamente: materialismo histórico.

"Sí él (el trabajador), pues, se relaciona con el producto de su trabajo, con su trabajo objetivado, como un objeto poderoso, independiente de él, hostil, extraño, se está relacionando con él de forma que otro hombre independiente de él, poderoso, hostil, extraño a él, es dueño de este objeto. Si él se relaciona con su actividad como una actividad no libre, se está relacionando con ella como con la actividad al servicio de otro, bajo las órdenes, la compulsión y el yugo de otro"

(Marx. Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política (borrador 1857-1858). Tomo I)

La "historia sin sujeto ni objeto" del estalinista reformulado y elaborador de numerosas coartadas para el PCF y la izquierda del sistema burgués, el ya desaparecido Louis Althusser, tuvo sus correlatos en formalizaciones de la Escuela de Frankfurt y en esta Wertkritik, así como en buena parte en la ideología comunizadora. Frente a Kurz y cía la evidencia de que hay dominio de clase y no un "dominio sin sujeto" la sufrimos día a día en el medio proletario, sabiendo que ello no es contrapuesto a que existan relaciones que funcionan automáticamente, espontáneamente, impersonalmente."El burgués, en tanto que personificación de relaciones sociales, constituye es un coágulo de relaciones capitalistas, y el proletario lo mismo a su correspondiente nivel .."

(Marx , Grundrisse)

Lo que en el marxismo genuino es claro y no requiere de grandes aspavientos logorreicos, en este tipo de teorizaciones se vuelve retorcido, oscuro e innecesariamente complejo. Pero tal complejidad es mayormente vacua y no supone profundización crítica y analítica, sino una formalización sistémica de abstracciones en danza.

En cuanto a las crisis capitalistas, leemos a esta teoría:

“Las crisis ya no pueden ser concebidas como interrupciones pasajeras de la acumulación capitalista que se repiten periódicamente según los ciclos coyunturales o transiciones más o menos dolorosas hacia un nuevo modelo de acumulación. En cada fase histórica, la evolución hacia nuevas formas de acumulación debe estar a la altura del grado de productividad alcanzado, y en las últimas décadas el paso tendencial de la acumulación real al capital ficticio parece denotar una transformación estructural marcada por la pérdida de sustancia del capital. En el momento en que todo el planeta se convierte en un “espacio de valoración global” se hace visible el límite interno del desarrollo del capitalismo. La lógica según la cual la actividad productiva no sirve para satisfacer necesidades, sino para alimentar el ciclo incesante de trabajo que valoriza el capital y capital que emplea el trabajo, estaría presidida por una contradicción estructural entre el desarrollo de las fuerzas productivas y el crecimiento de la “riqueza abstracta”: su tendencia de desarrollo lineal, acumulativo e irreversible llegaría a un punto en el que ya no puede seguir funcionando” (Crítica de la economía política, más allá del marxismo tradicional: Moishe Postone y Robert Kurz .Por Antonio Olivé)

O sea ,que sin demostrar que Marx estaría equivocado al afirmar que las crisis permanentes no existen, nos sitúan en un “ escenario” de permanentización “ estructural” de las crisis, que ya no serían episódicas y cíclicas.

Por eso enlaza esta teorización ideologizada y distorsionadora del movimiento real del capital, con todo tipo de colapsismos y decadentismos. Para Jappe , Kurz y demás defensores de esta teoría del valor desde el 68 la acumulación capitalista está trabada debido a que la automatización ha sido tan intensa e importante que ha dejado al trabajo vivo en mínimos e incapacitado al capital para “seguir generando las bases mismas de la acumulación”(Robert Kurz .El colapso de la modernización. Buenos Aires: Marat, 2016).

El Manifiesto del grupo Krisis contra el trabajo aseguraba:

“la sociedad dominada por el trabajo no está pasando por una crisis temporal, sino que está llegando a sus límites absolutos”

<https://www.krisis.org/1999/manifiesto-contra-el-trabajo/>

"Esta desubstancialización del valor finalmente se produjo, y experimentó un salto cualitativo desde la década de 1960 con la informatización del trabajo. Es a partir de este momento que el capitalismo se encuentra en una crisis permanente, y no simplemente en una crisis coyuntural. La crítica del valor no es apocalíptica por sesgo, sino porque tiene en cuenta el agotamiento de la lógica muy básica del capitalismo. Las últimas décadas han confirmado en gran medida su teoría de la crisis"

<http://www.revistahincapie.com/anselm-jappe-el-fin-del-capitalismo-no-sera-pacifico/>

El derrumbe capitalista no necesitaría, según esta ideología, de la lucha de la clase obrera (una clase integrada a la "lógica de la valorización" dice Jappe en ese texto referido), y el capital va declinando en su producción de ganancia\$.

Comprobamos notorios ecos de la teoría de Henryk Grossmann , pero sin lucha de clase, como un proceso autónomo del propio capital.

O sea, que tras unos (presuntos) 50-60 años de decadencia e imposible acumulación (para Kurz desde los 70 del siglo XX, como asegura en :“El clímax del capitalismo. Breve reseña de la dinámica histórica de la crisis”.):

¿ cómo pueden demostrar que no ha habido alzas de la misma coyunturalmente seguidas de manera necesaria por crisis? ¿ cómo pueden demostrar que el sistema capitalista no ha generado procesos de desvalorización fruto de la sobreproducción, que no ha generado diferentes periodos concretos de crisis empíricamente verificados ?.... y todo ello tras periodos de alza de los negocios, las inversiones, el mercado internacional, la extracción de plusvalor, la extraordinaria movilidad que favorece la expansión del valor de cambio y las zoonosis...y que necesariamente conducen a otros en condiciones reformuladas pero que mantienen un núcleo económico material invariable...ligado a la potencia de clase burguesa y la dominación estructural de la clase proletaria, que tiene su raíz en las formas burguesas de propiedad y su permanente capacidad de captar plusvalía engendrada por el proletariado, para lo cual mantienen desde sistema jurídicos a estructuras estatales defensivas, pasando por influyentes medios de intoxicación ideológica de masa?. No pueden y ni lo suelen intentar, simplemente realizan mayor esfuerzo logorreico y autoafirmaciones que no verifican, que para el ambiente sectario no necesitan verificarse o a lo sumo quedan verificadas ad hoc , seleccionado lo que consideran encaja y descartando lo que no ...O sea sectarismo ideologizador y acúmulo de ideología, no plasmación concreta y crítica del comunismo científico .

Anselm Jappe añade:

“La crítica del valor, por otra parte, se ha convertido en “crítica del valor-escisión”, un término un poco complicado para afirmar que la “escisión” de la esfera del no-valor en sentido económico, tradicionalmente asignada a las mujeres (esencialmente, las tareas domésticas y los comportamientos relacionados), constituye un presupuesto esencial de la producción de valor económico. Por eso, la crítica del patriarcado representa una parte fundamental de la crítica del valor: el capitalismo es patriarcal por naturaleza y no será superado sin la abolición del patriarcado”.

<https://www.elsaltodiario.com/pensamiento/entrevista-anselm-jappe-ningun-problema-actual-requiere-solucion-tecnica>

Esta teoría hace concesiones al feminismo, corriente necesariamente burguesa, con su eje central en la ideología del patriarcado, para lo cual alteran y distorsionan lo que

realmente ha sido el patriarcado, desenfocan rasgos patriarcalistas y machistas que pueden manifestarse limitadamente sin ser el eje formador de un sistema patriarcal anexo al capitalismo.... y eliminan el destacable hecho de que el desarrollo capitalista no puede basarse en el patriarcado y por ello fomenta medidas del feminismo y reformas conforme a ello.

Para entroncar y defender estas mistificaciones feministas el carácter del trabajo doméstico no directamente remunerado es transmutado en esta teoría del valor, en consonancia con las teorizaciones del feminismo izquierdista pequeñoburgués...y sume usted y siga. Silvia Federici, apologeta de este feminismo y distorsionadora de Marx y el comunismo, es aliada, como está sucediendo en la corriente comunizadora, que se las da de crítica ...Y Roswitha Scholz (en la revista Krisis, y luego tras una separación en Exit!) ejerce de gran teórica:

<file:///C:/Users/Usuario/AppData/Local/Temp/78944-Texto%20del%20art%C3%ADculo-255273-1-10-20200410.pdf>

reciclando, como Federici aquellas ideologizaciones de que “ las mujeres en el trabajo doméstico son productivas ya que producen a la mercancía fuerza de trabajo, que es además, la mercancía más importante” (Dallacosta, Maria Rosa. 2009. Dinero, perlas y flores en la reproducción feminista. Madrid: Akal).

Así ataca Roswitha Scholz al marxismo, tratando de invalidarlo :

“Las actividades reproductivas que el capitalismo delega en las mujeres tienen por tanto un carácter distinto al del trabajo abstracto, y por eso no pueden subsumirse sin más bajo este concepto; se trata de una dimensión de la sociedad capitalista que no puede comprenderse desde el sistema conceptual marxiano”.

<http://comunizar.com.ar/roswitha-scholz-patriarcado-productor-mercancias/>

Como crítica comunista, ver:

HISTORIA EFECTIVA, HISTORIA IMAGINARIA.

MUJERES,HOMBRES, CLASES, ESTADOS, DIVISIÓN DEL TRABAJO,

DINÁMICAS SOCIALES, PRODUCCIÓN,REPRODUCCIÓN, DERECHOS

<https://edicionesinterrev.files.wordpress.com/2020/12/historia-efectiva-3.pdf>

Más:

Wertkritik (“ teoría crítica del valor “).Erosionadores de la lucidez crítica, vectores de distorsión.

<https://inter-rev.foroactivo.com/t9605-wertkritik-teoria-critica-del-valor-erosionadores-de-la-lucidez-critica-vectores-de-distorsion>

Aberración crónica y crónica de la aberración.

<https://inter-rev.foroactivo.com/t7410-libro-ediciones-inter-rev-la-ideologia-de-la-comunizacion-como-tergiversacion-del-comunismo-e-inadecuada-respuesta-a-las-dificultades#73551>

Añadidos. b). "Teoría de la crítica del valor". Ecos de la teoría de la acumulación y el derrumbe del capitalismo de Henryk Grossmann y Rosa Luxemburg. Crítica (Parte 2).

<https://inter-rev.foroactivo.com/t9176-predicciones-fallidas-ideologia-decadentista-ondas-kondratiev-ondas-largas-de-mandel-larga-depresion-estancamiento-secular-colapsismo-ejemplos-de-equivocaciones-verificadas-con-posterioridad-partes123-y-anadidos>

Guilles Dauvé, fabricante de seudonovedades seudocríticas para seudo revolucionarios-as

<https://inter-rev.foroactivo.com/t9597-guilles-dauve-fabricante-de-seudonovedades-seudocriticas-para-seudo-revolucionarios-as>

Entrevista con Anselm Jappe.

<https://inter-rev.foroactivo.com/t8474-entrevista-con-anselm-jappe?highlight=kurtz++jappe>

<https://revistas.um.es/sh/article/view/350851>

revistas.um.es › article › download PDF

Teoría de Marx, crisis y superación del capitalismo - Revistas... (Robert Kurtz)

https://www.elsaltodiario.com/pensamiento/entrevista-anselm-jappe-ningun-problema-actual-requiere-solucion-tecnica?fbclid=IwAR12fIX1yjh13hQfwwQODNptr9fRBljgXTXbquLZGzu_C8A6pxGkjQH7RNng

Hacia una historia de la crítica del valor1 - Revistas UNC

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/NOMBRES/article/view/21237>

Robert Kurz. Textos, entrevistas, libros.

<http://www.obeco-online.org/robertkurz.htm>

Reflexiones a partir de «El colapso de la modernización», de Robert Kurz

<http://comunizar.com.ar/reflexiones-partir-colapso-la-modernizacion-robert-kurz/>

Robert Kurz. "El clímax del capitalismo. Breve reseña de la dinámica histórica de la crisis".

<http://www.obeco-online.org/rkurz414.htm>

Original en:

<https://www.exit-online.org/> 29-01-2012

Recordando a Marx:

«Estas contradicciones tienen como resultado estallidos, crisis, en los que la anulación momentánea de todo trabajo y la destrucción de gran parte del capital lo hacen volver violentamente al punto en el cual está en condiciones de emplear a cabalidad sus fuerzas productivas sin suicidarse por ello»

("Elementos fundamentales para la crítica de la economía política". Grundrisse 1857-1859, volumen 2, México, Siglo XXI).

«Y de este modo se recorrería nuevamente el círculo vicioso. Una parte del capital desvalorizada por paralización funcional, recuperaría su antiguo valor. Por lo demás, se recorrería nuevamente el mismo círculo vicioso con condiciones de producción ampliadas, con un mercado expandido y con una fuerza productiva acrecentada»

(El Capital. Libro III, México, Siglo XXI)

«Mediante este ciclo que abarca una serie de años y está formado por rotaciones conexas en las cuales el capital se ve retenido por su parte constitutiva fija, se da un fundamento material para las crisis periódicas en las que el negocio recorre periodos sucesivos de depresión, animación media, vértigo y crisis»

(El Capital. Libro II, México, Siglo XXI)

"La sobreproducción de capital y no de mercancías individuales- dado que esta sobreproducción de capital siempre involucra sobreproducción de mercancías- no es otra cosa más que sobreacumulación de capital".

(El Capital. Vol III)

"Periódicamente, sin embargo, se produce demasiado en forma de medios de trabajo y medios de subsistencia, demasiado para obrar como medio de explotación de los trabajadores a una tasa de ganancia dada"

(El Capital. Vol III)

"Estas diversas influencias se hacen sentir, ora de manera más yuxtapuesta en el espacio, ora de manera más sucesiva en el tiempo; el conflicto entre las fuerzas impulsoras antagónicas se desahoga periódicamente mediante crisis. Estas siempre son solo soluciones violentas momentáneas de las contradicciones existentes, erupciones violentas que restablecen por el momento el equilibrio perturbado"... "La dependencia interna y la autonomía externa impulsan el proceso hasta un punto en el que se restablece de manera violenta, mediante una crisis, la conexión interna"

(El Capital. Vol III. Capítulo XV. Desarrollo de las contradicciones internas de la ley)

"La baja de la tasa de ganancia y la acumulación acelerada sólo son diferentes expresiones del mismo proceso en la medida en que ambas expresan el desarrollo de la fuerza productiva. Por su parte, la acumulación acelera el descenso de la tasa de ganancia, en tanto con ella está dada [310] la concentración de los trabajos en gran escala y, por consiguiente, una más alta composición del capital. Por otra parte, la baja de la tasa de ganancia acelera, a su vez, la concentración del capital y su centralización mediante la expropiación de los capitalistas menores, mediante la expropiación del último resto de productores directos a los cuales aún les queda algo que expropiar. De esa manera se acelera, por otro lado, la acumulación, con arreglo a su masa, aunque con la tasa de ganancia disminuya la tasa de la acumulación.

Por otra parte, en tanto la tasa de valorización del capital global, la tasa de ganancia, es el acicate de la producción capitalista (así como la valorización del capital es su único objetivo), su baja torna más lenta la formación de nuevos capitales autónomos, apareciendo así como una amenaza para el desarrollo del proceso capitalista de producción, promueve la sobreproducción, la especulación, las crisis y el capital superfluo, además de la población superflua"... "La tasa de ganancia disminuye no porque se explote menos al obrero, sino porque en general se emplea menos trabajo en relación con el capital empleado"... "El desarrollo de la fuerza productiva social del trabajo se revela en dos aspectos: en primer lugar, en la magnitud de las fuerzas productivas ya producidas, en el volumen de valor y la masa de las condiciones de producción bajo las cuales tiene lugar la nueva producción, y la magnitud absoluta del capital productivo ya acumulado; en segundo lugar, en la relativa exigüidad de la parte de capital desembolsada en el salario con relación al capital global, es decir en la relativa exigüidad del trabajo vivo que se requiere para la reproducción y valorización de un capital dado, para la producción en masa. Esto supone al mismo tiempo una concentración del capital"... " Pero el desarrollo de la fuerza productiva del trabajo contribuye indirectamente al acrecentamiento del valor de capital existente, al hacer aumentar el volumen y la variedad de los valores de uso en los que se presenta el mismo valor de cambio, y que constituyen el sustrato material, los elementos materiales del capital, los objetos materiales los que consiste directamente el capital constante, y cuando menos indirectamente el capital variable. Con el mismo trabajo se crean más cosas que pueden ser transformadas en capital, al margen de su valor de cambio. Cosas que pueden servir para absorber trabajo adicional, es decir también plustrabajo adicional, y de esa manera constituir capital adicional. La masa de trabajo que puede comandar el capital no depende de su valor, sino de la masa de materias primas y auxiliares, de la maquinaria y de los elementos del capital fijo, de los medios de subsistencia

que componen ese capital, cualquiera que sea el valor de todos esos componentes. Al aumentar de esa manera masa del trabajo empleado, y en consecuencia también del plus-trabajo, también aumenta el valor del capital reproducido y el plusvalor [2] nuevo que le ha sido adicionado.

Pero estos dos factores comprendidos en el proceso de acumulación no sólo deben considerarse en la calma yuxtaposición dentro de la cual los trata Ricardo, los mismo implican una contradicción que se manifiesta en tendencia y manifestaciones contradictorias. Las fuerzas impulsoras antagónicas operan a la vez unas contra otras.

Simultáneamente con los estímulos para el aumento real de la población obrera, emanados del aumento en la parte del producto social global que actúa como capital, operan las fuerzas impulsoras que crean una sobrepoblación solamente relativa.

[320] Simultáneamente con la baja de la tasa de la ganancia aumenta la masa de los capitales, y corre parejas con ella una desvalorización del capital ya existente que contiene esta baja y da un impulso acelerante a la acumulación de valor de capital.

Simultáneamente con el desarrollo de la fuerza productiva se eleva cada vez más la composición del capital, disminuye relativamente la parte variable con respecto a la parte constante.

Estas diversas influencias se hacen sentir, ora de manera más yuxtapuesta en el espacio, ora de manera más sucesiva en el tiempo, el conflicto entre las fuerzas impulsoras antagónicas se desahoga periódicamente mediante crisis"...La desvalorización periódica del capital ya existente, que es un medio inmanente al modo capitalista de producción para contener la baja en la tasa de ganancia y para acelerar la acumulación de valor de capital mediante la formación de capital nuevo, perturba las condiciones dadas dentro de las cuales se lleva a cabo el proceso de circulación y reproducción del capital, por lo cual está acompañada por paralizaciones súbitas y crisis del proceso de producción.

[321] La disminución relativa del capital variable con respecto al constante, que corre parejas con el desarrollo de las fuerzas productivas, incentiva el crecimiento de la población obrera, mientras crea permanentemente una sobrepoblación artificial. La acumulación del capital, considerada con arreglo al valor, resulta enlentecida por la disminución de la tasa de ganancia, para acelerar aun más la acumulación del valor de uso, mientras que ésta, a su vez imprime un movimiento acelerado a la acumulación con arreglo al valor.

La producción capitalista tiende constantemente a superar estos límites que le son inmanentes, pero sólo lo consigue en virtud de medios que vuelven a alzar ante ella esos mismos límites, en escala aún más formidable.

El verdadero límite de la producción capitalista lo es el propio capital; es éste: que el capital y su autovalorización aparece como punto de partida y punto terminal, con motivo y objetivo de la producción, que la producción sólo es producción para el capital, y no a la inversa, que los medios de producción son meros medios para un desenvolvimiento constantemente ampliado del proceso vital, en beneficio de la sociedad de los productores. Los límite dentro de los cuales únicamente puede moverse la conservación y valorización del valor de capital, las que

se basan en la expropiación y empobrecimiento de la gran masa de los productores, esos límites entran, por ello, constantemente en contradicción con los métodos de producción que debe emplear el capital para su objetivo, y que apuntan hacia un aumento ilimitado de la producción, hacia la producción como fin en sí mismo, hacia un desarrollo incondicional de las fuerzas productivas sociales del trabajo. El medio, el desarrollo incondicional de las fuerzas productivas sociales, entra en constante conflicto con el objetivo limitado, el de la valorización del capital existente. Por ello, si el modo capitalista de producción es un medio histórico para desarrollar la fuerza productiva material y crear el mercado mundial que le corresponde, es al mismo tiempo la constante contradicción entre esta su misión histórica y las relaciones sociales de producción correspondientes a dicho modo de producción".

(El Capital. Vol III. Capítulo XV. Desarrollo de las contradicciones internas de la ley)

"la producción capitalista aspira constantemente a superar estos límites inmanentes a ella, pero sólo puede superarlos recurriendo a medios que vuelven a levantar ante ella estos mismos límites todavía con mayor fuerza".

(El Capital. Vol III)

"la producción sólo es producción para el capital y no, a la inversa, los medios de producción simples medios para ampliar cada vez más la estructura del proceso de vida de la sociedad de los productores. De aquí que los límites dentro de los cuales tiene que moverse la conservación y valorización del valor-capital, la cual descansa en la expropiación y depauperación de las grandes masas de los productores, choquen constantemente con los métodos de producción que el capital se ve obligado a emplear para conseguir sus fines y que tienden al aumento ilimitado de la producción, a la producción por la producción misma".

(El Capital. Vol III)

"En el caso de la tasa de ganancia se ha descubierto, en general, que al descenso de la tasa a causa de la masa creciente del capital global empleado, corresponde el aumento de la masa de ganancias".

(El Capital. Libro tercero. Volumen 6, Sección tercera. Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancias. Capítulo XIV. Causas contrarrestantes.)

7) "Teoría de la crítica del valor". Ecos de la teoría de la acumulación y el derrumbe del capitalismo de Henryk Grossmann y Rosa Luxemburg. Crítica

Publicitan este libro:

<https://www.editions-crise-et-critique.fr/ouvrage/jaggernaut-n2-criSES-champagne-et-bain-de-sang-suivi-de-contre-lordon/>

En "Descripción" aseguran:

"Si bien la comprensión dominante de la crisis en la economía mundial gira en torno a la identificación de causas superficiales, nos pareció esencial problematizar esta crisis e insistir en el hecho de que no es solo superficial pero estructural, no solo cíclico, sino final: no en el sentido de un colapso instantáneo, sino como el fin de un sistema centenario. No es la profecía de un evento futuro, sino la observación de un proceso permanente que se hizo visible a principios de la década de 1970 y cuyas raíces se remontan a los orígenes del capitalismo y su funcionamiento. Porque si queremos pensar en el carácter estructural de esta crisis, la comprensión de la misma debe entenderse en su núcleo, al nivel mismo de la relación social fundamental que estructura la sociedad capitalista-patriarcal en su conjunto: una crisis de disociación de valores."

Otra versión más de una previsión fallida y distorsionadora, mixtificada... del "derrumbe del capitalismo"... como proceso ya iniciado.. en este caso en los años 70 del S.XX.

Proviene de la denominada Wertkritik, "La Nueva corriente de la crítica del valor", expresada en particular en la publicación "Krisis" y en "Exit", y elaborada por Robert Kurz, Anselm Jappe, Roswitha Scholz y con aportes de otros como Moishe Postone o en cierta medida Jean-Marie Vincent.

Una corriente con peripecias internas de cismas y escisiones, críticas entre sus integrantes, etc.

Para esas teorizaciones ideológicas, el final del bloque ruso y lo sucedido en torno a la caída del Muro de Berlín formaba parte de un colapso general del capitalismo, constituyendo una fase del mismo. Capitalismo que llevaba "dos siglos en movimiento" y habría tocado techo, no podría dar más de sí, habría "alcanzado sus límites históricos" (en expresión de Robert Kurtz). Se asistía a una crisis cronificada de "escisión del valor"... del "capitalismo patriarcal"...

Para Anselm Jappe :

"La tendencia autodestructiva del capital todavía no era muy visible en la época de Marx. Hoy, ocupa la escena en gran medida, especialmente porque, como ya había demostrado Marx, solo hay trabajo vivo que crea valor, mientras que el capitalismo tiende a reemplazar el trabajo vivo con máquinas, disminuyendo así la creación de valor. Marx vio que esta contradicción es un factor de crisis potencial para el capitalismo a largo plazo, pero pensó que la revolución proletaria llegaría mucho antes de que el capitalismo alcanzara el límite de su capacidad para crear suficiente valor. Esta desubstancialización del valor finalmente se produjo, y experimentó un salto cualitativo desde la década de 1960 con la informatización del trabajo. Es a partir de este momento que el capitalismo se encuentra en una crisis permanente, y no simplemente en una crisis coyuntural. La crítica del valor no es apocalíptica por sesgo, sino porque tiene en

cuenta el agotamiento de la lógica muy básica del capitalismo. Las últimas décadas han confirmado en gran medida su teoría de la crisis"

<http://www.revistahincapie.com/anselm-jappe-el-fin-del-capitalismo-no-sera-pacifico/>

El derrumbe capitalista no necesitaría, según esta ideología, de la lucha de la clase obrera (una clase integrada a la "lógica de la valorización" dice Jappe en ese texto referido), y el capital va declinando en su producción de ganancia\$.

Comprobamos notorios ecos de la teoría de Henryk Grossmann (1), pero sin lucha de clase, como un proceso autónomo del propio capital. También de Rosa Luxemburg (2).

El capitalismo, aseguran, huye hacia adelante moribundo, irreversiblemente, vive simulando la rentabilidad, en crisis permanente, y tal simulación la efectúa a base de deuda y crédito... etc.

Se trata de ficciones ideológicamente elaboradas, que niegan el proceso existente y lo sustituyen por colapsismo izquierdista.. en proceso.

Sin embargo en el proceso práctico del capitalismo hay generación abundante de plusvalor, "que constituye la base y la finalidad de todo el proceso de acumulación", al decir de Marx. El capital sigue progresando, no se derrumba. Los aspectos concretos de colapso, de derrumbe, se comprueban en las crisis, como afirmaba Marx; pero luego el capital eleva el vuelo nuevamente, no cae a tierra moribundo. No hay una crisis permanente que expresaría el proceso de derrumbe según esa "ideología del valor", la crisis sigue siendo necesariamente un episodio periódico y cíclico, y no una realidad permanente, cronificada, de constante desvalorización y agotamiento de la extracción de plusvalor.

Ninguno de esos planteamientos criticados es demostrado con rigor por sus autores-as, en base a estudios y datos bien relacionados y explicados, sino que todo ello es meramente afirmado, una y otra vez. Se trata de otro sistema cargado de ideología, no de ciencia crítica en desarrollo. Para ello usan algunos enfoques de Marx, mas si los hechos y tendencias esenciales del capitalismo no concuerdan... en un plazo de 50 años... entonces realizan una pirueta elaborando una nueva coartada... alegando que se trata de "un proceso"...

Pero los hechos son testarudos, las crisis son cíclicas y representan soluciones periódicas relativas de las contradicciones del sistema capitalista, se han ido superando una tras otra engendrando nuevas contradicciones que propician nuevas crisis tras periodos de auge económico productivo y de los negocios financieros y mercantiles, periodos en que vuelve a generarse sobrecapacidad productiva y sobreproducción de capital.. y nuevas crisis de sobreacumulación de capital, no de infraacumulación...

El capital no se va autodestruyendo progresivamente. La desvalorización y la destrucción de capitales propician la reemergencia general, un movimiento de desarrollo que conduce a nuevas tensiones sobreproductivas, dificultades realizadoras en los mercados, saturaciones, crispaciones concurrenciales agudas y diseminadas, caída de la tasa de ganancias, dinámica de sobreacumulación y.. nueva crisis.

El modo de producción y distribución capitalista no se ha derrumbado. El capital ha crecido internacionalmente y sobreproduce plusvalor, desarrolla la acumulación haciendo que crezcan el proletariado y la burguesía... ¿No era esto para Marx una clave demostrativa de que la acumulación se había desarrollado?. Llegados al despliegue de numerosas contradicciones.. simplemente les sobra el recurso al asidero Marx... y tan tranquilos-as... volviendo a repetir sus posiciones...

Dichas posiciones se pueden ver en:

<https://revistas.um.es/sh/article/view/350851>

revistas.um.es › article › download PDF

Teoría de Marx, crisis y superación del capitalismo - Revistas... (Robert Kurtz)

https://www.elsaltodiario.com/pensamiento/entrevista-anselm-jappe-ningun-problema-actual-requiere-solucion-tecnica?fbclid=IwAR12fIX1yjh13hQfwwQODNptr9fRBlijgXTXbquLZGzu_C8A6pxGkjQH7RNq

Hacia una historia de la crítica del valor1 - Revistas UNC

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/NOMBRES/article/view/21237>

Robert Kurz. Textos, entrevistas, libros.

<http://www.obeco-online.org/robertkurz.htm>

Reflexiones a partir de «El colapso de la modernización», de Robert Kurz

<http://comunizar.com.ar/reflexiones-partir-colapso-la-modernizacion-robert-kurz/>

Veamos un texto de Robert Kurz

"Incluso la izquierda foucaultiana está empezando a darse cuenta de que comprende la economía política al igual que Karl Marx entiende el motociclismo. Es por eso que la crisis, a pesar de todo, tuvo que conducir el discurso a un terreno que hasta ahora ha sido acusado de ser "economista" y fundamentalmente evitado. ¿Y qué hay del capitalismo? Desafortunadamente, Marx no nos dejó una teoría cómoda de la crisis, en forma de bolsillo. Como la presión es grande para combinar la pérdida deconstructivista de la realidad con el redescubrimiento de la economía ordinaria lo más barato posible, en el mejor de los casos, se buscan versiones algo superficiales de la tradición marxista.

Según estos, de vez en cuando el capital entra en una fase de la llamada sobreacumulación. Gran parte del capital acumulado no puede seguir apreciándose lo suficiente, porque el valor agregado producido ya no puede transformarse en su forma de dinero, o "realizarse", debido a la falta de poder adquisitivo de la sociedad. Las inversiones en máquinas y mano de obra fueron demasiado altas para la capacidad del mercado, surge la capacidad de producción excedente, en todas partes hay bienes no vendibles, el capital monetario huye a los mercados financieros y allí se forman burbujas. El capital excedente, en todos sus componentes (capital real, fuerza de trabajo, capital mercantil, capital monetario), ahora debe ser devaluado por la crisis. Entonces todo puede comenzar de nuevo desde el principio.

Esta versión es la más sabrosa para la perniciosa ideología posmoderna. Porque la crisis aparece aquí como un evento no histórico, en el eterno retorno de la misma. Entonces, un ajuste de vez en cuando es tan bueno para el capitalismo como una cura para el sudor. La crisis es parte de su maravilloso funcionamiento, como lo ha sabido la izquierda iluminada durante mucho tiempo. La expansión y la contracción se alternan en una sucesión interminable, sin reconocer un proceso coherente y progresivo.

Pero en Marx también hay reflexiones completamente diferentes. Según el cual, a la larga, el problema no es la insuficiencia periódica de la realización de la plusvalía en el mercado, sino, mucho más fundamentalmente, la propia falta de producción. El capital es un proceso de auto contradicción porque, por un lado, tiene como único objetivo la acumulación incesante de valor o "riqueza abstracta" (Marx), pero, por otro lado, las fuerzas de competencia, a través del desarrollo de las fuerzas productivas, hacen que superfluo la fuerza laboral, que es la única fuente de este valor, y reemplazarlo con dispositivos técnico-científicos.

Sin embargo, el desarrollo de las fuerzas productivas no es un retorno eterno, sino un proceso histórico irreversible. Como muestra Marx en el Grundrisse, esto lleva a una situación en la que los productos son, de hecho, bienes útiles, pero ya no pueden representar una cantidad suficiente de energía laboral humana gastada como bienes. Esto no es un ajuste, sino un "límite interno" (Marx) del capital. Este aspecto de la teoría de Marx ya era inaceptable para el marxismo tradicional, para quien lo que importaba era la "planificación del valor" en lugar de su abolición. Para una conciencia que desconoce por completo la historia y no puede formular ningún concepto de valor, pero está escuchando de un evento a otro y quisiera estar convencido de que la compulsión a la autoestima es una libertad ilimitada, mucho menos es posible pensar en un límite objetivo para Esta forma de existencia.

Ahora el capital depende no solo del valor simplemente, sino también de la plusvalía, producida por la fuerza laboral más allá de sus propios costos. El mismo desarrollo de las fuerzas productivas que hace que la fuerza laboral sea cada vez más superflua reduce los costos de la fuerza laboral aún utilizada. Por lo tanto, la proporción de plusvalía aumenta en el tiempo de trabajo total empleado. Pero la masa del valor agregado de la sociedad depende no solo de su participación por trabajador, sino también del número de trabajadores utilizables en un estándar de productividad dado.

Marx formuló este problema en el tercer volumen de Capital, como una teoría de la tendencia a la caída de la tasa de ganancia. La participación del capital real en el capital monetario invertido aumenta continuamente, mientras que la fuerza laboral movilizable disminuye

continuamente. Esto puede leerse indirectamente en las estadísticas burguesas, en el hecho de que históricamente los costos previos de un trabajo han aumentado inexorablemente, porque se debe usar un agregado creciente de maquinaria, infraestructura, etc. para poder emplear a un trabajador. Dado que solo la fuerza laboral produce un nuevo valor, la ganancia promedio del capital de anticipo en efectivo tiene que caer en la escala social, aunque aumenta la participación del plusvalor en la producción de valor por trabajador.

El resultado social depende de la magnitud de dos tendencias opuestas. Junto con la teoría de una devaluación histórica fundamental del valor leída en Grundrisse, el argumento esbozado aquí no le gusta la comprensión histórica del capital tanto como alternar para siempre entre expansión y contracción que el nuevo Marx Reading, como precaución, declaró el tendencia a caer en la tasa de ganancia como un simple producto de la imaginación de Marx.

De hecho, la caída en la tasa de ganancia se puede compensar en cierta medida por el aumento de la masa de ganancias, si el modo de producción capitalista como tal se expande y, por lo tanto, se invierte más capital productivamente. Externamente, esta expansión se agotó con la "apreciación" de todo el espacio terrestre. Pero hay varios conceptos de expansión cualitativa interna, todos referidos al economista burgués Joseph A. Schumpeter. Esto describe el desarrollo capitalista como la creación periódica de nuevos productos y ramas de producción. En consecuencia, la expansión está respaldada por ciertos ciclos de productos, hasta que estos se estancan y los empresarios innovadores les ponen fin con nuevos productos para nuevas necesidades. En la fase de "destrucción creativa", se produce la contracción. Solo gradualmente el nuevo ciclo de productos se volverá sostenible y la expansión renovada puede comenzar de forma modificada.

La teoría de Schumpeter tiene el pequeño defecto estético de no estar relacionado de ninguna manera con el contexto del desarrollo de las fuerzas productivas y la producción sustancial de plusvalía. Como en toda economía política, la superficie del mercado se considera el único objeto válido de la ciencia económica. Así es como la creación de nuevas ramas de producción y nuevas necesidades aparece automáticamente como la base de la recuperación capitalista, sin siquiera plantearse la cuestión de las condiciones concretas de valorización a través de la sustancia del trabajo, en un estándar modificado de productividad. Precisamente por esta razón, la izquierda posmoderna capta la idea de Schumpeter y los teoremas relacionados con tal gusto, para completar a Marx de una manera ligeramente antisustancialista. Nuevas ramas de producción, nuevo éxito en la valorización, ya que la masa de energía laboral gastada posiblemente no desempeñará un papel tan importante, si el dinero se puede descargar tan pronto como todo lo demás. Entonces se podría elegir si el área de actividad para el próximo boom ahora se creará mediante la producción de monstruos a partir de la ingeniería genética, por redes de amigos en Internet, por biocombustibles en lugar de pan para el mundo o por la salvación de los osos polares.

En la corriente oculta del argumento de Marx, el relato se presenta de manera diferente. Cualquiera sea el contenido de la producción, el capital solo está interesado en la cantidad de mano de obra creadora de valor que se puede utilizar. Esto debe aumentar en términos absolutos para que el final de la acumulación tenga éxito. Ahora, la creación de nuevas ramas de producción o la entrada de productos antes del lujo en la producción en masa solo puede

compensar la racionalización tecnológico-científica de la fuerza laboral durante un período de tiempo históricamente limitado. El capitalismo alcanza su clímax cuando se alcanza la expansión interna y es superada por el desarrollo de fuerzas productivas. Luego, la caída relativa en la tasa de ganancia se convierte en una caída absoluta en la masa social de la plusvalía y, por lo tanto, en la ganancia, golpeando así la valoración del valor supuestamente eterno en su devaluación histórica.

Se pueden señalar algunas señales de que el desarrollo capitalista entró en este estado desde la década de 1980, con la tercera revolución industrial. La culminación de la contradicción interna es modificada y filtrada por la expansión histórica del sistema de crédito, que continúa reflejando específicamente el estancamiento y el declive de la fuerza laboral productora de valor. El aumento relativo permanente en el capital real, por otro lado, empujó progresivamente los costos muertos anticipados hasta tal punto que solo podrían ser financiados por las ganancias actuales en una proporción cada vez menor. El crédito se ha convertido en una fuerza impulsora detrás de la producción de plusvalía en su sustituto. Desde entonces, la acumulación se ha alimentado cada vez menos de la sustancia del trabajo pasado real y más y más de la anticipación del trabajo imaginario futuro. Las inversiones y los empleos sin ninguna base real se financian con una deuda global sin precedentes y las burbujas financieras resultantes. Esta fue también la condición de posibilidad social para el triunfo de las ideologías virtualistas y deconstruccionistas. Sin embargo, a pesar de las apariencias temporales, el capital no se acumula aquí, como se vio en la industria de la construcción de muchos países después del estallido de las burbujas inmobiliarias.

En la superficie del mercado mundial, el consumo cada vez más anticipado de ganancias y salarios futuros ha tomado la forma absurda de una división de funciones entre países con superávit y déficit. Algunos compran dinero de ingresos futuros para bienes cuya producción por otros ha sido financiada mediante el uso de ingresos futuros. Se abre un agujero negro, ensanchándose, entre la creación de valor real pasado y un futuro anticipado ficticio. Esta construcción de una coyuntura global de déficit tiene dos ejes principales: uno más grande, el circuito de déficit del Pacífico, entre China / Asia Oriental y los Estados Unidos, y uno más pequeño, en Europa, entre Alemania y el resto de la Unión Europea. o, mejor dicho, la Eurozona. El empleo así movilizado, por ejemplo en China, no es tan viable como lo fue la actividad de construcción para el boom inmobiliario. En un caso, Asia acumuló reservas de divisas en dólares de un orden de magnitud astronómico, en el otro caso, el sistema bancario internacional financió déficits igualmente altos dentro de la zona monetaria común. Estos infames "desequilibrios" son incluso incompatibles con los manuales de Economía Política, que, en cualquier caso, ya nadie se toma en serio.

Después de una estrecha cadena de crisis financieras, que en los últimos treinta años han sacudido a países y sectores económicos aislados, el colapso financiero de 2008 asumió por primera vez una dimensión global. La interrupción de las cadenas de crédito coloca el gran aumento de la devaluación en la agenda. Fueron los estados, ya muy endeudados, los que impidieron el comienzo de la avalancha, a través de una inyección masiva de crédito adicional y emisión monetaria. Al menos se sintió que una tormenta purificadora no estaba llegando a su fin, pero eran las luces de la capital mundial las que estaban a punto de apagarse. Por lo tanto, los créditos malos fueron enterrados como desechos nucleares con la ayuda de

garantías estatales, las capacidades industriales excedentes se mantuvieron a través de enormes subsidios y el entorno económico fue alimentado artificialmente por los programas estatales. En particular, el capitalismo de estado chino obligó a su sistema bancario, apoyado por activos de divisas, a financiar inversiones ruinosas en forma de pueblos fantasmas, aeropuertos fantasmas, fábricas fantasmas, etc., inflando a la madre de todas las burbujas de propiedad.

Con todas estas medidas aventureras, no se ha resuelto absolutamente nada, solo se ha pospuesto el proceso de devaluación y el problema de los mercados financieros se ha trasladado a los Estados. Era predecible que el aliento de los programas estatales se agotaría rápidamente. Comenzó en la Eurozona, como el eslabón más débil de la cadena, pero también todas las demás finanzas estatales se están sacudiendo y corren el peligro de desencadenar reacciones en cadena. Por lo tanto, la montaña de dólares chinos se volverá humo, si Estados Unidos tiene que admitir que está rígida. Las deudas estatales no rentables se suman a las deudas incobrables en los mercados financieros; Se acerca la fusión nuclear del sistema de crédito. El futuro capitalista ya consumido se ha convertido en presente. Grecia muestra ejemplarmente que las personas tendrían que dejar de vivir durante años para seguir cumpliendo con los criterios capitalistas.

Tan pronto como la emisión monetaria ya no se limite a posponer la devaluación de los títulos de deuda, sino que comience a alimentar el entorno económico directamente con efectivo sin sustancia a través de la simulación crediticia, la mitad del dinero mismo se devaluará. La inflación también tiene una trayectoria histórica previa. Si era casi desconocido desde la industrialización hasta la Primera Guerra Mundial, las economías de guerra solo podrían financiarse mediante la emisión de dinero, irregular en términos capitalistas. Pero, después de la guerra mundial, el fantasma de la inflación se convirtió en un compañero constante del capitalismo, porque el sistema de crédito ampliado también se convirtió en constitutivo de la producción ordinaria de bienes. Hoy, los paquetes de rescate han ido más allá de las dimensiones de la economía de guerra y la inundación directa de dinero de los bancos emisores está demostrando ser el último recurso. Incluso una reforma monetaria radical, que aniquiló todas las fortunas y créditos, no conduciría a un punto cero y un reinicio. Es incontrovertible el agregado de conocimientos de la sociedad es inevitable, que ya no permite una producción suficiente de plusvalía. La desvalorización se repetiría, solo que a intervalos cada vez más cortos".

Traducido del portugués.

Robert Kurz. "O clímax do capitalismo. Breve esboço da dinâmica histórica da crise".

"El clímax del capitalismo. Breve reseña de la dinámica histórica de la crisis".

<http://www.obeco-online.org/rkurz414.htm>

Original en:

<https://www.exit-online.org/> 29-01-2012

Desde inicios de la década de 1970 el capitalismo (supuestamente) estaría en una crisis estructural, permanente, y final. Entonces:

- ¿porqué no ha desaparecido ?

- ¿ a qué es debido que haya crecido mundialmente aún soportando diversas crisis económicas cíclicas?

... ¡ejem!.

Robert Kurz afirma en 2012 que la dinámica del capitalismo "agregando conocimientos".. "ya no permite una producción suficiente de plusvalía. La desvalorización se repetiría, solo que a intervalos cada vez más cortos". (<http://www.obeco-online.org/rkurz414.htm>). Estamos en 2020 y eso no se ha podido verificar.

Anselm Jappe afirma que:

- desde la década de 1960 el capitalismo se encuentra en crisis permanente:

"Esta desubstancialización del valor finalmente se produjo, y experimentó un salto cualitativo desde la década de 1960 con la informatización del trabajo. Es a partir de este momento que el capitalismo se encuentra en una crisis permanente, y no simplemente en una crisis coyuntural".

<http://www.revistahincapie.com/anselm-jappe-el-fin-del-capitalismo-no-sera-pacifico/>

- La "revolución microelectrónica" acelera la tendencia a la decadencia y el derrumbe capitalista, limitando la capacidad de extracción de plusvalor:

"El "Estado social" fue financiable durante la última gran época de acumulación económica, el llamado "milagro económico" de la posguerra. Hoy esta época a menudo se recuerda con nostalgia, sobre todo en Francia, como una época dorada. Una parte de la izquierda querría simplemente retornar a aquella situación. Sin embargo, su fin no se debió solo a una contraofensiva del capital en la época neoliberal, sino también a la disminución objetiva de los beneficios, consecuencia de la sustitución del trabajo vivo por las tecnologías, única fuente del valor y, en consecuencia, de la plusvalía y de la ganancia.

La revolución microelectrónica de los años setenta ha acelerado intensamente la desaparición del trabajo vivo, y en consecuencia de los beneficios, y finalmente la posibilidad de financiar el Estado social".

https://www.elsaltodiario.com/pensamiento/entrevista-anselm-jappe-ningun-problema-actual-requiere-solucion-tecnica?fbclid=IwAR12fIX1yjh13hQfwwQ0DNptr9fRBljgXTXbquLZGzu_C8A6pxGkjQH7RNng

La verdadera decadencia histórica del capitalismo cuando llegue discurrirá de otra manera.

Se trata de una teleología teológica para gentes ideologizadas.. que revela sus ilusiones, carencias e insuficiencias, si bien insertas en abundante logorrea.

Recordemos a Marx:

"En el caso de la tasa de ganancia se ha descubierto, en general, que al descenso de la tasa a causa de la masa creciente del capital global empleado, corresponde el aumento de la masa de ganancias".

(El Capital. Libro tercero. Volumen 6, Sección tercera. Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancias. Capítulo XIV. Causas contrarrestantes.)

Esto último, semejante aumento de la masa de ganancias, es lo contrario de lo sostenido por Henrik Grossmann y quienes sostienen sus enfoques y posiciones. Y por ello es lo contrario de lo que sostienen en general las tendencias decadentistas y estancacionistas.

Podemos leer un resumen sobre esa "Teoría de la crítica del valor":

..." una de las afirmaciones más sorprendentes de la crítica del valor es la de que el capitalismo es un sistema abocado a su propia destrucción, aseveración realizada en el momento del derrumbe de la URSS. Derrumbe o crisis terminal no quiere decir que todo vaya a finalizar en un día, sino que el capitalismo ha entrado desde hace varias décadas en una fase de declive y que ha ido perdiendo cada vez más su rentabilidad, ya que es un sistema que consiste esencialmente en el hecho de transformar el trabajo (más específicamente el lado abstracto del trabajo) en valor, cuya forma visible es el dinero. Pero desde el inicio este proceso contenía una contradicción: que sólo el trabajo en el momento de su ejecución crea ese valor. Sin embargo, la competencia empuja al uso de tecnología y este hecho aminora la parte de trabajo vivo, lo que hace que disminuya a su vez el valor. Durante mucho tiempo, el capitalismo ha sabido compensar esa pérdida tendencial del valor por medio del aumento gigantesco de la producción, pero incluso este proceso de compensación encontró sus limitaciones al inicio de la década de los 70, grosso modo. 3 Además, esta crisis interna, o sea con límites internos que el capitalismo no puede superar desde sus propias bases, fue reforzada, en esa misma época, por la crisis energética y la crisis ecológica. Estas crisis vieron el día junto con el descontento creciente por las condiciones de vida creadas por el capitalismo, por la sociedad mercantil que ha conseguido en una parte del mundo asegurar una mejor satisfacción de las necesidades materiales, pero a la vez ha creado más que nunca una sensación de vacío, colonizando todas las esferas de la vida y transformando todas las actividades que dan un sentido a la existencia simplemente en consumo de mercancías. Es también el aspecto subjetivo de la sociedad mercantil el que entró enormemente en crisis en los años 70.

Crédito a muerte

Hablar de crisis terminal no es una profecía para el futuro, sino la descripción de algo que ya se está dando, subrayando al mismo tiempo que este proceso es irreversible. Ya no habrá un nuevo modelo de acumulación, ahora el capitalismo solamente vive mediante una huida hacia delante que es sobre todo el endeudamiento, endeudamiento de los Estados, endeudamiento privado 4. El capitalismo, según sus propios criterios de solvencia, ya habría quebrado desde hace décadas y sólo puede seguir viviendo gracias a la simulación cada vez más masiva de rentabilidad. Entonces, en cada crisis financiera se aumenta aún más el volumen del crédito en una huida hacia adelante desesperada, y es fácil ver que esto no podrá durar para siempre. Y no lo dice solo la crítica del valor, incluso muchos analistas burgueses afirman que esta carrera no puede tener otra cosa que un final fatal. Sin embargo, extrañamente, son los observadores de izquierda los que se niegan a ver esta crisis definitiva, o sea, o afirman que el capitalismo goza de perfecta salud, y que hay que combatirlo con toda agresividad desde el exterior, o admiten simplemente la existencia de una crisis cíclica que va a ser momentánea y que pronto va a ser resuelta, por ejemplo, con la introducción de nuevas tecnologías. Y esto ya no se va a dar porque simplemente toda nueva tecnología desde el inicio utiliza muy poca fuerza de trabajo humano, por lo tanto, la informática no puede jugar el mismo papel que el que jugó por ejemplo el automóvil.

Esta crisis terminal del sistema capitalista es un proceso gradual, quiere decir que se desarrolla en diferentes temporalidades en las diversas capas de la sociedad, y en diferentes regiones del mundo. Un proceso bastante evidente, por ejemplo, es que hoy en día no se trata de Norte o Sur, o de países ricos o países pobres, más bien sería una estructura con manchas de leopardo, es decir que habría en cada país islotes de ricos, que a menudo son cercados por muros y el resto del país es abandonado a su suerte. Sigue habiendo una cierta producción de valor en su modo clásico, por medio de las fábricas, y que podrán continuar probablemente durante un buen tiempo, pero es algo que se va reduciendo cada vez más.

Hoy en día, a menudo, el problema principal ya no es la explotación, aunque evidentemente continua en formas vergonzosas, pero sobre todo una buena parte de la población es considerada simplemente como superflua, excedente, desde el punto de vista del capital, porque no puede ni producir de manera regular y a la larga tampoco puede consumir.

...Entonces, no se puede hablar muy precisamente, ni dar cifras sobre la temporalidad del derrumbe del capitalismo, pero es seguro que no será una cuestión de 50 años. Incluso observadores burgueses afirman que la crisis ecológica y la crisis energética van a llegar a un punto de no-regreso dentro de 20 años, e incluso institutos de observación de la bolsa afirman, por ejemplo, que realmente ya hemos llegado al punto de ruptura. Pero, sobre todo, la situación del mercado financiero es tan frágil que cualquier cosita sería suficiente para que todo se derrumbe. Hay, por ejemplo, cantidades astronómicas de dinero estacionadas en la esfera financiera, cuya base es la confianza, pero cualquier evento, cualquier crisis económica, incluso en un país tan pequeño como Grecia, podría romper la cuerda, y toda esa masa de dinero podría verterse en la economía real, y desencadenar una hiperinflación mundial, lo que probablemente será una de las próximas etapas de la crisis del capitalismo.

La teoría de la crisis afirma que el capitalismo está abocado a desaparecer a mediano plazo, a autodestruirse incluso en ausencia de actores revolucionarios. Esto es muy diferente de lo que planteaban las generaciones revolucionarias anteriores que combatieron contra el capitalismo con la esperanza de que después de su final llegaría el comunismo, el socialismo o la anarquía. Esto es así porque el final del capitalismo siempre ha sido imaginado como el fruto de un proceso de enfrentamiento de clases. No hay una concepción de los límites internos del sistema, sino la idea de que el capitalismo siempre podrá continuar sobre sus propias bases si no hay una fuerza -en su versión clásica el proletariado industrial- que lo derrumbe. El enfoque elaborado por la crítica del valor voltea completamente esta cuestión".

<https://www.grupotortuga.com/Critica-del-Valor-Crisis-terminal/>

Amselm Jappe dice:

"En los años setenta y ochenta, el desarrollo capitalista había puesto fin a las posibilidades de mejora dentro del propio sistema, y por lo tanto también a las formas de crítica inmanente al capitalismo, donde todavía se pensaba en una reforma del capitalismo. . Fue solo entonces que comenzamos a tener una visión de toda la sociedad capitalista, no solo de una fase en particular. Y la crítica del valor simplemente tuvo el mérito de haber desarrollado la primera expresión teórica de estos cambios..."

P ¿No hay también una influencia de Isaak Illich Roubine y Alfred Sohn-Rethel?

AJ: "Son escritores que a veces se citan en los escritos de Kurz. Y podemos agregar teorías sobre la crisis de Rosa Luxemburgo y Henryk Grossman; sin embargo, la crítica del valor no se ha postulado esencialmente como una continuación de otras iniciativas teóricas. Es cierto que Roubine fue uno de los pocos autores de su tiempo que realmente entendió la estructura del valor. Pero Kurz en sus escritos posteriores criticó el enfoque de Roubine cuando vio en la reducción de todas las obras a obras abstractas una especie de unidad de medida que se puede encontrar en todas las sociedades humanas, y no una especificidad del régimen capitalista. La crítica del valor nunca tiene una actitud de veneración por los modelos teóricos del pasado. Incluso los autores apreciados pueden ser objeto de severas críticas en algunos aspectos".

... "Kurz ya había predicho que después del colapso de la Unión Soviética y otros países de Europa del Este no llegaría la prometida prosperidad capitalista" .

P. La teoría de la crisis del capitalismo juega un papel central en la Wertkritik. Se trata del carácter autodestructivo del sistema, los límites y las contradicciones internas... También se habla de la barbarización, la crisis de toda la civilización. Sin embargo, la Wertkritik a menudo es atacada como una especie de «catastrofismo» y como una «profecía de autoaniquilación gnóstica del mundo». Hay, por ejemplo, una discusión entre los teóricos de la Neue Marx-Lektüre y la Wertkritik .

AJ: Neue Marx-Lektüre... Creo que te refieres a escritores como Hans-Georg Backhaus, Helmut Reichelt y Michael Heinrich... En general, ella se mantiene en una perspectiva bastante

académica de la exégesis y la filología marxistas. A veces ha dado resultados importantes, pero también impases teóricos. No le interesaba lo que Marx nos puede decir sobre el mundo de hoy. La Wertkritik, por otro lado, se refiere principalmente al capitalismo contemporáneo, que es diferente del capitalismo que Marx había conocido. La tendencia autodestructiva del capital todavía no era muy visible en la época de Marx. Hoy, ocupa la escena en gran medida, especialmente porque, como ya había demostrado Marx, solo hay trabajo vivo que crea valor, mientras que el capitalismo tiende a reemplazar el trabajo vivo con máquinas, disminuyendo así la creación de valor. Marx vio que esta contradicción es un factor de crisis potencial para el capitalismo a largo plazo, pero pensó que la revolución proletaria llegaría mucho antes de que el capitalismo alcanzara el límite de su capacidad para crear suficiente valor. Esta desubstancialización del valor finalmente se produjo, y experimentó un salto cualitativo desde la década de 1960 con la informatización del trabajo. Es a partir de este momento que el capitalismo se encuentra en una crisis permanente, y no simplemente en una crisis coyuntural. La crítica del valor no es apocalíptica por sesgo, sino porque tiene en cuenta el agotamiento de la lógica muy básica del capitalismo. Las últimas décadas han confirmado en gran medida su teoría de la crisis. Durante cuarenta años hemos estado esperando el nuevo ciclo de crecimiento prometido por los economistas burgueses. Acabamos de ver el crecimiento de los mercados financieros. No se trata de prever una gran crisis final futura, sino de hablar de la crisis que ya estamos presenciando. En verdad, la sociedad laboral ya está en una grave crisis. También es la crisis monetaria y eso significa que hay una disminución en el valor y una pérdida de dinero. Pero muchas corrientes teóricas, incluso en la izquierda, persisten en decir que el capitalismo siempre va muy bien".

<http://www.revistahincapie.com/anselm-jappe-el-fin-del-capitalismo-no-sera-pacifico/>

Crítica de esos planteamientos.

Sobre el recorrido histórico, el desarrollo económico, los problemas y contradicciones reales del capitalismo, ver:

“Crítica de las teorías de la decadencia del capitalismo”

Proceso de maduración del capitalismo, necesidades y posiciones revolucionarias.

<https://edicionesinterrev.wordpress.com/2017/01/10/critica-de-las-teorias-de-la-decadencia-del-capitalismo-proceso-de-maduracion-del-capitalismo-necesidades-y-posiciones-revolucionarias/>

“Dónde nos encontramos en la historia del capitalismo

Hacia la decadencia del capitalismo, pero aún no en ella”

Notas

(1) Anton Pannekoek en su momento (1934) realizó una adecuada y bien fundamentada crítica a la teoría del derrumbe del capitalismo de Henryk Grossmann. Sostenía Pannekoek:

"En Marx, es la sobreacumulación la que precipita las crisis, la existencia de demasiada plusvalía acumulada que no se invierte y que deprecia los beneficios. Pero en Grossmann el derrumbe ocurre por la ínfima cantidad de plusvalía acumulada. El exceso simultáneo de capital en desuso y de trabajadores desempleados es una característica típica de las crisis; el esquema de Grossmann conduce a una carencia del suficiente capital, que solamente puede transformar en sobrante cometiendo el error mencionado arriba 2. De manera que el esquema de Grossmann no puede demostrar un derrumbe final, ni corresponde a los fenómenos verdaderos del derrumbe, las crisis. También puede agregarse que su esquema, conforme a su origen, sufre del mismo defecto que el de Bauer: el verdadero e impetuoso empuje hacia adelante del capitalismo a través del mundo que hace que cada vez más gente caiga bajo su dominación es representado aquí por un crecimiento calmo y regular de la población en un 5 por ciento anual, como si el capitalismo estuviera confinado en una economía nacional cerrada".

(La teoría del derrumbe del capitalismo)

<https://repositorio.ufsc.br/bitstream/handle/praxis/513/Anton-Pannekoek-La-teor%C3%ADa-del-derrumbe-del-capitalismo-1934-3.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Henryk Grossmann sostenía que llegado cierto punto, "los capitalistas deberán alimentarse del aire [...] el sistema sufre un colapso, la crisis del sistema que sobreviene de este modo expresa el derrumbe de la valorización". Lo que explicaría este derrumbe es que la acumulación "se desenvuelve en base a una composición orgánica del capital progresivamente creciente", de modo que el plusvalor producido, aún con una población creciente, "siempre aumenta menos que el capital"... "La insuficiente valorización provocada por la sobreacumulación indica que el capital crece más rápido que el plusvalor que puede extraerse de una cierta población; o sea que la base de la valorización, la población, resulta demasiado reducida para un capital tan inflado. Pero pronto se pone de manifiesto necesariamente también y a consecuencia de la sobreacumulación el fenómeno contrario: en la fase final del ciclo coyuntural la masa de ganancia (m) se contrae, por tanto ello sucede también con ac y av, y esto se produce tan violentamente que la misma ya no alcanza para proseguir la

acumulación bajo los presupuestos que regían hasta entonces, o sea de acompañarse de un año para otro con el crecimiento de la población”.

[Nota. En la terminología utilizada por Grossmann en su obra, *ac* y *av* son la parte de la plusvalía que se acumula para ser reinvertida como capital constante y como capital variable respectivamente]

Y asimismo sostuvo Henryk Grossmann:

«El proceso de reproducción capitalista —debido a causas que surgen del mismo ciclo económico—, se mueve necesariamente en movimientos cíclicos ascendentes y descendentes, que se repiten periódicamente, y que conducen finalmente al derrumbe del sistema capitalista».

...“La tendencia al derrumbe aquí demostrada posee un carácter de necesidad absoluta, que surge de la esencia del modo de producción capitalista”.

...“La tendencia al derrumbe en tanto que 'tendencia básica' natural del sistema capitalista, se descompone en una serie de ciclos, en apariencia independientes, donde la tendencia al derrumbe sólo se impone periódicamente una y otra vez (...) La teoría marxiana del derrumbe constituye por ello el presupuesto y el fundamento necesario de su teoría de las crisis, porque la crisis, según Marx, sólo representa una tendencia al derrumbe momentáneamente interrumpida y que no ha llegado a su expansión plena, o sea que representa una desviación pasajera de la 'línea tendencial' seguida por el capitalismo”.

“Pero a pesar de todas las interrupciones periódicas y atenuaciones de la tendencia al derrumbe, con el progreso de la acumulación capitalista, el mecanismo global marcha necesariamente hacia su fin, pues con el crecimiento absoluto de la acumulación de capital, cada vez se torna gradualmente más difícil la valorización del capital generado (...) Si estas tendencias contrarias llegaran a debilitarse o a paralizarse (...) entonces la tendencia al derrumbe adquiere predominio y se impone en su validez absoluta como 'última crisis'.

“No es necesario que la ley del derrumbe se imponga. Su realización absoluta se podría ver interrumpida por tendencias contrarrestantes. De este modo el derrumbe absoluto se transforma en una crisis transitoria, luego de la cual se reinicia el proceso de acumulación sobre una base distinta”...“La tendencia del desarrollo histórico procede en el sentido de agudizar cada vez más las contradicciones dentro del capitalismo mundial y de acercar la tendencia al derrumbe en medida creciente al límite absoluto del derrumbe del capitalismo (...) La creciente tendencia al derrumbe y el fortalecimiento del imperialismo son sólo dos aspectos del mismo complejo fáctico”.

...“la pauperización es el punto conclusivo necesario del desarrollo al cual tiende inevitablemente la acumulación capitalista”...“La pauperización [de los asalariados] es el punto conclusivo necesario del desarrollo al cual tiende inevitablemente la acumulación capitalista, de cuyo curso no puede ser apartada por ninguna reacción sindical por poderosa que ésta sea. Aquí se encuentra fijado el límite objetivo de la acción sindical. A partir de un cierto punto de la acumulación, el plusvalor disponible no resulta suficiente para proseguir acumulando capital con salarios fijos. O el nivel de los salarios es deprimido por debajo del nivel anteriormente

existente, o la acumulación se estanca, es decir, sobreviene el derrumbe del mecanismo capitalista. De esta manera, el desarrollo [del proceso] conduce a desplegar y agudizar las contradicciones internas entre el capital y el trabajo a un punto tal, que la solución sólo puede ser encontrada a través de la lucha entre estos dos momentos".

..."El capitalismo puede ser abatido sólo a través de la lucha de clase de la clase obrera. Pero lo que yo quería demostrar es que la lucha de clase no es suficiente por sí misma. No es suficiente la voluntad de abatirlo (...) Como marxista dialéctico es obvio que las dos caras del proceso, los elementos objetivos y los subjetivos tienen un influjo recíproco entre sí. No se puede 'esperar' a que se den primero las condiciones 'objetivas' para después, y sólo entonces, dejar actuar a las condiciones 'subjetivas'. Sería una concepción mecánica, insuficiente, con la que no estoy de acuerdo (...) Mi teoría del derrumbe no trata de excluir esta intervención activa, sino que se propone más bien demostrar en qué condiciones puede surgir y surge de hecho una situación revolucionaria de este tipo, en forma objetiva".

...(Imperialismo)...“Lenin enlaza este fenómeno con los monopolios (...) pero esta comprobación es insuficiente (...) El monopolio es un sólo un medio para acrecentar las ganancias (...) para mejorar la valorización, y en consecuencia es sólo un fenómeno superficial, cuyo último núcleo latente es la insuficiente valorización que tiene lugar con la acumulación del capital. Y porque la valorización del capital falla, resulta de ello el carácter agresivo del imperialismo, su esfuerzo por restituir a cualquier precio la valorización del capital (...) De aquí se explica la agresiva política en lo interno: el aumento de la presión contra la clase obrera y el incremento de la valorización a través del hundimiento de los salarios; de esto resulta la agresiva política hacia el exterior, para hacer tributarias a naciones extranjeras con el mismo fin. Aquí se encuentra entonces la raíz oculta del estado rentista capitalista, el carácter parasitario del capitalismo en la época avanzada de la acumulación de capital. Dado que la valorización del capital, dentro de un estado dado con un elevado grado de acumulación, falla, deben ganar cada vez más importancia los tributos provenientes de afuera. El parasitismo se convierte en un método para prolongar la vida del capitalismo”...“En el hecho de la insuficiente valorización (...) se encuentra la profunda raíz económica de la expansión imperialista, la permanente tendencia a la dominación capitalista y política de siempre nuevos territorios. En ese sentido, Lenin tiene razón cuando dice: ‘Los capitalistas no se reparten el mundo llevados por una particular perversidad, sino porque el grado de concentración a que se ha llegado los obliga a seguir ese camino para obtener beneficios’”...“Sólo en las fases más avanzadas de acumulación de capital, cuando es cada vez más difícil valorizar las enormes masas de capital acumuladas (...), sólo entonces la cuestión de la inyección de ganancias adicionales desde fuera, por la vía del comercio exterior, se convierte en una cuestión vital del capitalismo. Se trata, precisamente, de atenuar la tendencia al derrumbe. De ahí la violencia de la expansión imperialista (...) La acumulación de capital en su fase tardía da como resultado una aguda competencia de todos los países capitalistas en el mercado mundial”...“La diferencia característica señalada por Lenin entre el viejo y el nuevo capitalismo existe realmente, pero no se encuentra en conexión causal necesaria con el capitalismo competitivo o con el capitalismo monopolista; se explica más bien a partir de la diferencia entre la fase inicial y la fase tardía de la acumulación de capital”...“La diferencia característica señalada por Lenin entre el viejo y el nuevo capitalismo existe realmente, pero no se encuentra en conexión causal necesaria con el capitalismo competitivo o con el capitalismo monopolista; se explica

más bien a partir de la diferencia entre la fase inicial y la fase tardía de la acumulación de capital” .

..."Por lo tanto y para tal fin [de obtener esa ganancia], a partir de un determinado punto de cada proceso laboral, el crecimiento del salario real debe finalizar y luego de un estancamiento transitorio, producir un rápido descenso del mismo. Pero dado que la creciente intensidad del trabajo humano exige una masa siempre creciente de medios de vida para poder reproducir esa fuerza de trabajo incrementada, la burguesía decidió sin embargo retrotraer el salario por debajo del valor necesario de la fuerza de trabajo empleada. Así las cosas y a partir de esta carencia relativa del salario disponible respecto del trabajo empleado, se volvió imposible la reproducción plena de la fuerza de trabajo. Y esta carencia de salario equivalió al empeoramiento de la situación de la clase obrera, es decir, al aumento no sólo de su miseria social sino también de su miseria física. La pauperización de la clase obrera no fue ni es por tanto, en ningún caso un fenómeno que haya correspondido exclusivamente al pasado del movimiento obrero, según la interpretación que Kautsky y Rosa Luxemburg ofrecieron de la teoría marxista del salario. La pauperización no se ha manifestado en el período del capitalismo en el que no existía todavía una clase obrera organizada en sindicatos. En realidad, esa pauperización pudo ser y fue el resultado de la fase madura del proceso de acumulación de capital".

(Henryk Grossmann, La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista, una teoría de la crisis. México, Siglo XXI, 1979)

Un grupo como el GPM (Grupo de Propaganda Marxista) defiende las posiciones de Henryk Grossmann. Escriben:

"Si a consecuencia de la acumulación del capital y a un determinado nivel de la misma, surgen las dificultades conocidas para proseguir con la valorización del trabajo explotado, la presión que ejerce el capital sobre la clase obrera será intensificada en grado sumo. Y si a través de esa valorización el capital logra deprimir los salarios y consecuentemente incrementar la tasa de plusvalor, (aunque una presión de esta índole sólo es posible dentro de ciertos límites bastante estrechos), entonces la existencia del capitalismo podría ser prolongada a expensas de la clase obrera. En tal caso la tendencia al derrumbe podría ser atenuada y por lo tanto el fin del sistema podría ser desplazado hacia un futuro lejano. Por eso el recrudescimiento de la explotación de la fuerza de trabajo constituye una de las válvulas de seguridad transitorias que posee el sistema capitalista y su valorización. Por el contrario si la oposición de la clase obrera a la presión de la clase capitalista puede ejercer un efecto compensatorio e incluso conseguir que la clase obrera logre conquistar salarios más elevados, con esto se produciría una reducción de la tasa de plusvalor, lo cual a su vez tendría como consecuencia producir una aceleración del derrumbe del sistema. Con una tasa de plusvalor del 100% —que es la que está en la base del esquema de Bruno Bauer— el derrumbe sobrevendría al cabo de 35 años. Pero si la tasa de plusvalor ascendiera por encima del 100%, el derrumbe tal vez sobrevenga sólo después de los 40 años y, en caso de que tengamos una tasa inferior al 100%, a lo mejor suceda dentro de 20 años. De aquí se desprende que el pensamiento (de Henryk Grossman siguiendo a Marx), concibió el derrumbe capitalista bajo ciertas condiciones objetivas en

contradicción con la lucha de clases, poniendo de manifiesto en cambio que el derrumbe a pesar de su inevitable necesidad objetiva, está sujeto en gran medida a la influencia ejercida por las fuerzas vivas de las clases en pugna, otorgando de este modo un cierto margen a la participación activa de las clases explotadas".

<https://www.nodo50.org/gpm/DerrumbeXVI/Todo.htm>

(2) Valoración crítica de la teoría de Rosa Luxemburg sobre la acumulación, el imperialismo, la decadencia y el hundimiento del capitalismo.

Ver:

<https://inter-rev.foroactivo.com/t9204-origenes-del-lema-socialismo-o-barbarie-de-rosa-luxemburg-critica-a-su-teoria-de-la-acumulacion-del-capital-el-imperialismo-la-decadencia-y-el-hundimiento-del-capitalismo>

Rosa Luxemburg llega a la conclusión de que:

«la imposibilidad de la acumulación significa, en la producción capitalista, la imposibilidad del desarrollo ulterior de las fuerzas productivas, y, con ello, la necesidad histórica objetiva del hundimiento del capitalismo. De aquí resulta el movimiento contradictorio de la última etapa imperialista, que es el período final de la carrera histórica del capital».

(La acumulación del capital)

Henryk Grossmann, en "La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista: una teoría de la crisis" apoya esta conclusión de Rosa Luxemburg (pág. 18), aunque en otras partes del libro le critica la concepción subconsumista sobre la crisis capitalista y aspectos sobre el mercado internacional y la exportación de capitales. Dice:

"El gran mérito histórico de Rosa Luxemburg fue que permaneciera fiel al pensamiento fundamental de El Capital... e intentara apuntalarlo a través de la demostración de la existencia de un límite económico absoluto para la continuación indefinida del desarrollo del modo de producción capitalista".

Más:

“La acumulación del capital y el imperialismo: Las posiciones de Rosa Luxemburg comparadas con las de Henryk Grossmann.

Capital accumulation, imperialismo. Rosa Luxemburg’s positions compared with Henryk Grossmann’s ones.

Ángel Carrique Calderón. Investigador independiente, Sevilla, España

<https://www.upo.es/revistas/index.php/ripp/article/view/4644/4060>

“La teoría del imperialismo de Rosa Luxemburg y sus críticos: la era de la Segunda Internacional”.

Manuel Quiroga y Daniel Gaido.

https://www.ifch.unicamp.br/criticamarxista/arquivos_biblioteca/artigo300Artigo6.pdf

Anexos.

1) Intentos de utilización de la Wertkritik y la comunización.

Leemos:

...”lo más importante para Kurz es una crítica negativa de la sociedad capitalista y no la lucha de la clase obrera contra la burguesía; en otras palabras, el marxismo como crítica radical de la economía política y no como proyecto político cuya meta es la emancipación de la clase obrera.

La evolución histórica desde Marx ha demostrado que la clase obrera es una parte interna del modo de producción capitalista y, en tal determinación, no constituye ningún tipo de desafío sistémico para el capital, argumenta Kurz. A través del movimiento obrero, la clase obrera ha luchado por el reconocimiento dentro del capitalismo, no por la supresión del capitalismo. La lucha de clases del movimiento obrero ha sido una competición interna dentro de las categorías inmanentes del capitalismo. El desafío es, en otras palabras, historizar a Marx e ir más allá del marxismo. Sólo así será posible restablecer la crítica radical de Marx al modo de producción capitalista. La emancipación ya no debe proyectarse en el futuro como una noción abstracta del proletariado como sujeto revolucionario, sino que debe estar conectada a un análisis crítico continuo del capitalismo como un sistema profundamente irracional al borde del colapso sistémico. La tarea no consiste en distribuir la riqueza de forma diferente, sino en alterar radicalmente el modo de producción sobre el que descansa el obsoleto programatismo del marxismo del siglo XX.

La crítica del valor se opone así no sólo al movimiento obrero establecido —en sus diferentes expresiones políticas y filosóficas, en su lucha por una distribución diferente de los bienes de la sociedad y en sus esfuerzos por frenar la avaricia pantanosa del capital—, sino también a los

marxismos autoidentificados como revolucionarios que se han esforzado por revolucionar el capitalismo mediante una revisión socio-material en la que se supone que la propiedad de los medios de producción pasa de la burguesía a la clase obrera. La crítica del valor à la Kurz considera al proletariado como una parte interna del modo de producción capitalista; es, por así decirlo, una crítica postproletaria. Los proletarios unidos no destruirán el capitalismo; el capitalismo se derrumbará por sí mismo. Sin embargo, esta ruptura inevitable no implica en modo alguno una transición suave a un comunismo de lujo completamente automatizado, como algunos han argumentado recientemente (Srniczek y Williams 2015). No hay transición ligera a la vista, solo conflicto social y barbarie.

...El capitalismo va a autodestruirse inevitablemente. No debido a las acciones de la clase obrera ni a las acciones concertadas del movimiento obrero. El antagonismo entre el capital y el trabajo es interno, y no se trata de transformar a las clases trabajadoras locales en un sujeto consciente, el sujeto histórico. Para Kurz no existe un proletariado, en el sentido de una fuerza interna/externa capaz de acabar con la explotación capitalista. El proletariado está plenamente inscrito en el funcionamiento de la modernidad capitalista, y no hay ninguna perspectiva revolucionaria en la cultura de la clase obrera. No hay “formación de la clase obrera” en el sentido de la aparición de un sujeto rebelde capaz de trascender el capitalismo. Radicalizando la crítica de Debord al movimiento obrero establecido y a su lenta integración en el Estado del bienestar de la posguerra, Kurz no sólo rechaza las posturas reformistas y gradualistas que privilegian a la clase obrera y la consideran una especie de comunidad sin máculas capaz de enfrentarse a la “falsa” burguesía y a sus instituciones represivas, sino que también rechaza la noción del proletariado como clase para sí misma. No hay una esencia proletaria fuera del modo de producción capitalista desde la que lanzar un ataque al capitalismo.

...El capitalismo va a autodestruirse inevitablemente. No debido a las acciones de la clase obrera ni a las acciones concertadas del movimiento obrero. El antagonismo entre el capital y el trabajo es interno, y no se trata de transformar a las clases trabajadoras locales en un sujeto consciente, el sujeto histórico. Para Kurz no existe un proletariado, en el sentido de una fuerza interna/externa capaz de acabar con la explotación capitalista. El proletariado está plenamente inscrito en el funcionamiento de la modernidad capitalista, y no hay ninguna perspectiva revolucionaria en la cultura de la clase obrera. No hay “formación de la clase obrera” en el sentido de la aparición de un sujeto rebelde capaz de trascender el capitalismo. Radicalizando la crítica de Debord al movimiento obrero establecido y a su lenta integración en el Estado del bienestar de la posguerra, Kurz no sólo rechaza las posturas reformistas y gradualistas que privilegian a la clase obrera y la consideran una especie de comunidad sin máculas capaz de enfrentarse a la “falsa” burguesía y a sus instituciones represivas, sino que también rechaza la noción del proletariado como clase para sí misma. No hay una esencia proletaria fuera del modo de producción capitalista desde la que lanzar un ataque al capitalismo.

...Creemos que el análisis de Kurz de las contradicciones fundamentales del capital es muy importante, pero nos resistimos a aceptar que el rechazo de Kurz a la noción de lucha de clases. Por lo tanto, proponemos complementar su teoría crítica del valor con el análisis históricamente más sensible realizado por el grupo ultraizquierdista francés Théorie

Communiste. Théorie Communiste surge del movimiento post-situacionista francés e italiano, posterior a Mayo del 68, y han estado activos desde finales de los años 70s publicando una revista con el nombre del grupo desde 1977. El enfoque de Théorie Communiste es mucho más histórico que el de Kurz, pero acaban llegando a conclusiones algo similares, aunque formuladas de forma algo diferente. Contrariamente a Kurz, Théorie Communiste se compromete de forma mucho más directa con la vieja empresa marxista: un análisis de la situación histórica, seleccionando los acontecimientos considerados de importancia destacada en el contexto histórico contemporáneo con vistas a situar al proletariado y permitirle emanciparse de la explotación y la alienación. Théorie Communiste no ha renunciado al proletariado, sino que utiliza ese concepto para continuar y actualizar el análisis ultraizquierdista y situacionista de la sociedad capitalista. Sin embargo, al igual que Kurz, Théorie Communiste sostiene que hemos cruzado un umbral decisivo en la historia del modo de producción capitalista con la reestructuración de la economía que tuvo lugar en los años setenta y ochenta en forma de nuevas tecnologías, externalización [outsourcing] e introducción de una enorme cantidad de crédito.

El grupo utiliza la distinción de Marx entre la subsunción formal y real del capital para dividir la historia de la lucha de clases en tres periodos, en el que hemos entrado en el último, la fase de subsunción real, en la que se hace posible por primera vez una superación del capitalismo. Los dos periodos anteriores son la primera y la segunda fase de la subsunción formal, que van desde 1830 hasta 1900 y después hasta 1970, cuando la lucha de clases tenía lugar en el marco de una serie de organizaciones, como el partido y el sindicato, que mediaban y sostenían la relación capital-trabajo en lugar de intentar atacarla. Todas las luchas anteriores tuvieron lugar como intentos de afirmar la perspectiva obrera de la relación capital-trabajo, liberando a los trabajadores de la explotación capitalista pero, en efecto, sin dismantelar las relaciones capitalistas básicas para poner a los trabajadores a cargo de la sociedad capitalista. Este ciclo de luchas es lo que Théorie Communiste denomina programatismo, que incluye tanto las luchas reformistas como las revolucionarias. La clase obrera era o tenía una identidad autónoma sometida pero existente que había que liberar. El programatismo es la autoafirmación del proletariado, ya sea mediante reformas sociales o mediante la toma socialista del poder. Había un programa: el programa reformista era la garantía de derechos a los trabajadores; el programa revolucionario era el establecimiento de un estado obrero. En ambos casos, la identidad del trabajador era tanto el punto de partida como el programa.

Hoy esta identidad ya no existe. Théorie Communiste argumenta eficazmente de este modo, uniéndose a Kurz en una crítica radical de cualquier intento de continuar el antiguo movimiento obrero. La reestructuración de la economía que ha tenido lugar durante los últimos cuarenta años ha fragmentado a la vieja clase obrera. Ya no es capaz de reproducirse a sí misma. La externalización, la precarización, el trabajo informal y el endeudamiento han disuelto las anteriores estructuras de clase. Por lo tanto, ya no hay autonomía obrera que afirmar. Pero esto no sólo debe lamentarse como la desaparición del “trabajador” y del movimiento obrero como posibilidad, argumenta Théorie Communiste. Nos enfrentamos a la vez a un límite y a una posibilidad en la medida en que el levantamiento revolucionario contra el capitalismo se hace posible por primera vez más allá de la idea de una gestión diferente de la economía capitalista. Ya no se trata de una gestión socialista del capitalismo, sino de la

abolición del modo de producción capitalista y de la reproducción de la clase obrera como sujeto/objeto interno al capitalismo. Como señala *Théorie Communiste* (2009, 34),

“La dinámica de este ciclo es la brecha [écart] que algunas prácticas actuales crean dentro de lo que es el límite general de este ciclo de luchas: actuar como una clase. Actualmente, la actividad de clase del proletariado se desgarrá cada vez más de manera interna: mientras siga siendo la acción de una clase, tiene como único horizonte el capital ...simultáneamente, en su acción contra el capital es su propia existencia como clase a la que se enfrenta y que debe tratar como algo a suprimir”.

De este modo, *Théorie Communiste* nos da cuenta de cómo y por qué la resistencia de la clase obrera en los siglos XIX y XX siguió siendo parte integrante del desarrollo del capitalismo, cómo la clase obrera se convirtió en su propio proyecto e identidad que había que producir y no en una relación que había que negar. Esto ayuda a explicar la fusión del capitalismo con la clase obrera y su movimiento. Durante un largo periodo, el resultado de este proceso fue la integración o la recuperación. Pero desde los años 80, la fragmentación está a la orden del día. Los cambios postfordistas de la economía han destruido tanto al sujeto reformista como al revolucionario de la clase obrera en sus formas programáticas. Este es el trasfondo de la larga lista de protestas “negativas” que hemos visto la última década, desde Francia en 2005 a Grecia en 2008, Egipto y Estados Unidos en 2011, y así sucesivamente hasta el presente. Estamos viviendo la conclusión del periodo programático en el que los trabajadores desafiaron pero sobre todo afirmaron el capitalismo.

La lucha de clases del período de la subsunción formal nunca transgredió el capitalismo y, de hecho, sólo con la transición a una nueva era se ha hecho posible una revolución comunista en el sentido del fin del capitalismo. Poco a poco, la clase trabajadora puede problematizar las condiciones que la hacen parte del capitalismo, cuestionarlas y posiblemente transgredirlas. En este momento se trata sobre todo de un límite, de la incapacidad de los trabajadores para reproducirse como lo han hecho hasta ahora. Los jóvenes de las banlieues de las afueras de París, de Grecia, de Egipto, de todo el norte de África y de Oriente Medio, pero cada vez más también de Europa Occidental, se encuentran aislados de la economía capitalista. Son superfluos, redundantes, y no pueden entrar en el metabolismo del capital. Esta exclusión brutal es también una posibilidad, sostiene *Théorie Communiste*: la relación capital-trabajo se enfrenta a un límite histórico y se abre a algo diferente. En la lucha, los trabajadores se enfrentan directamente a su propia existencia como trabajadores, como parte del capitalismo, pero también a la posibilidad de poner fin a esta relación, es decir, a la revolución. La nueva ola de protestas tiene entonces una perspectiva revolucionaria, precisamente porque no puede plantear reivindicaciones, sino que debe acabar inmediatamente con las formas capitalistas básicas como la relación salarial y la propiedad privada en sus formas actuales. La revolución ya no puede ser una meta lejana, sino que debe presentarse ahora mismo en la lucha contra el capitalismo”

(Mikkel Bolt Rasmussen y Dominique Routhier. La teoría crítica como teoría radical de la crisis: Kurz, Crisis y Exit! sobre la teoría del valor, la crisis y la quiebra del capitalismo). <https://necplusultra.noblogs.org/post/2023/07/24/bolt-la-teoria-critica-como-teoria-radical-de-la-crisis-kurz-krisis-y-exit-sobre-la-teoria-del-valor-la-crisis-y-la-quiebra-del-capitalismo/>

2) De Jacques Camatte (Invariance) a la Comunización y la Werkkritik. Algunos nexos, semejanzas y diferencias.

En “Jacques Camatte y el eslabón perdido de la crítica social contemporánea” Federico Corriente habla de todo ello. Fragmentos significativos:

“La evolución de Camatte e Invariance, sin embargo, tomó un rumbo muy diferente. Al afirmar que la teoría del valor había sido superada en cierto modo por el desarrollo del capital ficticio, tanto la teoría de la crisis basada en ella como la teoría del proletariado quedaron sin fundamento. Desde el momento en que se concluye que el capital se ha "unificado" abstractamente y ha reabsorbido a las clases sociales, el único conflicto posible que queda es una lucha entre una humanidad abstracta y la "comunidad material", cuya existencia continuada exige ahora una explicación antropológica. A diferencia de la teoría revolucionaria clásica, que atribuía la supervivencia del capitalismo a causas que permanecían de algún modo externas al "sujeto revolucionario" (imperialismo, socialdemocracia, estalinismo, etc.), la Invarianza intentó explicarlo en términos de asimilación del "ser comunitario" de la humanidad (el Gemeinwesen) por el capital y abogó por la "secesión" como premisa necesaria de la ruptura con el capital, lo que se traduce en sustituir los movimientos reales de un proletariado internacional inmerso en problemas históricos muy concretos (niveles crecientes de exclusión social, por ejemplo) por una revuelta indeterminada de la "humanidad".

...Esto contrasta fuertemente con el análisis de la realidad social contemporánea que ofrece, por ejemplo, el grupo "comunizador" británico Endnotes. Al mantenerse en el marco de una teoría de la crisis basada en la forma-valor, su diagnóstico general de la situación coincide con el de los representantes de la "crítica del valor", pero con una diferencia fundamental: para Endnotes los efectos de la crisis actual sobre las relaciones de clase no constituyen un elemento separado de su descripción de esa realidad:

" Así, la acumulación por el capital de una plusvalía cada vez mayor va acompañada de una "población sobrante" cada vez mayor, excluida del proceso de producción. El proletariado se convierte en "lo producido por el capital sin producir capital". El resultado es la desintegración de la autoidentificación del proletariado como productor de capital. Se hace imposible que la clase obrera se afirme como tal en su antagonismo con el capital. Por ello, la comunización ya no puede concebirse como el resultado final de la toma revolucionaria de los medios de producción por parte de los trabajadores. Debe ser reconcebida como un proceso intransitivo, un movimiento inmanente que consiste en destruir la relación mediante la cual el capital reproduce al trabajo mientras que el trabajo reproduce al capital.”

<https://dndf.org/?p=13570>

